



BUAP
BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

LA IMPORTANCIA DE LA SOCIOLOGÍA EN LAS RELACIONES
INTERNACIONALES: RETANDO EL *STATUS QUO* DEL ESTUDIO
INTERNACIONAL

TESIS PRESENTADA COMO REQUISITO
PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

ROBERTO CARLOS DE JESÚS AQUINO

ASESOR:

DR. MISAEL GONZÁLEZ RAMÍREZ

Puebla, Puebla.

14 de enero de 2016

Índice

Capítulo 1: La investigación internacional en las RI

1. 1: Las RI como disciplina científica	
1.1.1 Los orígenes de las RI	9
1.1.2 Las RI una disciplina científica	13
1.1.3 Objetivo de estudio de las RI	15
1. 2: El realismo como máxima expresión de investigación en las RI	
1.2.1 El realismo en las RI	16
1.2.2 La interpretación de un mundo conflictivo	19
1. 3: El liberalismo caminando a la par del realismo	
1.3.1 El liberalismo en las RI	23
1.3.2 La interpretación de un mundo cooperativo	27
1. 4 La fusión del Realismo y Liberalismo	
1.4.1 Realismo y Liberalismo mismo análisis diferentes resultados	32
1.4.2 La fusión del Realismo y el liberalismo	35

Capítulo 2 El desconocimiento de la Sociología en las RI

2. 1 La ciencia de la Sociología en el estudio de los fenómenos internacionales	
2.1.1 Los orígenes de la Sociología	40
2.1.2 La Sociología como disciplina científica y reflexiva	41
2.1.3 Objetivo del estudio de la Sociología	45
2. 2: La importancia de la macro sociología en el estudio internacional	
2.2.1 El estudio macro sociológico para el entendimiento de la sociedad mundial	47
2.2.2 Evolución sociocultural por Gerahard Lenski	48
2.2.3 Conflicto social por Karl Marx	50
2.2.4 Racionalización por Max Weber	53
2.2.5 Sociedad es el factor universal por Emile Durkheim	56
2. 3: Principales vertientes de investigación sociológica en las RI	
2.3.1 El marxismo como vertiente radical en las RI	58
2.3.2 La importancia del Marxismo en las RI	62
2. 4: La vertiente de la Sociología internacional	
2.4.1 Sociología internacional en las RI	67
2.4.2 La demanda de una sociología internacional en las RI	68

Capítulo 3: la importancia de la disciplina de la Sociología en las RI en la investigación actual

3. 1: Constructivismo como elemento vital para la Sociología en las RI	
3.1.1 El papel del constructivismo en las RI	74
3.1.2 El nuevo paradigma no materialista de las RI	79
3.1.3 Renovando las RI por medio del constructivismo	82
3.1.4 El constructivismo debilitando la postura clásica para analizar las RI	85
3. 2 El otro lado del marxismo	
3.2.1 El neo marxismo y su fortaleza	92
3.2.2 Sistema mundos	94
3.2.3 Gracianismo	97
3.2.4 Escuela Crítica	100
3.2.5 El Nuevo marxismo	103
3. 3: La propuesta de la Sociología Histórica	
3.3.1 El objetivo de la Sociología histórica	106
3.3.2 Neo-Weberianismo en la sociología histórica	121
3.3.3 Constructivismo en la sociología histórica	123
3.3.4 Sistemas mundo en sociología histórica	125
3.3.5 El materialismo crítico histórico en sociología histórica	126
3.3.6 Sociología crítica en la sociología histórica	127
3.3.7 Postmodernismo en sociología histórica	129
3.3.8 realismo estructural en la sociología histórica	130

Capítulo 4 Estudio de caso: la Sociología en los planes de estudio de la carrera de RI

4. 1 La importancia de la Sociología en la carrera de RI en la república mexicana	
4.1.1. Los planes de estudio de las RI un reflejo de las escuelas clásicas	133
4.1.2. Opiniones sobre la sociología en la carrera de RI	138
Conclusiones	145
Referencias	152

Introducción

La interacción entre proto Estados se ha llevado a cabo desde la creación de las primeras comunidades humanas en la historia. Esta convivencia entre diferentes culturas demandaba la formación de especialistas que se encargaban en estrechar vínculos de comercio, conocimiento, alianzas, etc., dando origen a una necesidad de comprender y analizar un sistema que correspondía a la relación entre diferentes proto estados.

Para principios del siglo XX esta necesidad se volvió de mucho interés para varias universidades, ya que querían comprender la hostilidad entre Estados que se manifestaba en una variedad de conflictos internacionales; instituciones alrededor del mundo definieron centros de estudio y de investigación para examinar lo que ellos consideraban un sistema internacional donde la dinámica internacional era influida por las acciones de actores internacionales. Debido a la intención de comprender el sistema internacional de los inicios del siglo XX, se crean las Relaciones Internacionales (RI) que pretendían examinar, comprender y estipular el sistema internacional.

Ya que la mayoría de los fenómenos internacionales que sucedieron en el momento de la formación de las RI eran de carácter hostil, pues había terminado una Primera Guerra Mundial (PGM) y estaba a punto de comenzar una Segunda Guerra Mundial (SGM), la mayoría de las explicaciones del sistema internacional apuntaban a un sistema internacional oscuro y violento. Por si fuera poco, los más de cuarenta años de la Guerra Fría que transcurrieron después de la SGM, donde los Estados Unidos (EUA) y la Unión Soviética (URSS), cada uno con un sistema político y económico diferente, se disputaban estratégicamente el mundo, daba a demostrar que el sistema internacional en realidad era peligroso, repleto de codicia, ambición, agresividad, y lleno de estrategias para lograr los fines deseados.

En la misma etapa, increíblemente, en el sistema internacional se presentaba una unicidad que jamás se había presentado en la historia, que era la participación voluntaria de los Estados en crear acuerdos para contraer relaciones pacíficas ante ámbitos de

intereses de desarrollo tanto económico, político, social, cultural etc. De esta manera se materializaron instituciones internacionales de suma importancia mundial; para nombrar algunas: se crea la Organización de Naciones Unidas (ONU), que comprende la participación de la mayoría de los Estados alrededor del mundo; la Unión Europea (UE) que es una de las integraciones más importantes en la comunidad internacional; el Banco mundial donde se concentran y se organizan la mayoría de las economías mundiales; Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), donde se impulsa la cooperación pacífica entre Estados; como también se establecen una cantidad muy amplia de tratados bilaterales como multilaterales entre Estados que toman una seriedad más rígida que las que se realizaban antes de la PGM.

Todos estos acontecimientos fueron cuidadosamente estudiados por la materializada disciplina científica de las RI que postulaba teoría tras teoría en el lapso de la Guerra Fría donde la escuela realista, con sentido político histórico, comprendía las mejores aportaciones para interpretar la situación conflictiva del sistema internacional mientras que el liberalismo, con sentido olítico, histórico, jurídico y económico, podía comprender efectivamente la cooperación internacional. En otras palabras, la Sociología como herramienta interdisciplinaria no era de gran apoyo para un sistema internacional que era mayor explicado con la Política, la Historia, la Económica y el Derecho.

Todo parecía indicar que las teorías tanto del realismo y del liberalismo demostraban que el sistema internacional era un espacio estático, debido que todos los fenómenos internacionales estaban sujetos ante el sistema conflictivo internacional o el sistema cooperativo institucional, dando paso a la creación de un *status quo* para comprender y analizar el sistema internacional, y un *status quo* en la formación para examinar este sistema.

Sin embargo, en los finales de los 1980s en el sistema internacional se presentaron fenómenos internacionales inesperados, y difícilmente entendidos o explicados en el sistema internacional estático que las escuelas clásicas habían teorizado, ya que estos fenómenos, tales como la desintegración de la URSS, la demolición del muro de Berlín, la adaptación política y económica de Gorbachov en su

Perestroika, el avance de la globalización, causaban un desajuste en la coherencia del entendimiento teórico internacional que las escuelas clásicas habían construido para la examinación internacional, pues estos fenómenos internacionales emergían de las situaciones domésticas de las civilizaciones y no emergían del sistema. Por la situación tan cambiante en el sistema internacional por acontecimientos domésticos y por la limitación para interpretar los fenómenos internacionales del actual sistema internacional, una gran cantidad de investigadores se inclinaron a utilizar otras herramientas como la Sociología para analizar la nueva realidad de las RI.

Ya que tanto las RI y la Sociología comparten, de una manera, un parecido objetivo de estudio (mientras que las RI tienen como objetivo el estudio de los fenómenos de la sociedad internacional, la Sociología tiene como objetivo el estudio de los fenómenos del sistema social, construido en un mundo social), en sí, la Sociología permite detectar análisis sociales, necesarios para el entendimiento de una realidad internacional que ha cambiado lo suficiente para ser analizado sólo por las escuelas clásicas.

En las recientes décadas las aportaciones de la macro sociología, el marxismo, la sociología internacional, el constructivismo y la sociología histórica, han demostrado una mayor penetración al entendimiento de los fenómenos internacionales, pues demandan que se necesita de una comprensión de la esfera social para comprender la mecanización maleable de la sociedad internacional. Por esa razón es indispensable que los investigadores internacionales deban obtener un entendimiento sociológico para ser más eficientes en su examinación internacional.

Desafortunadamente, en el transcurso de la carrera de RI en la república mexicana, los estudiantes no obtienen una formación suficiente de la influencia de la Sociología en la carrera de RI; como consecuencia, este desconocimiento les impide analizar, examinar, cuestionar, evaluar, etc., con mayor precisión los fenómenos internacionales que suceden en la sociedad internacional.

Por esta razón, pretendo demostrar que aunque la Sociología es vital para la investigación de las RI, no hay una atención adecuada a esta ciencia, produciendo estudiantes que carecen de aplicación sociológica en la examinación internacional.

En esta investigación pretendo exhibir las aportaciones sociológicas hacia la investigación internacional, y cómo aunque se han visto obstaculizadas por el *status quo* producido por la dominación del debate teórico del realismo y el liberalismo en la carrera de RI, la Sociología se ha mantenido constante bajo diversas vertientes de investigación, como el marxismo, la sociología internacional y la sociología histórica. Como también, enfatizo que el enfoque sociológico en la investigación internacional, hoy más que nunca, es de suma importancia para la investigación de los fenómenos internacionales, y la formación de internacionalistas. Finalmente, presento la insuficiente formación del enfoque sociológico en la carrera de las RI en las universidades de la república mexicana.

Esta investigación se divide en cuatro capítulos estratégicamente ubicados para exhibir la importancia de la Sociología en las RI y su importancia en la carrera de RI en la república mexicana, donde en el primer capítulo se demuestra el porqué de la exclusión de la Sociología en la investigación de las RI. El segundo capítulo relata la participación de la Sociología en la investigación internacional. El tercer capítulo ofrece la evolución de la Sociología en las RI con el surgimiento del constructivismo y cómo la Sociología se ha convertido en un enfoque determinante para la investigación internacional actual. Finalmente en el cuarto capítulo, Se presenta la ubicación del conocimiento sociológico en las universidades de la república mexicana, demostrando que la enseñanza de la Sociología como herramienta internacional en los planes de estudio de las RI en la república mexicana es escasa.

Capítulo 1: La investigación internacional en las RI

Para poder comprender el campo de investigación en la disciplina de las RI es necesario, antes que nada, conocer los orígenes de esta disciplina ya que nos permite entender por qué hubo la necesidad de crear una disciplina que se encargara del estudio de los fenómenos internacionales.

Como segundo punto debemos explicar que para poder entender la investigación del campo de estudio de las RI, debemos acercarnos a las vertientes que han dominado esta disciplina (realismo y liberalismo), y con ellas se han elaborado una metodología como parámetro de interpretación para el estudio de esta disciplina por décadas.

Como primer lugar tenemos a la vertiente del realismo que mantiene que el objeto de estudio de las RI está dominado por la conflictividad internacional que se encuentra en el sistema internacional, y debido a esta manifestación internacional, todos los fenómenos internacionales que se estudian se pueden explicar bajo esta ecuación, sosteniendo una cantidad impresionante de teorías que fundamentan esta postura.

Por el otro lado, tenemos a la corriente del liberalismo que demanda que los postulados de cooperación, normatividad internacional, economía comercial son las bases para comprender el objeto de estudio de las RI; el liberalismo mantiene que el sistema internacional es un sistema cooperativo institucional, ya que en los últimas décadas la mayoría de las manifestaciones internacionales han sido bajo una causa grupal internacional, como se puede ver con la construcción de la ONU, EU, OCDE, tratados y alianzas internacionales, etc. De la misma manera, el liberalismo ostenta una primacía en la explicación de las RI.

Sin duda ambas posturas son de suma importancia para comprender las RI, pues recaé en ellas la creación de múltiples teorías que sustentan estos postulados, añadiendo que eventos históricos también fundamentan sus aportaciones teóricas, creando una noción de que el entendimiento internacional está constituido por un parámetro de conflicto y cooperación, donde la disciplina de la ciencia política recayó

para dirigir la mayoría de las investigaciones alejando la disciplina de las RI en la utilización de otras disciplinas.

Debido al éxito de estas corrientes en la investigación de las RI se marca una centralización de su enseñanza para la formación de los internacionalistas que es dirigida por la enseñanza de las escuelas clásicas y posicionando la política como la herramienta para el estudio de las RI; al parecer estudios de índole social por medio de la sociología no se veían tan necesarios para entender el mundo internacional.

1. 1: Las RI como disciplina científica

1.1.1 Los orígenes de las RI

Las RI como disciplina científica floreció después de la PGM, pero sus orígenes se encuentran en las primeras teorías que interpretaban el mundo internacional, desglosadas por la historia internacional, derecho internacional y diplomacia.

La historia, sin duda, es un elemento importante para cualquier ciencia social, pues es con ésta que los investigadores sociales necesitan tomar como base para diversas investigaciones. Dentro de la génesis de las RI como disciplina científica Truyol (1973) hace énfasis sobre ésta: “La disciplina de la historia empieza su camino en las teorías de las RI en la aparición del Estado y la creación del sistema de Estados europeos” (p. 64). De esta manera, a través de la historia de los tratados, posteriormente la historia diplomática, la disciplina de la historia pasa a ocuparse de forma especializada y necesaria para la construcción de los principios del conocimiento de las relaciones inter Estatales (Del Arenal, 2007) que con el transcurso del tiempo se convirtieron en la disciplina de las RI.

Aunque el enfoque de la historia de los tratados inicia con la publicación de Tillet (1577) *Recueil des guerres et des traités de paix, de tréve, d’allianced’entre les Rois de France et d’Anglaterre depuis Philippe Ier* no es hasta después de 1648 en la Paz de

Westfalia cuando ésta tiene su apogeo, y debido a la numerosa colección de tratados su alcance fue indiscutible. Sin duda, el Tratado de Paz de Westfalia es sumamente importante para las RI tal como lo describe Gross (1971): “La Paz de Westfalia, para mejor o peor, marca el fin de una época y el inicio de la era. Representa el pórtico majestuoso que lleva del viejo al nuevo mundo” (p. 42). En este momento la investigación internacional por parte de la historia de los tratados se centra en gran medida por la dimensión jurídica, dando el carácter de bases formales que los tratados tienen en un naciente derecho internacional. En este sentido Toscano (1963) ha definido la historia de los tratados como la historia de la parte del derecho internacional que está fundada en los tratados. El propósito de la historia de los tratados, nos menciona Del Arenal es:

“Dar pauta a una historia política de las relaciones internacionales que enlazaba en última instancia con la filosofía de la historia. Esta nueva perspectiva suponía entrar en un análisis más comprensivo de los fenómenos políticos internacionales, al mismo tiempo que implicaba un progreso en el estudio de la realidad internacional, al tratar de buscar las regularidades de la misma” (p. 49).

El siglo XIX será ya el siglo de la historia diplomática. Ésta, que ya en el siglo anterior se había configurado como la sombra de la historia de los tratados, se impone definitivamente a esta última, como consecuencia del progreso que conduce una historia jurídico-internacional y una historiografía de la acción diplomática. Toscano (1963) la denominará como aquella rama de la historia general que tiene como campo específico de investigación el estudio de las relaciones entre los Estados. Era fundamentalmente una historia de la política internacional, centrada exclusivamente en las RI, lo que suponía desconocer otros aspectos y actores de las RI (Del Arenal, 2007). El mayor desarrollo de la historia diplomática se produce en la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, si bien la publicación de obras con esa denominación y enfoque se prolonga hasta nuestros días.

De esta forma, a partir de la PGM la ciencia histórica presenta importantes transformaciones y desarrollos teórico-metodológicos, consecuencia de la propia transformación de las RI y de las innovaciones que se producen en las ciencias sociales. La historia diplomática empieza a dar paso a una historia de las relaciones intencionales,

que introduce nuevos enfoques en la historia internacional (Del Arenal, 2007). Como se puede observar la historia es definitivamente la primera disciplina que origina la creación de la disciplina de las RI, ya que los historiadores comenzaron con el estudio de los tratados que con el tiempo dio paso a la formación de la historia diplomática, que sería considerada como un enfoque directo a la historia internacional.

Renouvin (1968) señala con respecto a la historia internacional, y su nuevo tipo de investigación, que esta nueva faceta de la historia acentúa o el estudio de la vida material o espiritual de las sociedades, sugerido en el dominio de las RI una orientación totalmente distinta. En esta perspectiva las relaciones entre los gobiernos no son ya sólo en el aspecto inter estatal sino en un sentido de relaciones entre pueblos (Del Arenal, 2007).

La otra disciplina que ha desempeñado un papel esencial al lado de la historia diplomática en el estudio de las RI, antes que se concretaran como disciplina científica, ha sido el derecho internacional. El derecho internacional se configuró como disciplina científica en los siglos XVI y XVII mientras que la historia de los tratados sólo se consideró como ciencia auxiliar.

La partida como disciplina del derecho internacional inicia en la edad moderna europea. En este proceso es la escuela española del derecho natural y de gentes la que sienta las bases de la ciencia del derecho internacional; los autores de esta práctica se enfrentan intelectualmente a las transformaciones que sufre el mundo europeo, como son la profunda evolución de ideas, especialmente por la nueva entidad política que surge: el Estado soberano que produce un nivel de relaciones internacionales extra europeas como europeas, como, también, a los nuevos problemas que plantea la expansión europea. Del Arenal lo explica de esta manera:

“Los teólogos-juristas españoles trataron de interpretar y comprender los nuevos problemas, los nuevos hechos y, ante la insuficiencia de las ideas tradicionales, buscan nuevas ideas capaces de integrarlas coherentemente en su mundo. El resultado será el desarrollo de la idea de una sociedad internacional y de un derecho internacional, con sentido universal y moderno, que culminará en una interpretación global de las R” (p. 52).

El derecho internacional, o derecho de gentes, se presenta como la ciencia que se ocupaba de la sociedad internacional, pues al elaborar una noción autónoma del derecho de gentes toman como base la noción de comunidad internacional, es decir, la referencia directa al grupo social en cuya base recibe la aplicación de la normativa internacional de una sociedad internacional en ese momento histórico.

La doctrina que se va formando por el derecho internacional fue progresivamente asumiendo y acentuando los aspectos contractualistas e individualistas del mismo (Del Arenal, 2007). En conjunto la doctrina internacional se orientó hacia una cooperación voluntaria y formal del derecho. La práctica de los Estados se transformó en la fuente principal para el conocimiento del derecho de gentes.

En el siglo XIX, la diplomacia internacional afirma su hegemonismo como disciplina de la sociedad internacional. La diplomacia internacional exclama que el Estado es el centro exclusivo de su atención en el siglo XIX a la ciencia del derecho internacional, además de conocer un enorme desarrollo, va a estar dominada por el positivismo jurídico, que llevará a sus últimas consecuencias los planteamientos inherentes. El derecho internacional sigue anclado en la perspectiva estatal, ignorando las nuevas realidades sociales, económicas y políticas, que influyen cada vez con más fuerza en las RI.

Finalmente, aunque la diplomacia no sea tan vigorosa como la historia internacional o el derecho internacional, ésta es importante en la génesis de las RI. Su desarrollo comienza en la formación del sistema europeo de Estados, tal como la historia diplomática y el derecho internacional lo hacen también. Su función principal era preservar la existencia de los Estados. Surge en base a la consolidación de las embajadas permanentes y de un conjunto de profesionales, que se encargan de las relaciones intergubernamentales sobre un sistema diplomático, que caracteriza el mundo exterior de los Estados.

A partir de la segunda mitad del siglo XVII, como señala Keens-Soper (1978) la diplomacia adquiere progresiva autonomía dentro de la administración de los Estados, tendiendo a organizarse en ministerios separados. Al mismo tiempo, los diplomáticos

empiezan a ser considerados como parte de una profesión que exige conocimientos especializados de índole internacional.

Garden (1833) definirá la diplomacia, en su acepción como, la ciencia de las relaciones y de los intereses respectivos de los Estados, o el arte de conciliar los intereses de los pueblos entre sí. La diplomacia abarca todo el sistema de intereses que nacen de las relaciones establecidas entre las naciones; tiene por objeto su tranquilidad, su seguridad y su dignidad respectivas, y su fin directo, inmediato, es, o debe ser al menos, el mantenimiento de la paz y de la buena armonía entre las potencias.

La diplomacia se presentó de esa manera en el siglo XIX, como una ciencia cuyas metas eran más amplias y ambiciosas que las de la historia diplomática y el derecho internacional, pues trataba de comprender y orientar globalmente las relaciones RI. A principios del siglo XX, sin embargo, la diplomacia deja de desempeñar el papel que se le había atribuido en el campo de las RI. Las transformaciones que experimenta la sociedad internacional, la toma de conciencia de la necesidad de estudiar globalmente la compleja realidad internacional, y el propio desarrollo de las ciencias sociales llevarán a la superación de la diplomacia como ciencia de las RI. Al contrario de lo que sucede con la historia diplomática y el derecho internacional, la diplomacia no evolucionará en el estudio en el campo de las RI. A partir de la PGM, la diplomacia pasará simplemente a configurarse como un medio de ejecución de la política exterior de los Estados, a través de la negociación pacífica.

1.1.2 Las RI una disciplina científica

Debido a una serie de cambios en el siglo XIX, las tres disciplinas no podían seguir funcionando como disciplinas de estudio para la sociedad internacional; tales cambios eran: el desarrollo tecnológico e industrial, la influencia creciente que en las RI tienen los movimientos sociales políticos, por ejemplo la revolución bolchevique, los horrores de la PGM, el deseo de instaurar un orden de paz y seguridad, el protagonismo de otros actores distintos de los Estados, la cooperación más intensa entre los Estados, etc.

Con el estallido de la PGM se tomó conciencia del fracaso de la diplomacia tradicional, y la necesidad de una nueva aproximación a los asuntos internacionales, sobre todo por los actores principales que dominaban al mundo en esos momentos como era el sistema europeo de Estados, y sobre todo los Estados Unidos, el cual se posicionaban como una nueva potencia mundial al final de la PGM.

Como se ha venido mencionando con anterioridad, la disciplina de las RI se desarrollaron como tal en el siglo XX, iniciándose a partir de la PMG; sí bien sólo después de la SGM puede decirse que alcanza el estatus de ciencia. Aunque en el mundo académico hay investigadores sociales quienes reclaman que las RI no son una ciencia, sino un complemento de la ciencia política, Piaget (1973) exclama que las RI son una ciencia disciplinaria porque alcanza puntos esenciales dignos de una ciencia:

“La constitución de una ciencia propiamente dicha, se forma por un inventario y delimitación de problemas, con determinación y perfeccionamiento de métodos. En este sentido considera que el paso de una disciplina del estado pre científico hacia un saber científico se realiza en función de los factores siguientes: uno, la sistematización de los conocimientos adquiridos y el distanciamiento con respecto al punto de vista propio, dominante al principio; dos, la tendencia histórica o genérica, de acuerdo con la cual el conocimiento es producto de una historia; tres, la influencia determinante ejercida por las ciencias de la naturaleza; cuatro, la tendencia a la delimitación de problemas, con las exigencias metodológicas que éste lleva consigo; cinco, la elección de métodos de análisis y verificación” (pp. 53-54).

Es a principios del siglo XX cuando aparecen con fuerza los primeros inicios de las RI como disciplina científica. Después de la PGM, surgieron instituciones como *Carnegie Endowment for International Peace* y *la World Peace Foundation* de Boston cuyos objetivos eran la paz internacional. Con ellas se inician publicaciones sobre cuestiones internacionales.

En consecuencia, las dos perspectivas dominantes en los estudios internacionales de los años veinte son, de un lado, un enfoque predominante descriptivo de los acontecimientos internacionales de la época, en el que la historia diplomática sigue

desempeñando un papel importante, y de otro un enfoque normativo, en el que pesa fuertemente el derecho internacional.

1.1.3 El objetivo de estudio de las RI

Finalmente expondremos el objetivo de estudio de las RI. Para Hoffmann (1960), uno de los máximos exponentes de la teoría clásica de las RI, nos dice que, “las relaciones internacionales deben su carácter distintivo al hecho de que el poder se ha fragmentado en grupos independientes o rivales a lo largo de la historia del mundo. Para este autor, por su inclinación realista nos habla que las RI son una lucha por el poder que se ejerce en el sistema internacional, donde el sistema internacional es compuesta por leyes de anarquía y los actores, Estados nación, tienen, como instinto, sobrevivir, volverse más fuerte, y posicionar su poder.

Wright (1955) define las relaciones internacionales, en cuanto disciplina que contribuye a la comprensión, predicción, valoración y control de las relaciones entre los Estados y de las condiciones de la comunidad universal es, al mismo tiempo, una historia, una ciencia, una filosofía y un arte. La definición más apropiada para esta investigación es la que maneja del Arenal (2007), quien nos dice:

“Es una disciplina que abarca el conjunto de las relaciones sociales que configuran la sociedad internacional, tanto las de carácter político, económico, cultural, humanista, religioso, etc., tanto las que se producen entre los Estados como las que tienen lugar entre otros actores de la sociedad intencional y entre estos y los Estados. De esta forma, y teniendo presente las consideraciones realizadas en torno a la expresión internacional, puede decirse, en principio, que las RI es la ciencia que se ocupa de la sociedad internacional” (pp. 24-25).

1. 2: El realismo como máxima expresión de investigación en las RI

1.2.1 El realismo en las RI

Para poder entender el campo de investigación de las RI es necesario comprender la vertiente realista, pues en ella es donde descansa el mayor número de investigaciones internacionales. Su eficacia en comprender y analizar las RI ha sido tan precisa, en los términos de conflicto internacional, que una gran cantidad de investigadores internacionales han adoptado esta vertiente para realizar sus investigaciones. Por esa razón es indispensable entender que la máxima vertiente de las RI es el realismo. El realismo político es la teoría más antigua, y quizá, una de las más elaboradas en las RI (Burchill, 2005). La potencialidad que tiene esta vertiente en las ciencias sociales y en las RI está sustentada en la naturaleza humana que considera que es hostil y que predomina en todo comportamiento humano en su sistema social.

Las primeras exposiciones del realismo y las principales exploraciones a la naturaleza malévolas del individuo comenzaron con Tucídides y Maquiavelo, quienes rechazaron la secuencia de pensadores filosóficos que buscaban el mejoramiento de la sociedad por medio de las virtudes de justicia y principios morales que manifestaba el individuo¹. A lo contrario de este foco de atención, Tucídides y Maquiavelo deducen que la verdadera naturaleza del individuo es perversa, y por esa razón, las sociedades humanas tanto en el ámbito nacional como internacional reflejaba esta naturaleza.

Tucídides fue quizá el primer filósofo que mostró literalmente plasmada en su documento de la Guerra del Peloponeso, su perspectiva sobre la maldad que rige entre los individuos, y que esta característica humana es esencial y de vital uso principalmente en personas que manejan un grado de poder. Tal como lo describe Tucídides: “Los sentimientos reales de nosotros como el mundo se rige o manifiesta entre las personas que tienen poder; mientras que los fuertes hacen lo que pueden, los débiles sufren lo que deben” (Tucídides en Donnelly, 2000, pp 23-24). Este filósofo implantó el pensamiento de la perversidad del poder entre los hombres como centro de atención

¹ Este sistema de investigación descansaban en la línea filosófica de los primeros pensadores occidentales como Sócrates, Platón, Aristóteles, Santo Thomas, entre otros.

para la comprensión del ser humano que era muy común de observar pero, que en ese momento no era de esencialidad de explorarlo y darle utilidad.

Fue hasta la llegada de Maquiavelo, cuando se tomó el poder y la naturaleza humana sumamente en cuenta para la dirección de los Estados, pues estos factores son primordiales en todos los sentidos para el funcionamiento en el mandato de los que dirigen los Estados. De la misma manera, él fue el primer autor que habló con profundidad de los principios no morales que sirven para formular estrategias en la conducción de los reinos con una política fuerte y definida donde no exista los principios morales que llevaran a la perdición del imperio si se usan. Desde ese momento surge un cambio hacia la perspectiva de los Estadistas quienes ven en este manifiesto la justificación de sus acciones amorales, y seguir con el éxito de su mandato nacional e internacional. Como se puede apreciar Maquiavelo toma por primera vez, y como segunda característica del realismo, la importancia del estadista que va ser el centro de dirección de las acciones políticas nacionales, internacionales, y, de la mismo manera, centra al Estado como el aparato que manifiesta las decisiones y acciones del estadista o la(s) persona(s) que dominen este vehículo.

Maquiavelo, tal como Tucídedes, interpreta a la naturaleza humana de una manera perversa, arrogante, insaciable, voluble, malvada, violenta y hasta salvaje. Menciona que es evidente que las personas son malas y en cualquier momento que se ofrezca lo demuestran. Como también menciona que, en este mundo de perversidad, el poder y la seguridad deben ser de intereses vitales. Por esa razón, advierte que el príncipe no debe que tener otro objetivo o pensamiento más que el arte de la guerra, y los Estados deben de descansar en las buenas leyes y las buenas armas porque no puede haber un lugar donde no haya buenas leyes si no hay buenas armas. En el mundo de Maquiavelo las pasiones egoístas y de maldad son el núcleo del hombre, y fácilmente se pueden ver reflejadas por el uso de la fuerza y la crueldad. En otras palabras, los medios justifican los fines.

La naturaleza humana perversa como lo describen Tucídedes y Maquiavelo toma una importancia para la comprensión de la investigación social por muchos filósofos e

investigaciones que seguirán utilizando esta característica para analizar los fenómenos sociales humanos² y quienes fortalecerán esta idea con postulados y teorías que demostrarán la importancia de esta tendencia de pensar sobre la humanidad. Uno de ellos es Thomas Hobbes que agrega otra de las principales características para el fortalecimiento del realismo en las RI.

Hobbes contribuyó con su crítica hacia la naturaleza humana y con su aportación sobre una sociedad anárquica en la que vive una persona sin un gobierno que regule. Hobbes al atestiguar el conflicto revolucionario de su natal Inglaterra, describe el ser humano como lo mencionan Tucídides y Maquiavelo. Hobbes estipula que aunque las personas son iguales como unidades en la complejidad de la naturaleza, las personas están apegadas a la competición, egoísmo, gloria, envidia que son, para él, cualidades naturales de los hombres, y que interactúan en ausencia del gobierno. Por esa razón, Hobbes concluye que la condición humana del hombre es el estado de guerra (Hobbes en Donnelly, 2000). En este modelo de sistema social, por lo mismo de estas cualidades humanas hacen que las personas vivan con miedo, porque no existe una presencia de gobierno, y la mejor manera de protegerse es estar a la ofensiva ante la posible agresión. En este panorama siempre existe el uso de la fuerza que llevan a las personas a un sistema social caótico de todos contra todos. La naturaleza maligna de las personas no puede ser eliminada, pero si controlado cuando existe una autoridad respetada por todos.

Estas asunciones forman las bases del realismo y las bases para la interpretación de los fenómenos internacionales en la investigación de las RI. Los realistas enfatizan un sistema internacional que está construido por el egoísmo de los hombres y la ausencia del gobierno internacional entre los entes internacionales (egoísmo, anarquía y Estado), el cual requiere del poder y la seguridad como los factores primordiales en todos los ángulos políticos nacionales e internacionales (Burchill, 2005). La conjunción de la anarquía, egoísmo y los imperativos de los Estados de poder político como también la racionalidad y la centralidad del Estado son frecuentemente identificados como el centro del realismo.

² Cuando se mencionan fenómenos sociales humanos se tiene que tomar en cuenta la inmensidad de ramificaciones que existen en estos fenómenos sociales implica, como son los políticos, económicos, culturales, etc.

1.2.2 La interpretación de un mundo conflictivo

Por esta razón, el realismo clásico toma fuerza en las RI, ya que la mayoría de fenómenos internacionales parecían rotar alrededor de esas características. Tenemos que tener en cuenta que, exactamente, cuando las RI surgen como disciplina al final de la SGM, la mayoría de los fenómenos internacionales pasados a la SGM también eran de un índole conflictivo: desde la disputa de la hegemonía regional entre Roma y Grecia como los conflictos comerciales entre las potencias europeas, como las que protagonizaron Inglaterra contra Francia, Estados Unidos (EUA), como también conflictos entre territorios como el arrebato del territorio mexicano por parte de los EUA como la expansión de Alemania a sus territorios vecinos en los principios de la SGM.

De la misma manera en los años posteriores de la SGM que serían los cuarenta años de conflicto internacional entre EUA y la URSS (Guerra Fría), se generó una fricción política internacional que se podía explicar eficientemente con los postulados realistas. En este tramo de la historia, tanto los estadistas como la ciudadanía eran testigos de amenazas latentes por hostilidades entre actores internacionales; la civilización estaba en la incertidumbre de otra posible guerra mundial con la diferencia de la capacidad bélica que era tan letal que podría devastar el mundo por completo.

En un mundo donde el sistema internacional es hostil, la mejor vertiente para explicarlo es el realismo pues este manifestaba que todas las manifestaciones internacionales estaban basadas por el egoísmo (proporcionado por la naturaleza humana) como la inseguridad internacional (producida por la anarquía internacional).

Aunque el realismo era evidente en las RI, ya que había mostrado que el sistema internacional en los años 1940s era un sistema conflictivo, surgieron teóricos que se encargaron de acomodar al realismo como vertiente principal en las RI, pues las asunciones del realismo eran reflejadas tenazmente en el plano internacional. Por esa razón era necesario insertar el realismo en las RI.

Siguiendo la trayectoria de los postulados realistas, Morgenthaw pudo posicionar al realismo como uno de las mejores vertientes para el análisis del sistema internacional; Morgenthaw demostró que las actividades internacionales son el reflejo de la naturaleza

humana. Como lo menciona John Vásquez: “El trabajo de Morgenthaw ha sido el vehículo más importante para la dominación del paradigma realista en el estudio de las RI, especialmente en los Estados Unidos” (John Vásquez en Donnelly, 2000, p.15). Con una multiplicidad de conflictos bélicos para poder avalar su trabajo, en su libro *Politics Among Nations*, Morgenthau (1954) explicó seis principios por los cuales el sistema social internacional se constituye:

1. El realismo político cree que la política, como en la sociedad, es gobernada por leyes objetivas que se enraízan en la naturaleza humana (p. 4).
2. Las principales señales que apoyan el realismo político para encontrar su camino a través del campo de la política internacional es el concepto del interés definido en términos de poder (p. 5).
3. El poder y el interés son los valores en contenido a través del tiempo y el espacio.
4. El realismo mantiene que los principios morales universales no puedan ser aplicados en las acciones del Estado (p. 12).
5. El realismo político rechaza identificar las aspiraciones morales de las naciones particulares con leyes morales que gobiernen el universo (p. 14).
6. La diferencia, es, entre el realismo real y otras escuelas de pensamiento es real y profundo Intellectualmente, el realismo político mantiene la autonomía de la esfera política (p.15).

Morgenthau empleó los términos centrales de poder e interés para desarrollar un modelo realista para el estudio de las RI que describiera los patrones objetivos en la estructura del dinamismo de la política mundial. Su discusión crucial es que las premisas éticas morales no son suficientes para el entendimiento de la política mundial; de acuerdo a él es indispensable hacer una distinción entre la realidad y la utopía en las RI. En sus palabras, Morgenthau (1954) describe que Los dirigentes de las Estados no toman decisiones por buenas o malas que sean sino por malas a peores a las consecuencias que puedan resultar.

La unión de estas condiciones permite una guerra contra todos y contra todo, ya que se señala la ambición de los Estados entretejidos en un sistema volátil y vicioso. En esta

visión de anarquía, la frecuencia e intensidad del conflicto es una dramática competición, donde el tratar de perseguir, obtener y mantener el poder conlleva a los temores de guerra (Burchill, 2005). Debido a la anarquía, se desprende la idea de la jerarquía que es la unidad dentro del sistema que posee una autoridad sobre otros y que jamás se materializara (Lake, 2004).

Una vez que Morgenthaw postulara sus seis principios, una gran cantidad de teóricos los adoptaron, pues para ellos el sistema internacional que se vivía en esos momentos, la Guerra Fría, reflejaba cada uno de estos postulados donde la conducción de los entes internacionales se configuraba por una política de búsqueda de poder e interés internacional, como se podía observar con la dirección de los EUA y sus aliados del tratado del atlántico norte (NATO con siglas en inglés) y con el otro extremo de dirección internacional por la URSS y sus aliados con el pacto de Varsovia. En un mundo de competición internacional entre estos dos bandos no existía la moralidad, ni la cooperación voluntaria.

Aunque la eficiencia del realismo era casi indiscutible en la época de la Guerra Fría, su capacidad de predecir fenómenos internacionales fue deteriorando debido a las expresiones multi-variada de alianzas internacionales en diferentes aspectos, tanto políticas, sociales, económicas, etc., por diferentes entes internacionales, ya que se estaban produciendo diferentes fenómenos internacionales centrados a la cooperación, en los finales de la Guerra Fría. Sin embargo Kenneth Waltz configuró el realismo a la nueva etapa de las RI para su investigación.

Uno de los más recientes autores en el realismo es Kenneth Waltz, a quien se le atribuye la innovación del realismo con la adaptación del estructuralismo. Waltz menciona que la estructura internacional emerge de la interacción de Estados que se restringen en tomar cierta acción mientras que se impulsan entre ellos y contra ellos. Por esa razón, aunque hay una gran variación en interacciones de Estados, hay una singularidad en la cualidad de la vida internacional a través del tiempo. Waltz menciona que a pesar de que comience a haber más entes internacionales aún están revoloteando en una estructura anárquica internacional donde descansan en una distinción convencional entre cooperación y política internacional (Waltz en Donnelly, 2000). En

otras palabras, aunque existe un nuevo panorama en la dinámica internacional, como es la cooperación y las alianzas multifacéticas, éstas no se escapan al tejido anárquico que se encuentra incrustado en el sistema internacional. Es más la verdadera cara de cooperación es el interés.

Jerarquía y anarquía son los dos órdenes políticos principales en el realismo estructural nos menciona Waltz (1979), argumentando que la cualidad diferencial existe entre políticas conducidas en una condición de leyes y políticas dirigidas en una condición de anarquía. Jerarquía implica relaciones de superioridad y subordinación entre las partes del sistema, y eso implica su diferenciación. Menciona que en la estructura política es definida por la diferenciación de las funciones entre sus unidades, “Jerarquía implica la relación de la superioridad y la subordinación entre las partes del sistema, y eso implica su diferenciación” (p.93). No hay mucha diferencia de lo que los Estados buscan lograr, su propia preservación y al mismo tiempo buscan el camino a la dominación universal. Más bien su diferencia no es su objetivo si no su capacidad para obtenerlo, ya que la diferencia de poder y capacidad es muy grande entre ellos. Históricamente, esto significa que la estructura política internacional es definida por el destino de las grandes potencias. El orden internacional varea de acuerdo a las grandes potencias que interfieren en él. Si existe una teoría política distintiva de política internacional es la teoría de balance de poder (Waltz, 1979). Esto es porque cada Estado es una concentración de poder compitiendo en un sistema anárquico.

La conclusión central de su teoría de balance de poder es que en un orden político estructural internacional se busca la estabilidad del sistema internacional a través de este balance. No más jump to the bandwagon que es lo que sucede en un sistema jerárquico donde los Estados débiles simpatizan con los posibles Estados preponderantes del sistema internacional, Sin embargo, debido a que el poder es relativo, es decir, las súper potencias podrían consumir a los Estados débiles por sus intereses, los Estados débiles ya no optan por el jump on the band wagon, sino buscan el balance de poder que encaja a un sistema anárquico. Cada Estado compite bajo sus capacidades pero entre todos tratan de mantener este balance de poder (Donnelly, 2000). Por ejemplo los Estados debilites hacen alianzas mientras que los Estados fuertes pueden desplazarse en el

sistema internacional solos, Un ejemplo es la invasión de EUA en Irak 2005 donde los US intervinieron en Irak aunque los miembros de la ONU se opusieron.

Gracias a estas formulaciones de la realidad internacional, el paradigma realista se convirtió en uno de las mejores perspectivas para el entendimiento del campo pragmático de las RI en todo la etapa de la Guerra Fría. Es extraordinario observar cada uno de estos postulados y ver cómo encaja en la interacción internacional entre los Estados y sus intereses. Sin embargo, la investigación de las RI no sólo analizan estos fenómenos. También estudian otras interacciones y otros aspectos que se les escapan de una a otra forma a la escuela realista. Uno de estos aspectos, es de hecho la fortaleza de liberalismo, cual es el fortalecimiento de la paz mundial por medio de aceptación de ideologías internacionales, compromisos sin ley internacional, y la visión de una convivencia en el sistema internacional.

1. 3: El liberalismo caminando a la par del realismo

1.3.1 El liberalismo en RI

Para poder adentrarse al campo de estudio de las RI, se necesita analizar las dos vertientes que conforman las escuelas clásicas dentro de la investigación de las RI (realismo y liberalismo). Mientras que los realistas tienen éxito en explicar la inseguridad del sistema internacional entre los Estados con la anarquía y el balance de poder, los liberales tienen éxito en explicar la cooperación en el mundo liberal. El liberalismo propone la fortaleza de la paz mundial por medio de la estabilidad de la expansión del liberalismo, la democracia y el capitalismo económico. Después de la SGM, los habitantes de los Estados y los estadistas comprendieron que están dispuestos a cooperar y tener una paz sostenida por principios colectivos para llevar acabo su progreso y desarrollo, resultando en una convivencia entre ellos y no desplazarse a guerras que de las cuales aprendieron que afectan su progreso y desarrollo.

La propuesta y el seguimiento de este paradigma es la explicación de cómo en el nivel pragmático de las RI se manifiesta en los derechos humanos constitucionales y normas internacionales, pues éstas son factores importantes para la confianza de acuerdos internacionales, teniendo en mente que no hay una autoridad internacional que demande el respeto de los documentos establecidos entre las relaciones de los Estados. Entonces ¿Cómo es que se respetan estos acuerdos? La respuesta y la fortaleza del liberalismo indica que existe una ética moral universal que compartimos los individuos, la cual es innata e inculcada a la vez; de la misma manera; es irrompible porque si lo hacemos sabemos que nos puede llevar a consecuencias fatales como paso en las guerras mundiales. Dentro del liberalismo, el individuo puede reflexionar y no caer al error. Dentro del realismo los conflictos bélicos son cuestión de tiempo para detonarse mientras que en el liberalismo el individuo aprende para no volver a realizar los mismos errores.

Por si no fuera poco, ellos argumentan que los Estados al otorgar una cooperación que radica en los derechos humanos, la democracia y la determinación de los pueblos, se puede ejercer una convivencia, en la cual sus objetivos son el progreso por medio del comercio internacional, y son capaces de cambiar su actitud o modificar las RI para que no afecten su progreso económico en el sistema internacional, implicado que neo realistas han sobre visto la macro política en el mundo contemporáneo político, y los liberales sí lo han hecho: con lo que ellos consideran una expansión de la zona libre de paz (Linklater, 1993).

El camino del liberalismo comienza con la importancia de los derechos innatos que le pertenece a los individuos por el simple hecho de ser parte integrante de la estructuración de la realidad que todos comparten. Éstos son los derechos innatos de cada individuo: el derecho a la vida, la libertad, la igualdad, el derecho a la propiedad privada etc. De la misma manera el segundo bloque de derechos son otorgados por el Estado: el derecho a la seguridad, a la libertad de expresión, derecho a la salud, al empleo, al crecimiento digno, a los servicios públicos, a la participación de decisiones políticas, etc. El liberalismo obtiene una jurisdicción igualitaria en cualquier parte; en otras palabras, los derechos humanos como los derechos ciudadanos son preservadas en

todos los Estados soberanos (Doyle, 1983). Como se puede observar estos derechos innatos se encuentran plasmados en la mayoría de las constituciones alrededor del mundo, y a su vez estos derechos se vuelven principios morales que los mismos ciudadanos se esfuerzan por conseguir.

La forma de gobierno que puede proporcionar estas garantías individuales de una manera eficiente es el republicanismo, donde el poder no se centra en un solo ente, sino que se divide en tres contrapartes: el ejecutivo, legislativo y el judicial. Con estos principios se sustenta la base del liberalismo. Aunque la gobernanza de los Estados liberales ha estado compartiendo la evolución histórica con monarquías, regímenes, dictaduras militares, dictaduras de partidos comunistas, etc., el republicanismo se ha impuesto en el avatar de la historia que se ha convertido en la hegemonía de orden gubernamental mundial por repúblicas o monarquías constitucionales (Doyle, 1983).

La idea de una comunidad internacional por medio de los derechos humanos y una forma de gobierno balanceada se originó con uno de los primeros contribuyentes del liberalismo internacional, Immanuel Kant, quien manifiesta la decencia de las personas en lo que es una moralidad universal y que es innata. Kant menciona: “Para organizar un grupo de seres racionales quienes demandan leyes generales para su supervivencia pero de consecuencia se inclinan hacia denegación de ellas, y establecer su constitución en el cual en vez del hecho que las actitudes son opuestas, estas actitudes se impiden mutuamente entre ellos en la manera que el comportamiento público es el mismo como si ellos no tuvieran esas actitudes malignas” (Kant en Doyle, 1983, p. 453). En otras palabras la sociedad es un factor sumamente influyente que moldea la actitud de las personas; si existe un código de maldad en la sociedad, este código será obtenido por las personas, quienes realizaran actos violentos; sin embargo, los seres humanos no son así. Según Kant, este código se puede radicar reforzando la naturaleza bondadosa del ser humano.

En su argumento de Paz Perpetua (1795) se puede lograr una paz perpetua si las sociedades aceptan tres artículos definitivos de paz. En el primer artículo establece que la constitución civil del Estado debe ser republicano, pues esta sociedad política resuelve los problemas sociales y político con autonomía moral, individualismo, y orden social.

La república preserva la libertad jurídica y la igualdad de los ciudadanos como sujetos, en las bases de la representación del gobierno por la separación de los poderes. La paz que provee la república liberal se encamina al segundo artículo que es la unión pacífica que queda limitada a un tratado de naciones entre ellos que se mantiene entre ellos; los estabiliza y previene guerras; como lo denomina Doyle (1983): “La unión pacífica de la repúblicas liberales” (p. 226). El tercer artículo establece una ley cosmopolita que opera en unión con la unión pacífica; éste es el reconocimiento del derecho de un extranjero de no ser tratado con hostilidad cuando él llegue a tierras extranjeras soberanas. Su discusión entra en que la evolución natural provee una armonía.

Las garantías individuales y la república, son la base del liberalismo pero también son únicas en su habilidad y voluntad para establecer relaciones de paz entre Estados. Esta pacificación de relaciones internacionales entre Estados liberales es un producto directo de sus órdenes políticas legítimas compartidas, basadas en principios democráticos e institucionales. El reconocimiento recíproco de estos principios comunes es un compromiso del orden, derechos individuales, igualdad ante la ley, la representación gubernamental, y concretado en una concesión popular; éste significa que estos factores mantienen una constante legitimación de pacificación en el sistema internacional.

Para Kant las leyes de naturaleza humana dictan armonía y cooperación entre las personas. Guerra es por eso ambas innatural e irracional, un artefacto falso y no el producto de la peculiaridad de la naturaleza humana. Como también lo señalan varios liberales como Rousseau, Cobden, Schumpeter, y Doyle, quienes aseguran que las guerras son creadas por gobiernos militares y no democráticos (Burchill, 2005). A través de la fe en el poder de la razón humana y la capacidad de los seres humanos para realizar su potencial interior, ellos aseguran que la mancha de la guerra puede ser removida de la experiencia humana. Kant menciona que las guerras destructivas servirán para educar las naciones sobre la importancia de la Paz (Kant en Doyle, 1983). Los liberales aseguran que los Estados liberales no tienen apetito por la guerra.

Otro autor que ha aportado para el establecimiento del paradigma liberal es, el presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson con su idea de determinación de los

pueblos y el derecho de la libertad comercial. Woodrow Wilson con su teoría liberal nos menciona que: “Nuestro objetivo a hora, como siempre, es vindicar los principios de paz y justicia en la vida del mundo en contra de egoísmo y el poder autocrático y establecer entre la libertad y soberanía de las personas en el mundo tal como el interés del propósito y las acciones como la voluntad, aquí y adelante, asegurar la observancia de estos principios” (Wilson en Donnelly, 2000 p. 216).

La idea de la determinación de los pueblos, proclamada por Wilson al finalizar la PGM, presenta el respeto a la soberanía de los Estados, donde los Estados tienen el derecho de que ninguna política exterior intervenga en su política interna (se mantiene una política independiente). La esencia de la determinación de los pueblos es un asunto de los Estados, que son comunidades políticas que tienen la posesión y el ejercicio de soberanía sobre su territorio (Copp, 1997). En la determinación de los Estados también va de la mano la determinación de los individuos quienes merecen un estado libre de la influencia de los Estados extranjeros, ya que sólo su Estado natal puede tratar de buscar la calidad de vida para sus habitantes. Por esta razón también se necesita que estos ciudadanos se rijan por medio de principios democráticos (Kapitan, 2006).

1.3.2 La interpretación de un mundo cooperativo

Es claro y convincente la noción de un mundo cooperativo que los liberales proporcionan al analizar al sistema internacional después de la SGM. Las bases del liberalismo, tal como la naturaleza buena e innata de las personas, la forma de gobierno republicano y el respeto a la soberanía de los Estados constituyeron la creación de las instituciones más importantes al nivel mundial, tal como la Organización de Naciones Unidas (ONU), Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Unión Europea (UE), etc., como también se materializaron numerosos tratados internacionales entre distintos países. Esta idea de que los Estados conviven en paz por medio de los postulados liberales se fue fortaleciendo al terminar la SGM, ya que por primera vez en la historia los Estados, cada vez más, optaban por ingresar a convenios internacionales entre ellos mismos, formando alianzas para la cooperación económica,

comercial, política, etc. De la misma manera, formaron organismos internacionales grupales con la intención de responder asuntos internacionales de su importancia, por ejemplo la ONU.

Después de la SGM, esta idea se fortaleció una vez que se estableciera en el artículo 1 de las Naciones Unidas, la cual menciona el desarrollo de relación amistosa entre naciones que se basan en respeto de los principios de los derechos individuales y la determinación de las personas, y que finalmente se convirtió en ley internacional en 1966 en la convención de los Derechos Civiles y Políticos, y en los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, en los cuales el primer artículo establece que todas las personas tienen el derecho a la determinación; por tal virtud las personas determinan libremente su estatus político y son dueños de perseguir su desarrollo económico, social y cultural (Kapitan, 2006). De acuerdo a Doyle (1983), creando una pacífica unión, pues desde que se crearon los Estados liberales soberanos, éstos nunca han llegado al conflicto bélico. Ha habido conflictos entre estados liberales contra los no liberales, pero no liberales con liberales.

Wilson también es uno de los primeros liberales que propuso en el artículo 3 de sus 14 puntos el mejorar la convivencia entre Estados al remover todas las barreras económicas y el establecimiento de una igualdad de condiciones comerciales entre todos los Estados, que promovería la paz y que los asociaba por su mantención de ésta (Link, 1984). Burchill (2005) menciona al respecto que el libre comercio romperá la división entre Estados y unirá individuos en todas partes, formando una comunidad. Barreras artificiales para comerciar percpciones distorsionadas y relaciones entre individuos, causan tensiones internacionales. Libre comercio expansionará el grado de contactos y niveles de entendimiento entre personas del mundo y apoyaran la amistad intencional. Conflictos internacionales son causados por Estados que proponen barreras artificiales, proteccionismo y subsidios que contienen la libertad de intercambio y las cuales distorsionan y opacan la armonía natural de intereses comúnmente compartidos por individuos alrededor del mundo. La solución del problema, apoyado por más liberales como Adam Smith y Tom, es el movimiento libre de productos, capital, y trabajadores. Similarmente Ricardo cree que el libre comercio anuda con un lazo común de interés e

interconexión, la sociedad universal de acciones a través del mundo civilizado. Comercio crea relaciones de dependencia mutua con cual mantiene entendimiento entre personas y reduce conflictos (Burchill, 2005).

Los trabajos de los liberales han tenido un desarrollo y promoción de los estándares morales con los cuales converge una condición universal. La creencia de códigos legales internacionales son los instrumentos para la creación de instituciones internacionales que se formaron después de la SGM y que significa un triunfo en la medida de alcance del área internacional cooperativa y pacífica.

Finalmente, como respuesta al surgimiento de la evolución del realismo al neorrealismo, Robert Keohane realizó una propuesta para fortalecer la vertiente liberal y contrarrestar la propuesta de Waltz. Aunque Keohane acepta que existe un sistema anárquico, él defiende que los entes internacionales están dispuestos a cooperar para mejorar sus intereses.

El neo liberalismo institucional nos explica que aparte de que los Estados están identificados por estos valores internacionales y que el comercio es fundamental para fortalecer la convivencia entre ellos, también, en un mundo tan sujetado por las fuerzas económicas, es necesario comprender que vivimos en un sistema internacional interdependiente, en el cual las acciones de los Estados percutirán en diferentes grados de interés, y unos pueden ser de una densidad alta que pueden afectar a un gran número de Estados, pues todos están unidos en el sistema internacional. La cooperación internacional se ve reflejada en las normas internacionales que se manifiestan en las instituciones internacionales, ya que los mercados económicos descansan en la asunción de las conglomeraciones de transacciones que serán determinados por precios en vez de coerción. Por esa razón el sentido de seguridad mutua es vital para evitar una economía de auto dominio o de autodestrucción (Donnelly, 2000). Las alianzas se convierten naturalmente en economías interdependientes. La interdependencia del comercio es la conexión de los Estados que ayudan a crear vínculos transnacionales que sirven como convenios de beneficio recíproco. Esta interconexión permite que los Estados lleguen a acuerdos ante crisis económicas internacionales.

En los 1970s las elites comenzaron a darse cuenta que la riqueza era determinada por su compartimiento del mercado mundial en valores añadidos de bienes y servicios. Este conocimiento ha hecho una interdependencia; capas complejas de interdependencia económica aseguran que los Estados no puedan actuar agresivamente sin arriesgar penalidades económicas impuestas por los miembros de la comunidad internacional. Esto hace poco sentido para llevar a cabo amenazas entre socios comerciales, de los cuales depende de sus mercados y capital de inversión; son esenciales para su crecimiento económico. Al mismo tiempo hay una comprensión que la conquista de territorio en la era nuclear es peligrosa.

Por si fuera poco, Keohane expuso todo un postulado que enfrenta al paradigma realista con el cual quiere demostrar que el orden social, que el liberalismo expone, tiene más valides en el entendimiento de las RI que el sistema anárquico que exponen los realistas. El argumento central de Keohane es que la cooperación puede en ciertas condiciones desarrollarse en las bases de la preexistencia de intereses complementarios entre Estados. Se enfoca en la relación económica entre mercados económicos avanzados donde el interés común es muy fuerte y es el factor que beneficiaría para la cooperación internacional. Hay una mejor política como resultado y es un mejor entendimiento de las condiciones en los cuales hay una cooperación de interés (Herbert, 1996). Keohane voltea a ver a las bases de la corriente institucional que enfatiza los intereses económicos que crean un interés en armonía entre Estados, los cuales generan demandas por instituciones internacionales y reglas que los Estados voluntariamente aceptan seguir, con eso refuerzan su postulado de cooperación funcional institucional.

Keohane intenta desarrollar una teoría que explique la importancia de las instituciones usando las asunciones del realismo sobre la estructura de las RI. Su meta es demostrar que las asunciones realistas sobre el mundo político, en el cual manifiesta el egoísmo racional, está constituido con los principios del institucionalismo de cómo las reglas y principios promueven la cooperación entre los Estados (Herbert, 1996). En su conclusión la visión realista no explica adecuadamente los fenómenos de cooperación en las RI. Él intenta de introducir el contexto institucional de la acción de los Estados que el análisis de los realistas descarta.

Para poder construir su teoría funcional de regímenes, Keohane cambió los significados de ciertos conceptos centrales de la teoría realista. Comienza con asunciones que comparte con los realistas, como son: uno, el sistema internacional es compuesto por Estados que son egoístas, interesados, son actores racionales quienes maximizan su riqueza y poder; dos, el sistema internacional es una condición anárquica; un sistema de autoridad descentralizada. Sin embargo, como un aspecto de la construcción teórica, Keohane relaja las asunciones principales de la visión realista, mencionando que los Estados son maximizadores de la utilidad; buscan maximizar sus obtenciones de ganancia en corto plazo. Cree que un estudio de la economía del mundo político de la posguerra justifica esta relación de la asunción del realismo sobre su egoísmo, ya que demuestra que Estados algunas veces toman la visión de interés individual, incluyendo el plazo de resultados de largo plazo que se pueden conseguir por medio de la participación en una estructura de reglas y cooperación (Hebert A, 1996).

Para Keohane hegemonía es importante como termino descriptivo, y no como un concepto para explicar la salida del término de poder, La fuerza principal de su teoría es que entre más domine en la economía política mundial el hegemon, más relaciones interestatales cooperativas habrán. Keohane rechaza la estabilidad hegemonica porque no atiende los patrones de la cooperación que persisten en los periodos del decaimiento del hegemon o hasta cuando no está éste. En vez de eso él adopta una teoría de la estabilidad hegemonica, donde identifica un hegemon como un Estado con poder suficiente para mantener las reglas esenciales para gobernar las RI y teniendo la voluntad para hacerlo (Herbert, 1996). En este contexto el hegemon retiene el énfasis de poder en las RI, pero mira más seriamente a las características internacionales de la fuerza del Estado.

Su teoría funcional expresa el benéfico y efecto de las reglas internacionales que son los agentes causantes que explican el porqué del comportamiento de cooperación entre participantes en la sociedad internacional. Cooperación no se puede ver simplemente como un interés, es una meta potencial del Estado (Herbert, 1996). Las instituciones contribuyen para la cooperación y no para imponer reglas que los Estados

sigan; de este modo cambia el contexto entre los cuales los Estados hacen sus decisiones basados por intereses individuales.

Uno de los mejores ejemplos sobre la disponibilidad de los Estados sobre la cooperación entre ellos y por sus intereses de mejorar su presencia con base a ésta es la Unión Europea (UE) que enfatiza la economía compartida y política de cooperación en una región históricamente conflictiva. Un desarrollo de este tipo puede ser encontrado como institucionalismo liberal el cual comparte con el neo realismo una aceptación de la importancia del Estado y la anarquía de condición del sistema internacional. Institucionalismo liberal argumenta que los prospectos para la cooperación, hasta en anarquía mundial, son más grandes que el neo realismo tiende a pensar. Institucionalismo liberal cree que la cooperación entre Estados puede y deberá estar organizados en instituciones. En este sentido agrupaciones serán regidas por reglas con las cuales se gobernaría el comportamiento de los Estados en áreas específicas políticas. Institucionalismo liberal busca demostrar que la cooperación entre Estados puede ser fortalecida hasta sin la presencia de un ente hegemónico, el cual puede fomentar acuerdos y compromisos. Para ellos, anarquía es mitigado por regímenes y cooperación institucional que trae niveles de regularidad para las RI (Burchill, 2005). Neo realistas como Waltz, argumentan que los Estados están interesados con las ganancias relativas, significando ganancias valoradas en términos comparativos, neo liberales reclaman que Estados se interesan con maximizar sus ganancias absolutas.

1.4 Realismo y Liberalismo creando una misma escuela para la interpretación de las RI

1.4.1 Realismo y Liberalismo mismo análisis diferentes resultados

Una de las maneras para comprender la vinculación y la importancia de la disciplina de la sociología en el estudio de las RI es conociendo las escuelas clásicas de las RI (realismo y liberalismo), ya que de estas se establecieron el parámetro para la

investigación internacional. Las escuelas clásicas han contribuido para darle un entendimiento y predicción a los fenómenos internacionales. Por el lado del Realismo, sus aportaciones se han centrado al conflicto que se vive en la convivencia entre los Estados en el sistema internacional. El liberalismo también toman esa partida, pero ellos demuestran que el sistema internacional es cooperativo. Los acontecimientos que suceden después de la SGM fortalecieron a ambas corrientes pues en el periodo de la Guerra Fría el mundo experimentó una hostilidad entre Estados que potencializaba la visión de la escuela realista, pero de la misma forma, la escuela liberal fortaleció su capacidad teórica y acertamientos cuando aumentaba la participación voluntaria en la creación de múltiples organismo internacionales con la propuesta de sobre guardar la convivencia entre ellos.

Al final ambas vertientes se enfocan en los mismos aspectos pero en diferente forma. Ambas se centran en la manifestación innata del individuo, ya sea malévolos o de bondad, que se refleja en el área internacional, y de acuerdo a esta característica humana el sistema internacional toma lugar. Según los realistas, la naturaleza humana ha ocasionado conflictos internacionales a través de la historia, y ha provocado la inseguridad internacional, donde los Estados, al temor de otros Estados, han llegado a la creación de una cantidad de armamento bélico con la capacidad de destrucción masiva impresionante. De la misma manera, liberales defienden que esta naturaleza humana también ha permitido la creación de diferentes entes internacionales dispuestos a radicar la hostilidad entre Estados, creando asambleas internacionales, donde se pueden denunciar agresiones entre los miembros. De acuerdo a los liberales, la naturaleza humana de convivencia es más fuerte que la hostilidad y cada vez más Estados comparten las mismas normas internacionales, pues éstas los ayudan a crear un sistema internacional de paz.

Otro punto de unión para las teorías clásicas es que colocan al Estado como máximo ente de interacción internacional y el principal ente para la investigación de las RI. Los Estados son los actores de donde se desprende una interacción sumamente importante en el sistema internacional. En el caso del realismo, los Estados tienen objetivos muy definidos que son: sobrevivencia, adquisición de poder y expansión de su

poder en el sistema internacional para tener una postura fuerte con trincando con los demás Estados que también buscan los mismos objetivos. De la misma manera, los Estados están sumergidos en un sistema anárquico en el cual los Estados conviven hostilmente por su seguridad, y aspirando a ser los hegemones del sistema. Por el otro lado, El liberalismo mantiene que los Estados, mayores entes en el estudio de las RI, mantienen una cooperación voluntaria, que aunque reconocen que el sistema internacional es anárquico, los Estados prefieren aceptar medidas internacionales propuestas por las organizaciones internacionales o por pactos internacionales entre ellos para no tener pérdidas en los intereses que estos Estados tengan para el progresos de su sociedad.

Es por eso que ambas vertientes identifican que los intereses de los Estados son materialistas que se refleja en múltiples formas. Por ejemplo, el realismo, puede argumentar que los Estados buscan el poder que se manifiesta en la obtención de riqueza, armas bélicas, etc., que le proporcione una influencia en el sistema y con este poder pueda desplazarse y competir en el sistema internacional. Por el otro lado, en el liberalismo, los Estados también son materialistas que se reflejan en la estabilidad económica. Entre más adquisición monetaria por medio de convenios internacionales que detonen su potencia económica interna, Estados demandarán la creación de un sinfín de acuerdos internacionales. Al fin de cuentas ambas corrientes son maximizadoras de sus oportunidades y alcances materiales.

Dentro del análisis de evaluación internacional ambas corrientes son de sentido científico positivo. Recordemos que el objetivo de las RI es el análisis de la sociedad internacional, y para eso ellos proponen que esta examinación sólo es proporcionada por el positivismo social que es la demanda de buscar un análisis donde el objeto de estudio sea medido empíricamente, y proporcione al final teorías que puedan cumplir una función de ley internacional. En el caso del realismo, ellos se aventuran al decir que dentro de sus postulados, el sistema internacional es conflictivo, anarquía y estructural; todos los eventos que suceden se encuentran orbitando en este parámetro. Por el otro lado, el liberalismo proporciona otra postura para visualizar el sistema internacional que es que

este sistema es cooperativo anárquico e institucional y de igual forma, todos los acontecimientos internacionales revolotean de una forma a otra en esta postura.

Finalmente, ambas corrientes mencionan que el sistema internacional es estático donde todos los fenómenos internacionales recaen en un plano donde no existe el tiempo. Es decir, los fenómenos de conflicto y cooperación siempre han existido desde que los entes se relacionaron internacionalmente, por esa razón los fenómenos internacionales son repetitivos y que sucedieron en el pasado, ocurren en este plano histórico y volverán a llevarse a cabo en cierto futuro. El realismo demanda que el conflicto internacional siempre ha existido desde la batalla de civilizaciones antiguas, como la de Esparta y Grecia, para dar un ejemplo, como los conflictos bélicos entre Irán e Israel, para proporcionar un ejemplo actual. Por el otro lado el liberalismo demanda que el conflicto es sólo un aspecto negativo del hombre y que al mantener normas universales esta anomalía se puede radicar porque al final la cooperación económica internacional terminará fortaleciendo los lazos de unión de la humanidad.

Por décadas estas vertientes se disputaron el análisis de las RI. Sin embargo ambas vertientes se unificaron porque ambas aceptan los métodos de estudio de la otra parte, como lo hace Keohane mencionando que aunque el sistema internacional es anárquico los entes internacionales prefieren cooperar. Es de esta manera que varios autores creen que ya no hay distinción entre ambas vertientes y que el realismo ha consumido el liberalismo. Al respecto John Mearsheimer (1995) comenta que el institucionalismo liberal en su actual faceta no es clara una alternativa del realismo, de hecho la ha consumido. El reciente variante del neoliberalismo institucional es el realismo con otro nombre.

1.4.2 La fusión del Realismo y Liberalismo

En los comienzos de 1980s, los programas de investigación de las dos corrientes empezaron a unirse. Esto se debió a tres factores principales. Uno, la publicación de la teoría de Waltz, Políticas Internacionales (1979). Segundo, el crecimiento interés del liberalismo en la habilidad de las instituciones internacionales para mitigar los efectos

de anarquía, especialmente en el área de economía política internacional, la cual ofreció el prospecto que coincide en parte significativamente con la emergencia del programa de investigación del neorrealismo de Waltz. Tercero, el incremento de la influencia de una metodología en las ciencias sociales, teoría racional (Hobden & Hobson, 2002).

Por 1990s ellos se habían integrado en un programa de investigación, lo que Ole Waever (1996) lo ha denominado como la síntesis neo-neo, y es de una magnitud crucial para notar que en los 2000s ellos han ensañado en las principales escuelas de los EUA como gemelos, y complementarios, elementos de un centro de investigación de la disciplina. Hobden (2002) concluye que a pesar de sus diferencias de asunciones sobre la naturaleza humana, la posibilidad de mejorar, la naturaleza de la guerra y el autor de la sociedad internacional, estos dos enfoques son básicamente similares. Menciona que estamos ante un desarrollo de una combinación hibridad de ambos realismo y liberalismo sobres el cual el nuevo paradigma se organiza.

David Baldwin (1993) concluye que a pesar de las diferencias importantes que hay, hay cuatro discusiones en las cuales ellos están de acuerdo: primero, el debate actual que no gira entorno a las técnicas de Estado, el rol de la fuerza militar; segundo ambos argumentan de las asunciones que los Estados se comportan como egoístas maximizadores, y que consideraciones morales son muy poco mencionadas; tercero ambos toman el Estado como el actor principal. Cuatro ambos se han movido más allá de una simple dicotomía entre cooperación y conflicto que caracterizó los comienzos de la discusión. Baldwin sugiere que estos dos enfoques pueden mejorar el entendimiento de las condiciones para promover la cooperación internacional. Estas son la naturaleza de la cooperación internacional, las RI de políticas domésticas en las RI y la utilidad relativa de varios herramientas de Estado notablemente la fuerza militar y las medidas económicas.

Como se puede observar ambas corrientes son importantes para el entendimiento de los fenómenos del campo de investigación de las RI, y debido a sus brillantes postulados en el Periodo de la Guerra Fría, el debate teórico y el parámetro de investigación se realizó mayormente de estas vertientes. Generaciones de estudiantes de RI fueron entrenados para ver este debate como el centro del debate en la disciplina.

Sin embargo, estas visiones de ver el sistema internacional son sólo una parte del campo de estudio de las RI, pues la perspectiva sociológica en el estudio de las RI también tiene su estudio y sus postulados que se van a exhibir en este documento. En síntesis, los fenómenos internacionales no sólo se pueden evaluar por medio de las vertientes clásicas, es necesario de un análisis de índole sociológico para poder abordar a los fenómenos internacionales que se encuentran en el sistema internacional.

Capítulo 2: El desconocimiento de la Sociología en las RI

Por décadas las RI se comprendían bajo la noción de conflicto y cooperación, proporcionados por las escuelas clásicas, que se disputaron el estudio y la enseñanza de la disciplina de las RI. Al final ambas corrientes se volvieron complementaria para la investigación de las RI. Sin embargo no todos los fenómenos internacionales orbita bajo las teorías que estas vertientes han intentado crear sobre el balance de poder estructural y la cooperación institucional; de hecho, forman un limitante para que temas como; migración, derechos humanos, globalización, entre muchos otros más no se aborden plenamente. Por esa razón, es indicado el uso de otras disciplinas para adentrarse en el campo de investigación internacional con mayor efectividad. La disciplina de la sociología intenta apoyar al entendimiento internacional con postulados en su propio campo (macro sociología); como también en con la creación de vertientes internacionales con perspectiva de investigación sociológica (el marxismo y la sociología internacional).

Antes de ofrecer el panorama de cómo la sociología apoya a las RI para mejorar el enfoque de la investigación internacional, ofreceremos los antecedentes que formaron la disciplina científica y reflexiva de la sociología y, de la misma manera, ilustrar su objeto de estudio que es tentativamente similar al de las RI. La disciplina de la sociología busca demostrar que todo actor social se encuentra plasmado en un sistema socialmente construido a nivel universal y, como resultado, los científicos de sociología pueden interpretar, analizar, predecir y controlar tanto el actor social como los acontecimientos que suceden en este sistema. Por esa razón, las investigaciones sociológicas son requeridas para la investigación internacional.

La sociología ha venido participando en el entendimiento del sistema internacional en su propio campo y bajo su propia metodología desde antes de la creación de las RI. Para la sociología no existe el sistema internacional, más bien, existe lo que ellos denominan la sociedad mundial, que es un sistema social construido³, en la cual todos

³ La idea del sistema socialmente construido se aclarara en el capítulo tres con el constructivismo

los fenómenos tanto políticos, económicos, jurídicos, históricos toman lugar. Debido a esa idea, los sociólogos crean investigaciones particulares que pueden llegar hacer teorías generales: Por ejemplo, Lenski realiza su estudio sobre la evolución de las sociedades por medio de la sociocultural; Marx proporciona una teoría de evolución social por medio del conflicto social; Weber demuestra que el mundo mental tiene una gran importancia porque se ha materializado a través del tiempo histórico y que ha formado el mundo actual; finalmente, Durkheim habla sobre la importancia de la sociedad en el plano de la realidad.

Aunque las teorías de la macro sociología han servido como herramientas para comprender el sistema internacional como una sociedad mundial, la sociología es más significativa para las RI, pues teorías como la evolución social por medio del conflicto social se ha convertido en una vertiente de investigación internacional, dando paso a la creación de un lente de investigación conocido como el marxismo de índole internacional.

En los ángulos de examinación internacional que el marxismo propone es el que el sistema internacional no es dirigido por los Estados sino por las clases sociales nacionales que son los que influyen en los dirigentes de los Estados, como también incorpora a la clase obrera, que de acuerdo al marxismo, buscan el cambio social internacional. En sí, la vertiente del marxismo completa una teoría general de la sociedad que explica las relaciones sociales.

Por el otro lado, la sociología en las RI no sólo buscaba examinar el sistema internacional por medio del marxismo. También, buscan incorporar métodos sociológicos en el estudio de las RI por medio de la sociología internacional. Los autores de la sociología internacional demandan la interpretación sociológica en el estudio de las RI como un elemento clave para la comprensión de la sociedad internacional. Mayormente porque asimilan los objetivos de estudio de ambas disciplinas que las hacen complementarias en el entendimiento de la social mundial.

Para una gran cantidad de investigadores de RI, el uso de la sociología es una pieza indiscutible para comprender la sociedad mundial, pues la sociología que estudia el sistema social interno también lo analiza externamente. Buscando la creación de teorías

sociológicas de las RI, Schwarzenberger demanda que la Sociología es la rama de la sociología; Mannino nos ilustra diciendo que sin la sociología no se puede profundizar el estudio de la sociedad de los Estados; Bosc comenta que bajo el estudio de las RI por medio de la sociología se puede buscar con eficacia un estado de paz mundial; finalmente Pettaman realiza su análisis de la complejidad de la sociedad mundial. Todos estos autores interpretan las RI como la investigación de la sociedad mundial.

2. 1 La ciencia de la Sociología en el estudio de los fenómenos internacionales

2.1.1 Los orígenes de la Sociología

La necesidad de construir una ciencia para estudiar la sociedad se dio a conocer por primera vez por el Francés August Comte en 1838. Sin embargo, la inquietud del análisis de la sociedad se originó siglos atrás por pensadores carismáticos, quienes por sus observaciones, exanimaciones, evaluaciones comparaciones etc., de los aspectos sociales pudieron realizar aportaciones filosóficas, políticas, económicas etc., que impactaron en la sociedad y en la sabiduría humana por siglos. Dentro de los personajes más destacados podemos mencionar a Confucio 551-479 A. C. (Fundador del confucionismo, que promueve la armonía social mediante las costumbres), Platón 427-347 A.C. (originó las primeras ideas de la República), Aristóteles 348-322 A. C. (consideró que las personas son naturalmente políticas “animales políticos”), etc.

En el siglo XIII, Ma Tuan-Lin, historiador chino, reconoció las dinámicas sociales como un componente de desarrollo histórico en su enciclopedia seminal, Wen Hsien T'ung K'ao (Estudio General de Restos literarios) (Zerihun, 2005). Por el otro lado, Ibn Khaldun (1332-1406) condujo los primeros estudios sintetizados de la sociedad Árabe⁴.

⁴ Abu Zaid Abdal Rahman Ibn Khaldun era un historiador, filósofo, y fundador de la ciencia social árabe; escribió la historia de los árabes y los (Bebers), la naturaleza de la civilización, y el significado de los eventos históricos.

Khaldun explicó el proceso histórico del surgimiento y caída de las civilizaciones en términos de patrones de conflictos ocurridos entre tribus nómadas del desierto y sociedades sedentarias. Su meta era el desarrollar un modelo general de la dinámica de la sociedad y el proceso de cambio social en larga escala. Creía que las civilizaciones en desarrollo de densas comunidades poblacionales estaban acompañadas por un sistema de autoridad política centralizada y que producían una erosión gradual en la cohesión social entre la población. Como resultado, estas sociedades se vuelven vulnerables para ser conquistadas por nómadas del desierto. Eventualmente, los conquistadores se sucumbían a la tentación de la vida calmada de las personas sedentarias, y se volvían sedentarios al paso del tiempo.

En la era de la ilustración fue la primera etapa de la historia humana cuando pensadores trataron de proveer explicaciones generales del mundo social. Fueron capaces de formular principios para crear ideologías e intentar concretar explicaciones de la vida social. Pensadores en este periodo podemos señalar a John Locke, David Hume, Voltaire, Immanuel Kant, Louis de Secondat Montesquieu, Thomas Hobbes, Jean-Jacques Rousseau, entre otros. Todos ellos estaban interesados en la naturaleza social a través de la historia y cómo sería una sociedad ideal. Durante de 1800s los académicos empezaron a estudiar cómo era la sociedad en realidad y cómo la estructura social operaba. Collins (1994) aclara que armados con esta sabiduría, ellos pensaban que podían luchar contra los problemas sociales y conseguir un cambio social. Estos académicos se convirtieron en los primeros sociólogos.

2.1.2 La Sociología como disciplina científica y reflexiva

La planeación de crear un estudio centrado en el análisis de la sociedad se da principalmente por los hallazgos científicos e innovación tecnológica, y cómo estos influían en las sociedades. Para el término del siglo XIX, los métodos científicos habían hecho grandes avances en la ciencia de la física, la astronomía y la biología, mayormente. A través de la ciencia científica estas disciplinas habían establecido leyes, las cuales podían explicar planetas (Astronomía); encontrar fórmulas para calcular la

caída de los cuerpos (Física); En biología la atención era dada por la clasificación de diferentes tipos de especies, y en especial por la publicación de Charles Darwin con su teoría de la evolución biológica.

Al mismo tiempo, los desarrollos tecnológicos estimulados por el creciente conocimiento científico ayudó a reforzar la validez del método científico. El uso de las nuevas tecnologías en las emergentes fábricas y la masiva migración de las áreas rurales a la urbana representaban cambios sociales, permitiendo nuevos tipos de relaciones sociales, económicas, políticas, etc. Como también, nuevas formas de explotación y numerosos problemas sociales.

Estas fueron las necesidades que catapultaron la creación de la sociología, como una forma de analizar estos fenómenos sociales por medio de métodos científicos. Ya que en un principio, el estudio de la sociedad era por el razonamiento como lo hicieron los primeros pensadores de las más antiguas civilizaciones como posteriormente lo hicieron los pensadores de la ilustración. Sin embargo, en una etapa donde los avances científicos y tecnológicos estaban produciendo conocimiento veloz y más efectivo a la humanidad, los estudiosos se aventuraron a interpretar a los fenómenos sociales con una perspectiva científica, dando cabida a la sociología.

En 1838, Auguste Comte, por primera vez, anuncia el estudio científico de la sociedad por medio de la Sociología. Comte intenta desarrollar un estudio empírico de experimentación y comprobación de variables, semejante al de las ciencias naturales, para examinar los fenómenos sociales y plantear soluciones a éstos (Jhonson, 2008).

En la primera exposición de la Sociología, Comte desarrolla tres etapas de la sociedad en su obra las leyes de los tres estados (The Law of three stages); menciona que la primera etapa es la teológica, donde las personas tomaron la visión de la región en la sociedad; la segunda etapa, es la metafísica donde las personas entendieron la sociedad como natural (no sobre natural); la tercera es la positivista, en la cual existe el desarrollo social; Finalmente, la etapa científica, en la cual la sociedad será gobernada por conocimiento producido por la ciencia. Este acercamiento positivo permitiría entender el orden social como también los estados del proceso social. Según Comte,

Sociología sería capaz de proveer la más comprensiva explicación de las leyes científicas gobernadas por el proceso intelectual y social (Johnson, 2008).

Después de que Comte introdujera por primera vez el término sociología para el análisis de la sociedad, numerosos académicos pusieron su atención a este nuevo enfoque de estudio social. Entre los más reconocidos y pioneros de esta nueva corriente académica están Herber Spencer, Ferdinand Tonnios, y Pareto; gracias a ellos, la ciencia de la Sociología se fortaleció en su metodología, alcance y parámetro de estudio.

La formalización de la Sociología como disciplina científica comenzó con el libro de Hebert Spencer *Elements of Sociology* de 1890. La teoría de Spencer era subjetivamente conectada con el cambio evolutivo en las estructuras sociales y las instituciones sociales. Argumenta que aunque está considerablemente distinto de otro fenómeno evolutivo, la evolución de las sociedades es también un caso de la consistencia de la ley natural evolutiva (Hossian, 2012). Podríamos observar que la investigación de Spencer aventuró a entender la formación de las sociedades de su estructura sencilla de los siglos pasados a una estructura compleja de los siglos modernos como una constitución evolutiva. En su teoría demuestra cómo las sociedades evolucionan sobre los siglos de sistema simple/menor escala a sistema de compleja/larga escala, las cuales son un resultado del esfuerzo de la trayectoria de las personas y de sus beneficios (Johnson, 2008).

Ya que la Sociología podía estudiar el sistema estructural de las sociedades, esta ciencia también podía estudiar tanto los fenómenos micro sociales como macro sociales. Así lo demuestra Ferdinand Tonnies con su trabajo que descansa fuertemente en la relación política del pensamiento europeo y el desarrollo filosófico de la revolución científica del siglo XVII. Se enfocó en el endémico conflicto universal entre la escala menor, (la relación entre el parentesco en vecindarios) y en larga escala por medio del mercado comparativo en sociedades (Tonnies en Harris, 2001).

Sin embargo, sociología tenía un problema al postular su dirección de estudio en un sentido estrictamente científico, como lo señala Vilfredo Pareto quien a través de la discusión de metodología y teoría, demuestra que la investigación sociológica también tiene un sentido racional cognitivo. Nos dice que la dicotomía general del sistema

analítico está basada en la distinción entre el objeto y el fenómeno subjetivo (McLure). En otras palabras, la metodología y métodos de análisis de Pareto son basados extensivamente en las distinciones dualísticas particulares. Pareto desarrolló por lo menos dos agrupaciones distintas de métodos de análisis sobre este aspecto⁵.

Aunque estos autores contribuyeron con el surgimiento de la Sociología, Durkheim, y Weber son unos de los autores más emblemáticos de esta ciencia, pues con ellos la importancia de la sociología resonó en el mundo académico con gran fuerza, ya que ellos comienzan la promoción de estudios sociológicos en universidades. Sus teorías científicas y racionales, como las que propone Weber, demuestran un entendimiento universal social que sorprende a la academia por sus grandes alcances para el entendimiento social, y, más que nada, para el entendimiento humano.

Emile Durkheim acentúa principios, métodos, conceptos y teorías a la Sociología. De acuerdo a Durkheim, existen hechos sociales los cuales son distintos a los hechos biológicos y los psicológicos. Estos hechos sociales son patrones de comportamiento que caracterizan al grupo social en cualquier sociedad dada, y debe ser estudiada objetivamente (Emirbayer, 1996). Propone que la sociología debe descubrir estos hechos sociales y luego explicarlos. Es el primer sociólogo que aplica métodos estadísticos a un estudio de fenómeno social.

Durkheim ayudo a establecer la Sociología como una disciplina académica por establecer el primer departamento europeo de sociología en la Universidad de Bordeaux en 1895 y por publicar sus trabajos: *Reglas del Método Sociológico* 1895, y *División de labor en Sociología* (1893), girando la atención del mundo académico hacia la sociología.

Para finalizar con los fundadores clásicos de la Sociología tenemos a Max Weber, quien consideraba que la Sociología era el estudio científico de la acción humana social, acción orientada a influir a las personas. Esta idea está concentrada con el entendimiento interpretativo de la acción humana social y con la cual las personas son vinculadas

⁵ Los métodos de Pareto son: uno, la interacción de la persona que es independiente de los eventos objetivos y de los actos como una constante fuerza en la acción humana en circunstancias objetivas; dos, los métodos analíticos de interacción subjetiva y objetiva son el resultado de interacciones subjetivas que actúan como una fuerza variable en la acción humana.

estrictamente con sus acciones y sus comportamientos. Para Weber, cada actividad y comportamiento de las personas necesita ser interpretado. Argumenta que los sociólogos deben apuntar a lo que él llama significados subjetivos, en las cuales las personas interpretan su propio comportamiento o los significados de las cuales las personas sujetan sus comportamientos.

Weber estableció un departamento de Sociología en Alemania en la Universidad de Ludwig Maximilians Munich en 1919. Weber contribuyó con la metodología y la investigación sociológica: pensaba que era difícil y no imposible el usar métodos científicos estandarizados. Para predecir precisamente el comportamiento de grupos como las personas, la influencia de la cultura en el comportamiento humano debía ser tomada en cuenta.

2.1.3 Objetivo de estudio de la Sociología

Una vez mostrado lo que aconteció para la creación de la Sociología como ciencia, es preciso ofrecer el objetivo principal del foco de análisis de esta ciencia, pues con esta centralización proseguiremos con la similitudes que muestran tanto la sociología como las RI; esto permitirá una flexibilidad de entendimiento entre ambas.

Existe una serie de nociones erróneas a lo que la sociología estudia, de hecho hasta los académicos sociólogos han demandado diferentes puntos de enfoques de la Sociología. Por ejemplo, Georg Simmel en su artículo, *The Sociology of Secrecy and of Secret Societies* 1906, opina que la Sociología es una ciencia que estudia las interrelaciones entre individuos.

Por el otro lado, hay autores como Antony Giddins (1976), quienes apoyan la idea de Comte sobre que la Sociología es el estudio científico de la sociedad. En su artículo *Classical Social and the Origins of Modern Sociology*. Giddins propone que la Sociología es la ciencia destinada a proporcionar el entendimiento de las teorías sociales, pues en su teoría de la sociedad industrial, propone que la Sociología se encargue en crear una

teoría moderna que explique el significado de los problemas de la teoría social en general.

Max Weber menciona que la sociología es la ciencia que intenta interpretar el entendimiento de la acción social. Weber menciona tres explicaciones sobre su definición; uno, es una ciencia empírica que requiere de explicaciones válidas; dos, la sociología explica fenómenos a través de los tipos de acción, los cuales son construidos adecuadamente en un nivel de significado, mientras comienza un significado subjetivo de un actor; tercero, sociología explica los datos por medio de principios estructurales, metodológicamente alternos entre micro y macro niveles sin que se restrinjan entre sí (Schulchter, 2002).

En la presidencia de la Sociedad Americana de la Sociología, William Fielding Ogborn expuso que la Sociología no está interesada en resolver los problemas de la sociedad sino en el descubrimiento de nuevo conocimiento. Menciona que el objetivo requiere un método riguroso preferiblemente estático. No pretenderá el guiar el curso de la evolución; una verdadera sociología será normalista en sus asunciones básicas, ya que la sociedad es simplemente un término para las respuestas colectivas de los individuos quienes la componen (Bannister, 1929).

La Sociología es un intento de entender el mundo social por situar eventos sociales en sus correspondientes ámbitos (estructural, cultural, histórico, económico, político, tecnológico etc.), y tratar de entender los fenómenos sociales, colectando, analizando, midiendo, razonando, deduciendo, etc., datos empíricos y no empíricos. En un sólo sentido, la Sociología es el estudio del sistema social que el hombre ha creado.

2. 2: La importancia de la macro sociología en el estudio internacional

2.2.1 El estudio macro sociológico para el entendimiento de la sociedad mundial

La macro sociología es una subdisciplina de la Sociología que se encarga de examinar los fenómenos de la sociedad mundial. Debido a que ambas disciplinas, RI y Sociología, comparten el interés de examinar al sistema social internacional, claro cada uno con su propia metodología de investigación, ambas examinan los mismos fenómenos como, la migración, globalización, derechos humanos, gobernanza, etc. Mientras que la Sociología clasifica estos fenómenos como las manifestaciones del sistema social creado por el hombre, las RI estudian estos fenómenos como manifestaciones del sistema internacional.

En sí, la sociología encabeza investigaciones de una inmensidad de aspectos: políticos, económicos, psicológicos, institucionales etc., pues estima que estos fenómenos componen sistemas sociales pequeños pero que en la sumatoria de todos, componen al sistema de la sociedad mundial. En estudios particulares como la investigación de una crisis económica de un país como México en el 1994, el estudio sociológico es denominado micro social y ante un estudio que comprenda fenómenos donde participan toda la sociedad mundial, como los resultados sociales a nivel mundial ante la crisis económica del 2008, es denominado macro social.

Varios científicos sociales pensarán que la medición de esas investigaciones es imposible, ya que los estudios adquiridos por el análisis de un fenómeno social, no podrá generalizarse, debiéndose a que las variables alrededor de este fenómeno social serán diferentes en otros lados del mundo. En otras palabras, es imposible hacer una misma medición o conseguir los mismos resultados en una investigación científica sociológica en un sentido generalizado. Por ejemplo, la medición del bienestar social de las personas en EUA, donde existe acceso a oportunidades de educación, trabajo, seguridad, etc., que favorecen a una gran cantidad de sus ciudadanos tendrá diferentes resultados a la

evaluación de los ciudadanos de Irak, donde la mayoría de las personas viven en un estado de inseguridad por la inestabilidad política y social. Sin embargo, aunque todas las poblaciones se encuentren diferenciadas por las cuestiones políticas, sociales económicas tecnológicas, etc., todos ellos los une una historia, y sobre todo el mismo sistema de la sociedad mundial que puede ser analizado, como lo proponen los científicos sociales de sociología. A continuación se presentan cuatro ejemplos de la macro sociología.

2.2.2 Evolución Sociocultural por Gerahard Lenski

Gerahard Lenski (1995) propone que la sociedad evoluciona de acuerdo a la tecnología que se usa dentro de ella. Realiza una investigación de la sociedad mundial donde su mayor aportación es la evolución sociocultural, que son los cambios que ocurren cuando la sociedad obtiene nueva tecnología; estos cambios alteran la vida de toda la sociedad. La manera de cómo lo demuestra es analizando el tipo de tecnología que evolucionaron la mayoría de las sociedades al nivel mundial.

La primera sociedad que analiza es la sociedad cazadora y recolectora que, según él, fue la primera sociedad humana que comenzó hace más o menos 12,000 años; su tecnología contaba con el uso de herramientas sencillas para la casa y recolección. Debido a esta tecnología, existía un número pequeño de integrantes, pues la mayoría de ellos moría antes de llegar a la edad madura; circunstancias de salud eran precarias pues una enfermedad, lesión o condición atmosférica extrema eran fatales para ellos. No había una jerarquía, debido que todos los miembros participaban para la recolección de frutos y la cacería; Por ser nómadas no podían quedarse en un lugar fijo. La única persona con mayor respeto pero sin ningún tipo de privilegio era el chamán. La evolución sociocultural era lenta, pues su tecnología era rudimentaria, sin una gran alteración cerebral para los usantes de esa tecnología. La segunda sociedad tuvo una mayor evolución sociocultural con la horticultora y pastoral.

La Sociedad Horticultural y Pastoral comenzó más o menos hace 10,000 años atrás. Su tecnología era con herramientas que se tenían que usar con las manos de los usuarios para la productividad de cultivos (horticultura) y la domesticación de animales (pastoral). Esta invención permitió a las personas el dejar de agruparse en colectivos para conseguir alimentos, ya que ahora ellos mismos podían cultivarlos o domesticarlos y conformar asentamientos poblacionales. Lenski, aclara que no todos los colectores/cazadores tomaron en cuenta esta tecnología porque la horticultura sólo se podía conseguir en terrenos fértiles. Una vez que el objetivo principal dejaba de ser el sobrevivir, y que las personas podían producir más de los que necesitaban, la sociedad se convirtió en un sistema más complejo. Se desarrollaron especialidades, como sastres, comerciantes, carpinteros, herreros, etc. Y principalmente se comenzó una jerarquización. Se dio origen a los primeros gobiernos y milicia; de la misma manera, surgieron las primeras elites conformadas por familias con cierto prestigio comercial, militar, etc., las cuales formaban alianzas entre ellas, algunas veces por matrimonio, las cuales dominaban los gobiernos.

Las sociedades agrarias surgieron hace unos 5,000 años, él explica. En esta sociedad se descubrió la cultivación en gran escala, instrumentando animales para el uso del cultivo y también el uso de las fuerzas naturales (agricultura). En un corto periodo de tiempo se dio impulso a la invención de la irrigación, el uso de la llanta, el uso de números, y el uso de varios metales. Como resultado, las personas pudieran cultivar terrenos por varias generaciones, aumentando más la posibilidad de establecer asentamientos permanentes. La productividad de alimentos se incrementó velozmente, impactando de una manera optimista el incremento de la población de diferentes lugares y el alargamiento de las sociedades. En esta sociedad se aumentaron las especializaciones y la moneda surgió como modo de cambio más efectivo, especialmente para el comercio. La población se incrementó con todo y sus dimensiones e importancia de las sociedades, formando las primeras ciudades. De la misma manera, la desigualdad se incrementó en esta sociedad. El grupo elitista de las ciudades consiguió una postura de poder absoluta, la cual les permitió el control de los imperios, formando un sistema político y una creciente economía.

Las sociedades industriales surgieron más o menos en 1750 en Gran Bretaña, principalmente, caracterizado por la producción de bienes, usando recursos avanzados de energía y manejar maquinaria pesada. Antes de la era industrial, el mayor recurso de energía era la fuerza humana y otros animales. En esta era se comenzó a usar agua y vapor como recurso de energía para el uso de maquinarias pesadas. Con la tecnología industrial las sociedades tienen cambios rápidos y sorprendentes. Las sociedades industriales se han transformado más rápido en una centuria que se habían transformado en mil años atrás. En los 1900s automóviles, electricidad, teléfono, radio, televisión, computadoras, etc., transformaron las sociedades y la comprimieron, reduciendo el mundo más y más. La especialización de las personas se volvió más diversa, enfatizando que los trabajos se presentan lejos de casa, también se genera autonomía y diversidad cultural. Ya que en la sociedad industrial se necesita de personas especializadas y técnicas.

Varias sociedades industriales están logrando lo que, Lenski asegura, ser otra faceta de evolución sociocultural: sociedades post industriales, que se refiere a la tecnología que mantiene la economía basada en información. Mientras que sociedades industriales centraban su producción en generar bienes, la producción de sociedades post industriales se basan en el uso de computadoras y otros dispositivos electrónicos para crear, procesar, aguardar, y aplicar información. Esta sociedad ocupa cada vez menos la fuerza laboral de la producción industrial. La revolución informática es más visible en naciones de ingreso alto, pero la nueva tecnología afecta todo el mundo creando una cultura global.

2.2.3 Conflicto Social por Karl Marx

Karl Marx realiza su investigación que percutirá en el mundo entero; investigadores de diversas disciplinas toman en cuenta su investigación para formular o responder cuestiones tanto de gobernabilidad, económica, filosófica, y especialmente sociológica. La investigación de Karl Marx se centró principalmente en un análisis de la sociedad de London la cual producía bienes velozmente. Mientras enriquecía a un

limitado número de personas, a la mayoría de la población la volvía más pobre; la idea principal de Marx en este análisis era el conflicto social que es el estrago entre segmentos de la sociedad sobre recursos. Divide sus enfoques en cuatro partes que son la producción, la historia, el capitalismo y conflicto social y alineación.

La primera parte (Sociedad y la producción), Marx examinó con atención el surgimiento del capitalismo industrial, analizando con atención los capitalistas (personas quienes eran dueños de los recursos y operaban las industrias y negocios). El Capitalismo convirtió la mayoría de la población en trabajadores industriales, quienes Marx los llamo proletarios (personas quienes vendían su labor productiva por salario). Para Marx el conflicto entre Capitalistas y proletariados es inevitable en este sistema, pues los capitalistas quisieran bajar los precios para conseguir más ganancias y los proletarios, obviamente, quisieran salarios más altos. Las instituciones que conforman las mayores esferas de la vida social (subsistemas sociales) juegan un papel muy importante en el análisis de Marx, quien enfatiza que la institución económica subordina todas las instituciones, hasta la política gubernamental, la cual moldea las esferas familiares, educacionales, religiosas etc.

Mientras que Lenski piensa que la tecnología moldea la sociedad, Marx considera que la que la moldea es la economía. Marx ve la producción económica como la conformación de la infraestructura, que es la producción económica que envuelve la tecnología (la industria principalmente) y las relaciones sociales entre capitalistas y los proletarios, y la conformación de la superestructura, que son las ideas, valores, e instituciones, como la familia, la religión, el gobierno, que suportan el capitalismo. En este conflicto, Marx insiste que el conflicto social es el resultado del propio sistema capital. Y la eliminación de estos es eliminando el propio sistema.

En su segunda parte (Conflicto e Historia), Marx pensó que todas las sociedades evolucionaron gradualmente en el tiempo. Sin embargo unas evolucionaron rápidamente por su tecnología avanzada. El mayor conflicto, él dice, es por el conflicto social. De acuerdo a Marx, las primeras sociedades eran comunistas en las cuales los miembros de ésta no tenían la noción de la propiedad, y para su supervivencia tenían que compartir

recursos y apoyarse con su esfuerzo físico; no existía el conflicto social como tal. Éste fue introducido en la sociedad horticultural y pastoral y en los inicios de la sociedad agraria. Guerras fueron más frecuentes y la agricultura trajo mayores riquezas a las élites. En el feudalismo europeo 1200s al 1800s, la elite se había enriquecido desproporcionadamente por la sociedad agraria, donde la situación de los campesinos no era más precaria que los esclavos, aumentando el conflicto social. Gradualmente, nuevas fuerzas productivas surgieron del orden feudal por lo mismo que el comercio incrementaba, la formación de la clase de artesanos y comerciantes (la burguesía). La expansión de comercio volvió los comerciantes más y más ricos. En 1800 la burguesía controló las compañías, convirtiéndose en capitalistas que competiría con la vieja, clase noble. En un instante la clase elitista veía la clase burguesa con inferioridad pero después de la Revolución Industrial, los capitalistas dominarían las sociedades Europeas, que dio paso a la sociedad industrial donde la burguesía es dueña de los medios de producción mientras que los proletarios venden su servicio.

En la tercera parte (Capitalismo y Conflicto de Clase), El capitalismo industrial contiene dos clases sociales: la clase dominante y la clase oprimida, reflejando las dos básicas extremidades del sistema productivo. Como amos y esclavos se encuentran en la sociedad horticultural pastoral, nobles y burgueses en la sociedad agraria, los capitalistas están en conflicto con los proletarios en la sociedad industrial. Conflicto social no es nuevo, declaró Marx, lo que distingue al conflicto social en la sociedad capitalista industrial económica es que, por ejemplo, en la sociedad agraria nobles y siervos, aunque con dramática antagonismo, tenían un vínculo de tradición y obligación mutua. Sin embargo en la sociedad industrial esos lazos de lealtad y honor se han desvanecido, remplazados por interés (Feurer, 1959). Por esa razón Marx cree que los proletariados podrán realizar una revolución. Primero, ellos tienen que darse cuenta de su opresión y ver al capitalismo con su verdadero rostro. Segundo, ellos se tienen que organizar y actuar para enfrentar este problema. Marx ve una debilidad en los capitalistas sobre los proletarios unidos y organizados: los capitalistas, aunque educados, son competidores entre ellos, en otras palabras no confían entre sí. Por esa razón, jamás se podrán unificarse para poder ser una contraparte al proletariado unido y organizado.

En la cuarta parte (Capitalismo y Alineación) Marx culpa la sociedad capitalista por producir alineación, la experiencia de asolación y miseria, resultado de la decadencia de poder; poder en todos los sentidos adquisitivos. Siendo dominados por capitalistas, proletarios son sólo un recurso laboral, contratado y despedido a voluntad del capitalista. Deshumanizados por el trabajo, trabajadores encuentran una poca satisfacción, y sienten que no pueden mejorar su situación. Marx cita cuatro maneras de las cuales el capitalismo alinea los proletarios. Uno, la alineación por el acto de trabajar, los cuales la constante repetición de los trabajos de rutina. Dos, alineación por los productos de trabajo, en que el producto del trabajo no pertenece al trabajador pero al capitalista quien lo vende por ganancias. Marx enfatiza, que lo más que un trabajador invierta en el trabajo, lo más que perderá. Tres, la alineación por otros trabajadores, en la cual el capitalismo industrial desintegra la cooperación entre individuos y los vuelve competidores. Finalmente, la alineación por potencial humano, en que las personas se sienten miserables en vez de sentirse cumplidas, ya que no pueden desarrollar libremente su desarrollo físico y mental.

2.2.4 Racionalización instrumental por Max Weber

Como tercer autor clásico de la sociología con un macro análisis tenemos a Max Weber. La visión que necesitamos de Weber para este tema es la idea de cómo la sociedad moderna se diferencia principalmente por los antiguos tipos de organizaciones sociales. Weber enfatizó cómo las ideas de las personas pueden cambiar al mundo. Weber entiende el poder de la tecnología y comparte numerosas ideas con Marx sobre el conflicto social. Para Weber las ideas, especialmente las creencias y los valores son la principal herramienta para entender la sociedad (Weber M. 1958). Weber ve la sociedad moderna como el producto, no sólo de la tecnología y el capitalismo, pero de la manera de pensar colectivamente. Comparó patrones sociales en diferentes tiempos y espacios. Para hacer estas comparaciones, él se apoyó en tipo ideales, una exposición abstracta de la esencia de características de cualquier fenómeno social. Por ejemplo, exploró la religión por contrastar el ideal protestante, con el ideal judío, hinduista, y el

budista, tomando en cuenta que estos modelos precisamente describían individuos, la cuestión del idealismo.

En vez de caracterizar al mundo por su tecnología o por su economía, Weber se enfocó en cómo las personas observan el mundo. Menciona que las personas en la pre-industria son tradicionales mientras que en las sociedades industriales son racionales. Por tradición, Weber quiere decir que hay sentimientos y creencias que se transmiten de generaciones a generaciones, en otras palabras, las personas son guiadas por el pasado; Aceptan la relación de lo bueno o lo malo sólo porque se establecieron esos criterios tiempo atrás. Por racionalidad, él se refiere a la manera de pensar que enfatiza deliberadamente cuestiones de calculación de los más eficientes fines para lograr un determinado trabajo; los sentimientos no tienen lugar en un mundo racional. Weber observó que la Revolución Industrial y el Capitalismo fueron los factores para dar paso a la racionalidad, llamándolo racionalización de la sociedad, que es el cambio histórico de la tradición a la racionalidad como el modo dominante del pensamiento humano.

Para entender con exactitud el análisis de Weber primero tenemos que recapitular cómo el capitalismo surgió. Weber afirma que el sistema capitalista industrial es el legado del Calvinismo, un movimiento cristiano que surgió de la reforma Protestante. Calvinistas, Weber explica, vivían la vida con una rigurosa disciplina y una racionalidad implícita. El núcleo de su religión doctrinal de John Calvin (1509-1564) era la predestinación, la idea de que Dios ha predestinado unas personas a la salvación y otras para la perdición. Por esa razón, los calvinistas se encontraban en el dilema de la esperanza de la salvación y con la ansiedad de miedo por la eterna perdición. No encontrando la explicación sobre la predestinación de sus vidas, ellos concluyeron que la prosperidad en este mundo era una señal de la gracia de Dios. Como resultado, los calvinistas se encaminaron en la búsqueda del progreso y éxito, aplicando su racionalidad, disciplina, y trabajo duro. Su objetivo era lo que ellos tomaron como el llamado de Dios: reinvertir sus ganancias para mejores éxitos; en esa deliberada actividad, calvinistas dieron origen al capitalismo, usando su riqueza para hacer más riqueza, y adoptar la más renovadora tecnología.

El razonamiento de búsqueda de la riqueza distingue el Calvinismo de otras religiones del mundo. Por ejemplo el Catolicismo, otra religión tradicional de Europa, dio origen a otra pasiva manera de ver la vida en el mundo; para los católicos las obras buenas y la vida modesta son el camino para una recompensa en el cielo. Para los católicos, la riqueza material no tiene significado como lo tiene para los calvinistas. Por esa razón, Weber concluye que capitalismo industrial se desarrolló en áreas de Europa donde el Calvinismo era más fuerte. El estudio de Weber sobre el Calvinismo dio evidencia del poder de las ideas para cambiar la sociedad.

De acuerdo con Weber, racionalización dio origen a la Revolución Industrial y el capitalismo. Weber identificó siete características de la organización racional social. Uno, Instituciones sociales, las cuales comienzan entre cazadores y recolectores, gradualmente, otras instituciones sociales, incluyendo los sistemas religiosos, económicos, políticos, etc., aparecieron dejando la familia como centro de todas las actividades. La separación de las instituciones sociales es una manera racional para proveer las necesidades humanas eficientemente. Dos, organizaciones a gran escala, donde la racionalidad moderna es claramente evidencia en la expansión de las organizaciones a larga escala. En la era horticultural, las organizaciones que se expandieron fueron la religión y la milicia. En la era medieval fue la iglesia católica, mientras que en la era moderna es el gobierno federal. Tres, trabajos especializados que significa que los individuos de la era moderna tienen una especialización muy alta y muy diversa entre ellos. Cuatro, disciplina personal la cual menciona que la modernidad premia a la disciplina, aunque ésta todavía se encuentra arraizada por los valores culturales como logro, éxito y eficiencia. Cinco, Reconocimiento del tiempo donde las personas usan el tiempo con precisión para realizar sus actividades. Seis, Competición técnica que quiere decir que la modernización nos demanda el juzgar a las personas por sus habilidades. Siete, la impersonalidad presenta que el mundo se vuelve impersonal, en la cual las personas especializadas están interesados en sólo realizar su trabajo competitivo.

Weber también estuvo de acuerdo que sociedades modernas generan alineación. Aunque él ofrece otras razones, Mientras Marx piensa que alineación eran por causas

de desigualdad económica, Weber culpa el efecto sofocado de la burocracia con sus incontables reglas y regulaciones. Burocracias, Weber aconseja, tratan personas como una serie de casos en vez de individuos únicos. En adición, trabajando para grandes organizaciones demanda una especialización alta y frecuentemente tediosas rutinas. Al final, Weber visualiza una sociedad moderna como un sistema en crecimiento de reglas, buscando regular todo y derrumbar el espíritu humano. Weber teme que la racionalización de la sociedad reduzca a los seres humanos a robots.

2.2.5 Sociedad es el factor universal por Emile Durkheim

La mayor aportación de Durkheim es el reconocimiento de que la sociedad existe más allá que uno mismo; Sociedad es más que las personas quienes la componen. Durkheim señala que la sociedad tiene vida propia que se extiende más allá que las experiencias personales, debido a que la sociedad estuvo aquí antes que nació, nos moldeó mientras vivimos en ella, y persistirá su existencia después de que nos vallamos (Durkheim, 1964). La sociedad tiene el poder para guiar nuestros pensamientos y acciones como también es más que la suma de sus partes porque existe como un organismo complejo enraizado en nuestra vida colectiva. Personas que realizan cualquier actividad en la sociedad que no tienen que ver entre sí pero que comparten la misma sociedad. Una vez creada por las personas, la sociedad obtiene vida propia y demanda obediencia de sus creadores (Durkheim, 1964).

Una vez establecido que la sociedad es la estructura, Durkheim se enfocó en el concepto de función. El significado de cualquier hecho social es más que las personas experimentan en sus vidas en corto plazo. Hechos sociales ayudan a la sociedad como un todo a operar. Para Durkheim, el crimen es vital en la vida de la sociedad porque, dice él, que el crimen define los actos de bien y mal, los cuales ayudan para concientizar a las personas con moralidad. La sociedad no puede vivir sin criminalidad, criminalidad es común.

Durkheim no sólo dice que la sociedad está más allá de las personas si no que a la misma vez está en ellas, pues forma sus personalidades en la manera de pensar, de sentir, de actuar, etc. También regula la conducta y modera los deseos. La mejor ilustración que Durkheim hace sobre que la sociedad moldea la actitud humana se ve reflejada en su estudio del suicidio, demostrando que el alto nivel de suicidio está en la categoría de personas que mantiene pocos vínculos con círculos sociales, que pueden provenir por la religión, la familia, el trabajo, amigos, etc.

Comparado con sociedades tradicionales, las sociedades modernas imponen pocas restricciones a las personas. Durkheim se dio cuenta de las ventajas de la libertad, pero se preocupó del incremento de *anomie*, una condición en el cual la sociedad provee muy poca ayuda moral encaminada a la persona. Esto significa que las personas con poca orientación moral por la sociedad tienden a terminar en circunstancias perjudiciales hacia ellos mismos. Por ejemplo, algunas personas famosas, que aunque logran obtener una satisfacción económica, sus vínculos sociales son, en algunas ocasiones, decadentes, ya que su trabajo los aleja de estas relaciones sociales que en larga duración pueden terminar en atentar con su salud o su vida.

Como Marx y Weber, Durkheim examinó la rápida transformación social de Europa durante 1900s. En preindustrial sociedades, la tradición operaba como la base social que vinculaba personas. De hecho, lo que él determinó como conciencia colectiva la cual oprime a cualquiera que trata de cambiar la manera de vida que comparten todos. Él emplea la palabra solidaridad mecánica para referirse a los vínculos sociales, basado en sentimientos comunes y valores sociales compartidos que son fuertes entre personas en las sociedades pre industriales (Durkheim, 1964).

En industrialización, Durkheim continuó, la solidaridad mecánica se vuelve débil, y las personas pierden la vinculación con la tradición. No significa que la sociedad está en riesgo de la disolución, si no que la sociedad moderna genera otro tipo de solidaridad, Solidaridad orgánica, que es la vinculación social basada en especialización e interdependencia. Para Durkheim la llave del cambio en la sociedad es la división de trabajo y la actividad de especialización económica. Weber menciona que las sociedades

modernas se especializan para volverse más eficientes, y Durkheim llena el panorama de esta idea, mostrando que miembros de la sociedad moderna necesita millones de especialistas, todos extraños entres sí, para proporcionar los servicios y bienes que se necesitan todos los días. Eso significa que necesitamos de los servicios de las personas que desconocimos día con día. En otras palabras la modernidad descansa cada vez menos en la conciencia de las personas y descansa más en interdependencia funcional.

2.3 Principales vertientes de investigación sociológica en las RI

2.3.1 El marxismo como vertiente radical en las RI

El marxismo es una expresión social que ha venido fragmentado la tela de acero que se había creado en la investigación de las RI por causa de las exitosas aportaciones al entendimiento internacional por parte de la escuelas clásicas, quienes operaban la investigación en estudios políticos. El marxismo de enfoque internacional es de esencia social pues es la manifestación del postulado sociológico del Marxismo y se conformó como una de las alternativas de estudio para la investigación internacional.

Sus inicios comenzaron por la investigación de Karl Marx sobre la trayectoria del capitalismo económico, sus consecuencias sobre el materialismo histórico, el conflicto de clases, y sobre la posible conclusión de esta evolución social. Este postulado tomó fuerza en Estados que buscaron conformar un estado comunista. Desafortunadamente, ningún Estado que optó por alcanzar esta utopía logró materializarlo; en vez de llegar a un comunismo, terminaron con un sistema autoritario. Sin embargo, el postulado de Marx catapultó intriga y aceptación en las ciencias sociales en general como también en las RI. Varios investigadores sociológicos o internacionales han adoptado esta visión y han logrado esclarecer fenómenos internacionales con estos postulados en el caso de los estudios internacionales; de esta manera el marxismo se incorporó débilmente pero fortaleciéndose en el transcurso de los años en la teoría de las RI.

Como lo explica del Arenal (2007), el marxismo, añade una teoría que aborda considerablemente las RI en planteamientos alejados de los presupuestos clásicos de la teoría de las RI, en los que el Estado desempeña un papel central y clave. A lo contrario de los paradigmas del Estado y del poder, el marxismo estableció desde sus inicios un nuevo paradigma del Estado y del poder. El marxismo estableció un nuevo paradigma, radicalmente distinto al ya establecido de las teorías de las RI, tal como se ha venido acomplejando y desarrollado en Occidente hasta estas fechas.

Por si fuera poco, en el pensamiento marxista se ha enfatizado a la naturaleza transdisciplinaria, vinculando a la vez la sociología, la económica, la filosofía, la ciencia política, etc., con lo que rompe con la tradicional división y configuración de las ciencias sociales en Occidente (Del Arenal, 2007). Finalmente, como era de esperarse, existe una débil aceptación entre los teóricos internacionalistas, discutiendo sobre la validez o que es más peor sobre si se debe poner atención hacia los postulados marxistas; cuando presenta rechazo o ignorancia, que la concepción marxista obtiene, en general, entre los especialistas occidentales, que han determinado su no consideración en la mayoría de los estudios teóricos de las RI (Del Arenal, 2007).

Es así que el marxismo se convierte en la contra parte de las escuelas clásicas, pues el marxismo tiende a tomar la investigación internacional en otros ángulos, una perspectiva radical para el estudio de las RI como lo presentan estas escuelas. Del Arenal (2007) nos explica que el planteamiento marxista debe situarse en terrenos distintos a los restos de las concepciones; antes por el contrario que su aportación es fundamental en el camino de la elaboración de una teoría de las RI capaz dar cuenta adecuada y de influir en la realidad internacional. El marxismo ha incorporado investigaciones sociales sumamente importantes que no se pueden ignorar tan drásticamente, los cuales se explicaran en el trascurso de la investigación. Como también es necesario mencionar que actualmente el marxismo tomó fuerza con los últimos acontecimientos internacionales, tales como la globalización.

Para poder aclarar los postulados marxistas en las RI, diversos investigadores se han esforzado en exponer el objetivo del marxismo en las RI. Uno de ellos es Mesa quien expresa explícitamente lo que propone el marxismo en la investigación de las RI.

Comienza explicando que el Marxismo busca concretar la transcendencia, tanto teórica como práctica, totalizadora, en lo político, lo económico, lo social, lo cultural lo ideológico, de las RI (Mesa en Del Arenal, 2007). Esta idea presenta que con apoyo de la perspectiva social marxista se puede implementar un mayor campo pragmático, y con eso dejará de un lado la diplomacia tradicional que impiden un estudio explícito del campo de las RI que es tan amplio, si se ve en la visión social, que de la simple investigación política que se ha frecuentado, y que no es suficiente para abarcarlo.

El marxismo, en cuanto teoría y metodología, ha creado un nuevo paradigma en el estudio de las RI, pues desde el primer momento supuso una superación de la tradicional concepción estatocéntrica de las RI (Del Arenal, 2007). Las premisas del marxismo consideran las clases sociales como actores transnacionales, la noción de la lucha de clases como la dinámica de las contradicciones existentes en la sociedad. La afirmación que se toma sobre que la propiedad de los medios de producción y las relaciones de producción son las que determinan las características de la sociedad, supone superar la división entre sociedad nacional y sociedad internacional, considerando el mundo no como dividido en Estados, sino en clases antagónicas.

Sin embargo, con la incorporación del marxismo, se reestablece el entendimiento del estudio de las RI, pues como lo apunta Mesa, la admisión del enfoque marxista plantea una serie de problemas a los teorizadores de la disciplina de las RI. El primero de ellos es la resistencia a la aceptación del peso decisivo del factor ideológico en la sociedad internacional, que se supone que es el objetivo de estudio de las RI, que, sin embargo, siempre ha sido opacado por el enfoque político abrumador en el campo de estudio. En segundo lugar es el tener que dar entrada a nuevos protagonistas internacionales bastante más inasibles de los tradicionales (Mesa en Del Arenal, 2007), y no se está hablando sólo de las clases sociales sino de otros actores como empresas internacionales, personas, etc. En tercer lugar, el establecimiento de una correlación correcta entre fenómenos nacionales y fenómenos internacionales que se puede observar cuando cualquier acción o pensamiento trasciende la frontera nacional y adopta una atención internacional.

Es necesario manifestar que el Marxismo es una teoría que presentó rigurosamente la investigación con respecto a la perspectiva social que se había menos apreciado o quizá ni tomada en cuenta, rompiendo con la visión tradicional del estudio de la sociedad internacional, y por ende de las RI que proporciona una visión más acorde con las realidades del mismo y proporciona un método de análisis capaz de aprehender aspectos substantivos de los fenómenos internacionales, que las concepciones tradicionales son incapaces de realizar (Del Arenal, 2007). Como se puede apreciar los aspectos sustantivos de los fenómenos internacionales comienzan su trayectoria en la teoría marxista en las RI; estos aspectos serán de vitalidad para la materialización de la mayor fuerza de la perspectiva sociológica con el nacimiento del constructivismo que se explicará en la siguiente parte de la investigación.

De la misma manera, Julio Sau Aguayo (1980) afirma que las categorías marxistas que, se consideran en su conjunto, constituyen a una teoría general de la sociedad; ésta integra una sólida base analítica de validez universal que permite el examen coherente de las RI. Así afirma que su importancia para la disciplina de las RI es indudable, debido que constituye una teoría que explica globalmente las relaciones sociales internacionales, lo que llenan de utilidad para su estudio. Aguayo lo demuestra con la afirmación de que es la clase social y no el Estado el actor clave de las RI y la unidad fundamental de las mismas; el Estado es un efecto de las clases sociales y no su causa. Es, pues, un actor secundario, producto del antagonismo entre las clases, lo que no supone desconocer su papel en la política internacional como instrumento de acción. Desde esta consideración se observan dos hechos particularmente relevantes para el estudio de las RI: uno, el carácter transnacional de las clases, sobre todo del proletariado, y la interdependencia entre los Estados. Dos, El nivel de análisis adoptado por el marxismo es, en consecuencia, el de la sociedad mundial. Se centra en la idea de totalidad, y la unidad de los fenómenos, de la realidad social considerada globalmente, con todo lo que ello supone en el estudio de la sociedad internacional. Si la clase social es el actor clave, la fuerza motriz de la sociedad mundial es el imperialismo.

Todo lo anterior debe entenderse desde la perspectiva del materialismo histórico, es decir, que esa realidad responde a un momento histórico en el que el capitalismo es

el modo de producción dominante. Tres, su perspectiva es dinámica y progresista, proporciona una teoría del cambio social, que falta en la mayoría de las concepciones teóricas de las RI. Mientras que normalmente las teorías tradicionales de las RI se orientan al mantenimiento del *statu quo*, dado su carácter estatocéntrico, proporcionando una visión de las RI en la que los Estados guiados por su afán de poder se presentan en un juego eterno, el marxismo ve la sociedad en perpetuo cambio, en constante evolución, comprendiendo la dinámica del sistema social mundial (Del Arenal, 2007).

2.3.2 La importancia del Marxismo en las RI

Una vez observado la importancia del marxismo como examinación optativa para explorar y brindar una nueva visión de perspectiva en el estudio de las RI, debemos ofrecer la importancia del marxismo en la investigación de las RI. Desde un inicio no existe una teoría de las RI por parte de Marx, pues su finalidad era proporcionar una teoría general de la sociedad y, en consecuencia, se movía en un plano que excluía el análisis de las RI como autonomía propia (Del Arenal, 2007). Entonces ¿Cómo la teoría marxista tomó una relevancia internacional? La respuesta es tal como lo infiere Del Arenal quien afirma que las relaciones sociales no conocen en su dinamismo las fronteras, como se explicó con la macro sociología, y de esa manera la precisión argumentativa y explícita de la teoría marxista que motivó el interés a estudiosos del ámbito social. En el marxismo se expone que en el sistema capitalista económico, que se había extendió en la mayoría de los Estados en el mundo, los Estados aparecen como instituciones al servicio de la burguesía, y como instrumentos de las clases sociales dominantes. De la misma manera, el desarrollo del sistema capitalista había provocado tanto la internacionalización de la burguesía como del proletario, que actuaban por encima de las fronteras estatales, produciendo la lucha de clases tanto a nivel interno como internacional. En esta perspectiva, las RI se encuentran dominadas por la lucha de clases, y la sociedad internacional aparece como una sociedad en la que los principales actores son las clases sociales y no los Estados.

De esa manera, la burguesía, en el mercado económico internacional, se disponía a concretar un proyecto cosmopolita en el cual obtendría la máxima ganancia económica por medio de la explotación de los recursos naturales y de la mano de obra. Este acontecimiento, según Marx, concientizaría a la fuerza laboral, proletarios marginados inhumanamente por décadas por causa de este modelo económico, a detonar una revolución de cambio económico y principalmente político y social contra de la burguesía. Del Arenal (2007) menciona que en ese contexto se quedan sentadas las condiciones objetivas para que el proletario, asuma su propia conciencia de clase y pase a realizar su misión histórica; Así, surgía el concepto del internacionalismo proletario y constituía la expresión de la solidaridad obrera internacional.

Hay que poner en claro que el marxismo incorpora la visión social como forma de examinar el estudio de las RI. La investigación deja de ser totalmente política pues se postulan, en primer lugar, otros actores internacionales: la participación de actores sociales (instituciones creadas por individuos) capaces de influir en el ámbito internacional por medio de mecanismos internacionales, ya sea como los Estados o cualquier otro tipo de ente que altere el funcionamiento internacional en cualquier aspecto, económico, político, social, etc. Lo asombroso es que también se introduce, por primera vez, la participación de personas comunes, como entes internacionales, pues éstos son capaces de participar en organizaciones políticas y revolucionarias para cambiar el modelo económico capitalista que moldea la realidad nacional e internacional. No sólo se habla que el marxismo añade las clases sociales como actores internacionales, sino la importancia de quienes conforman esas clases sociales.

Por esa razón teóricos como Snakoev y Apchenko expresan que el marxismo es un ejemplo claro de la perspectiva de la sociedad como un todo, que de este modo, el rasgo fundamental de la metodología de Marx para la investigación de las RI consiste en valorar esa esfera como una parte integrante del complejo organismo social que se desarrolla según las mismas leyes que las relaciones sociales en su conjunto (Snakoev y Apchenko en Del Arenal, 2007). Es este sentido, varios investigadores comenzaron a tomar una investigación de la sociedad internacional, no de estructuración internacional sino como toda una unidad compleja, digna de alternativas de estudio.

A principios del siglo XX, diversos personajes históricos intentaron concretar la filosofía marxista en busca del cambio social internacional, alejándose del sistema capitalista económico liberal occidental. Uno de los más importantes es Lenin quien emprendió su intento de lograr la revolución proletaria nacional, anhelando que los demás Estados también lo llevaran a cabo. Después de concluir que el imperialismo europeo buscaba su internacionalismo, y argumentar sobre la desigualdad internacional en que los burgueses de los imperios se fortalecían vigorosamente, debilitando a los proletarios de las colonias, Lenin con el apoyo de una cantidad notable de personas llevan a cabo la revolución Rusa en 1917.

Según Lenin, el capitalismo había experimentado una modificación de su estructura nacional e internacional, que se materializaba en el fenómeno imperialista. Ello era debido a su necesidad de un constante desarrollo expansivo para superar sus contradicciones internas y garantizar su tasa de beneficio, cuya consecuencia era un régimen de producción cada vez más sofisticado que se concretaba en la formación de monopolios y en los que el capital industrial se vinculaba al capital financiero. Del Arenal (2007) lo explica de esta forma: “El imperialismo es el capitalismo en la fase de desarrollo en que ha tomado cuerpo la dominación de los monopolios y del capital financiero, ha adquirido señalada importancia la exportación de capitales, ha empezado el reparto del mundo por los *trusts* internacionales y ha terminado el reparto de toda la tierra entre los países capitalistas más importantes” (p. 367). Es por eso que es en este comienzo del siglo XX que se detona la PGM, pues es, según Lenin, la expresión de la inevitabilidad de la guerra en el sistema capitalista como medio de producir nuevos repartos y establecer un nuevo equilibrio de fuerzas. Bukharin (1972) argumenta que la guerra era el producto de una desesperada necesidad para nuevas salidas para la plusvalía de la acumulación capital por los Estados capitalistas dominantes (Bukharin en Burchill, 2005). El fenómeno imperialista constituía el catalizador de la revolución social del proletariado.

El imperialismo detona directamente en el protagonismo del proletariado para acelerar la crisis general del sistema capitalista y dar lugar a la revolución. Para Lenin la revolución nacional y la internacional están ligadas, y sólo cuando la primera se materialice, la segunda se conseguirá de la misma manera, debido al internacionalismo

proletario. Debido a que la burguesía deteriora la individualidad de las personas obreras, pues la política liberal que promueve derechos humanos y derechos ciudadanos es simplemente un aspecto verbal y abstracto, los proletariados congenian este sentimiento de explotación y buscan el detenimiento de la política burguesa. Entonces el internacionalismo proletario busca: uno, la subordinación de los intereses de la lucha proletaria en un país a los intereses de esta lucha en escala mundial; dos, que la nación que ha conquistado el triunfo sobre la burguesía sea capaz de hacer los mayores sacrificios nacionales en aras del derrocamiento del capital internacional (Del Arenal, 2007). El triunfo de la revolución Rusa crea el surgimiento de observar los fenómenos internacionales en una esencia marxista, que sería un aspecto de una variedad de enfoques que puede ofrecer la perspectiva sociológica.

En esta medida, es obligatorio informar que la disciplina sociológica ofrece múltiples visiones sociales para el entendimiento de las RI por medio de la introducción del marxismo, esta incorporación inicia con el surgimiento de la escuela Marxista, donde diversos autores podrán, aportar conocimiento diferente a la construcción de las RI que ya se conocía por las escuelas clásicas. Por medio de la forma de evaluar los fenómenos internacionales se avanza a un nuevo panorama para el estudio de las RI, pues se incorporan elementos nuevos, ya que se formulan más vertientes de la escuela marxista que insisten que las escuelas clásicas no pueden explicar todo el amplio panorama de las RI, y mucho menos explicarlos con sólo la perspectiva política.

Para una mejor ejemplificación de la importancia del marxismo en la teoría de las RI, la señalan de como la comprensión de la totalidad del conocimiento del mundo objetivo, generalizado la conciencia de la experiencia humana. Cada teoría constituye un sistema de ideas, que varía con los cambios en el conocimiento. En este esquema, las ideas emergen en la forma de una reflexión sobre la realidad y constituyen estados del conocimiento de la realidad, desarrollándose de lo simple a lo complejo, de lo absoluto a lo concreto (Bstuzhev-Lava & Filatov, 1978). Estas teorías conforman más elementos para la examinación de las RI. Los elementos que constituyen las RI son los contactos, comunicaciones e intercambios, pero cada concepto tiene no sólo una estructura y un contenido sino también una forma que está en continuo cambio. En las

RI esa forma se manifiesta como comunidad, coexistencia, colonialismo, neocolonialismo y a antagonismo o confrontación (Del Arenal, 2007).

Una vez que la teoría Marxista toma fuerza en el estudio de las RI, diversos autores toman esa perspectiva para su análisis. Uno de ellos es Thomashevski quien reconoce el protagonismo internacional de las clases sociales y considera que la lucha de clases se produce tanto en el plano interno como en el internacional (Thomashevski en Del Arenal, 2007). Señala el hecho de que en éste último plano son principalmente las clases dominantes las que tienen el protagonismo, asumiendo en este sentido la concepción leninista. Por esa razón, manifiesta:

“La política exterior se diferencia de la interior en que se aplica en un ambiente social distinto, muy complejo, más heterogéneo y mucho menos sujeto al control. En este terreno la lucha se sostiene no directamente entre los explotadores y los explotados, los opresores y los oprimidos, sino, ante todo, entre las clases dominantes de los distintos países. Con la particularidad de que en el campo de la política exterior la clase dominante no dispone del monopolio del poder de los medios de coerción y en este sentido; en las relaciones internacionales se halla, por lo menos formalmente, en igual situación que sus socios” (p. 264).

El estudio que realiza de estas dos formas esenciales de agregación humana afirman que las dinámicas contemporáneas de ambas son tan diferentes que exigen que el investigador opere a dos niveles de análisis, el del sistema nacional y el del sistema mundial, y que estudia su mutua interacción (Brucan, 1978). Su objetivo es perseguir el establecimiento del equilibrio entre los dos componentes del materialismo dialéctico en el estudio de los asuntos mundiales.

Aunque la revolución rusa emprendió la iniciativa para desarrollar la investigación internacional en un sentido social-marxista, la desintegración de la URSS debilitó esa perspectiva de examinación, pues varios analistas pensaron que la culminación de la URSS también significaba el fracaso de esta perspectiva. Es un hecho, que intentar llegar al comunismo político-social se derrumbó en la fragmentación de la URSS, pero eso no significó que el paradigma marxista de análisis internacional culminara con el movimiento social-político como ideología. Fueron tan significantes las aportaciones de las diferentes

explicaciones de los fenómenos internacionales basados en la perspectiva marxista que la escuela marxista siguió adelante.

2. 4 La vertiente de la Sociología internacional

2.4.1 Sociología internacional en las RI

La importancia de la Sociología en la investigación de las RI no sólo se presentó por parte del marxismo sino que también se desarrolló una vertiente de perspectiva sociológica con la sociología internacional, el cual su objetivo principal era dar a demostrar que la sociología era de vital importancia para la investigación internacional y sin ella la investigación internacional era ineficaz. Se encuentran diversos autores que comenzaron a incorporar la sociología como vertiente teórica en el estudio de las RI. La sociología internacional se empeña en demandar que las RI deben de estudiarse en un aspecto específicamente sociológico, pues las RI para esta vertiente es el estudio de la sociedad social mundial.

El surgimiento de este planteamiento de sociología internacional se encuentra mayormente con Schwarzenberger (1941) y su obra *Power Politics: A Study of International Society*. En este documento demanda que: “El estudio de las relaciones internacionales es la rama de la sociología que se ocupa de la sociedad internacional” (p. 8). Es notorio que este autor argumenta enérgicamente que la Sociología se vuelva parte fundamental de las RI, ya que en este punto de partida, concibe que el objeto de estudio de las RI en una perspectiva eminentemente sociológica por cuanto considera que el campo de la ciencia de las RI es la sociedad internacional: sus objetos son la evolución y estructura de la sociedad internacional, los individuos y grupos que se ocupan activa o pasivamente en este nexo social; como también señala los tipos de conducta en el medio internacional, las fuerzas que operan tras la acción en la esfera internacional y los modelos aplanear en la sociedad internacional. Su dedicación en el estudio de incorporar en la sociología en el campo de estudio de las RI es sumamente

enérgico y ambicioso, desgraciadamente la atención a este planteamiento es débil en ese momento de la historia cuando la realidad internacional se regía en conflictos y cooperación.

En esta postura la Sociología es la única ciencia que puede examinar con mayor exactitud las RI, ya que el interno de la sociología es el entendimiento del sistema social que de este punto internacional se centra en la manifestación de relaciones entre individuos. Este criterio define las RI como las relaciones entre grupos de individuos y entre individuos que afectan de modo esencial a la sociedad internacional en cuanto tal con su propósito de que la sociología proporciona una síntesis que no podría lograr con otra disciplina, dadas las complejas condiciones de la vida social . Gracias a las aportaciones y demandas de Schwarzenberger, la disciplina de la Sociología en el estudio de las RI alcanzó una atención en el campo de investigación de las RI mediante la clasificación de los tipos y formas de relaciones sociales, mediante el análisis de los factores estáticos y dinámicos que se encuentran dentro de cualquier medio social y la determinación de su importancia relativa dentro del grupo que es objeto de la investigación.

2.4.2. La demanda de una sociología internacional en las RI

De la misma manera otro autor que creyó indispensable añadir la esencia de la sociología seriamente en el estudio de las RI es Mannino (1951). Señala que el objetivo de las RI es satisfacer las necesidades del estudio que quiere lograr una visión cada vez más profunda de la naturaleza de las RI, es decir, de las relaciones entre pueblos y Estados; en sencillas palabras, ayudar los esfuerzos de los interesados hacia la comprensión de la vida tal como se desarrolla en la sociedad de Estados. Constituye una cosmología social donde afirma que la humanidad tomada como un todo es un cosmos, un universo social en sí misma.

En Francia, con su obra *Scialogie de la Paix (1965)*, Robert Bosc se orienta igualmente hacia una teoría sociológica de las RI; si bien lo que sobre sale es el mercado

oralismo con que aborda los problemas internacionales, consecuencia de su condición de religioso. Para este autor: “sociología de la paz inicia la voluntad de hacer que los conocimientos adquiridos en el análisis de los comportamientos de los Estados sirvan para la realización de un valor (la paz internacional)” (Bosc en Del Arenal, 2007, p. 155). En este modelo desarrolla tres fases. La primera es un análisis de las estructuras de la sociedad internacional dirigida a poner de manifiesto la aparición de la socialización. La segunda examina los tipos de conflictos y los tipos de organizaciones en los cuales se manifiestan los dinamismos de la sociedad internacional contemporánea. El tercero constituye su *praxeología* de la paz. Concluye su obra estableciendo que la Sociología de las realidades internacionales permite descubrir el vigor y la extensión del fenómeno comunitario; facilita el conocimiento de las leyes de desarrollo de los conflictos y organizaciones; ilumina las responsables sobre las consecuencias de sus decisiones; puede prever hasta cierto punto el comportamiento de los Estados y de otros grupos políticos supranacionales o infranacionales.

Pettman (1975) también inquirió que había una necesidad de una teoría sociológica de las RI. Siguiendo en gran medida una metodología marxista; centra su análisis en una perspectiva estrictamente sociológica. En este sentido, su trabajo introduce un factor enriquecedor dentro de la sociología internacional. Su obra *State and Class. A Sociology of International Affairs*, constituye un intento de situar el componente sociológico de la disciplina, de proporcionarle un conocimiento explícito, y de explorar aspectos adiciones de este enfoque que pueden no haber sido totalmente desarrollados anteriormente. Su objetivo, que es el análisis de la sociedad mundial, sólo puede lograrse a través de esa visión: “Es hacia la sociología hacia la que nos orientamos para una comprensión de esa colectividad human que ahora llamamos sociedad, su configuración social, sus fuerzas constituyentes y compulsivas y su estructura manifiesta. Para ello, como es lógico, parte del presupuesto de que esa sociedad mundial existe realmente” (Pettman en Del Arenal, 2007, p. 156).

El estudio de la noción de sociedad lo realiza en relación con el concepto de cultura y con la cuestión del carácter de la conciencia humana, puesto que: “El sistema social no puede entenderse sin referencia a los sistemas culturales desde el momento

en que los miembros individuales de uno normalmente actúan a la luz de los significados establecidos en el otro” (Pettman en Del Arenal, 2007, p. 156). Sólo una vez fijada la noción de la cultura mundial, que considera un fenómeno elitista pero global, existen las condiciones de modernización y de industrialización. De ahí, la ignorancia de la perspectiva histórica para una aproximación del tema.

Para este autor, dos son, las perspectivas que permiten la comprensión de la sociedad internacional, una pluralista y la otra estructuralista, ambas necesarias y no excluyentes. La primera otorga a los grupos, especialmente a los Estados que componen el mundo, un status totalmente característicos. Describe un mundo dividido en una multitud de Estados de tamaño desigual pero igualmente dedicados a la persecución pragmática de sus intereses y deseos morales. La segunda se enfrenta a la política global en términos de jerarquías establecidas horizontalmente que atraviesan las fronteras geográficas, poniendo de manifiesto los modelos a través de los cuales los Estados desarrollados reproducen sus características socio-económicas y sus formas políticas en el interior de los Estados subdesarrollados en términos de desarrollo desigual de los modos de producción industrial, en términos del complejo sistema de clases que se ha generado en su desarrollo y de la actual división del trabajo.

Desde esta óptica, Pettman, en su intento de describir la estructura social del mundo contemporáneo, distingue dos procesos históricos fundamentales, paralelos y opuestos en cierta medida: Uno es la familiar historia de la evolución del actual sistema de naciones estados, al cual perspectiva tradicional otorga importancia central. El otro es más una perspectiva marxista-leninista, que considera la división global de clases como un hecho previo y el papel de las instituciones estatales como subordinado a esa división. Así, su análisis de la estructura social del mundo contemporáneo se centra tanto en el fenómeno de la formación del Estado como en el de las clases sociales. Es lógico también que conceda una especial importancia, en orden a la superación del actual sistema internacional, a la noción del cambio social.

Los primeros autores de la vertiente de sociología internacional no son muy acogidos en la academia en la construcción internacional en la etapa de la Guerra Fría.

Sin embargo, al final de la Guerra Fría, numerosos estudiosos de diversas filosofías se inclinaron a las posturas sociológicas que demandaban los estudiosos de la sociología internacional, ya que esta perspectiva de investigación podían esclarecer varios enigmas que se materializaban en la el sistema internacional moderno.

Capítulo 3: La importancia de la Sociología en las RI en la investigación actual

Para lograr examinar con precisión el sistema internacional, las RI son una disciplina científica multidisciplinaria. Es por eso que cuenta con diversas disciplinas que le permiten dirigir investigaciones que respondan a la necesidad de comprender la compleja estructura del sistema internacional. Sociología es una ciencia indispensable para esta tarea, ya que su investigación va encaminada en el estudio de la sociedad en general por medio de la macro sociología y al estudio del sistema internacional por medio de la vertiente del marxismo y la sociología internacional.

Después de la culminación de la etapa de la Guerra Fría, comenzó un desconcierto entre teóricos internacionales de tendencia clásica sobre los acontecimientos internacionales que no podían ser explicados tan fácilmente con las teorías totalizadoras de las escuelas clásicas. Fenómenos que influían en la sociedad mundial como la adaptación de la perestroika, el incremento de la globalización, la caída del muro de Berlín, etc., se convertían en eventos que no eran entendidos o explicados por las teorías políticas de las escuelas clásicas debido a que estos fenómenos eran producidos domésticamente y no emergían del sistema internacional conflictivo estructural o al sistema cooperativo institucional. Para poder examinar estos fenómenos y muchos más que emergían en después de 1990s, diversos investigadores comienzan a apoyarse del conocimiento social, especialmente de la sociología para examinar los fenómenos sociales internacionales como replantear la manera de analizar el propio sistema internacional.

Por esta razón, la intervención sociológica en la investigación internacional cada vez mas era más a menudo por parte de los investigadores de las escuelas clásicas. Este acontecimiento es relevante pues, escuelas completas están adoptando esta perspectiva para poder analizar el sistema internacional. Por ejemplo la escuela de Frankfort o la escuela Inglesa realizan investigaciones sociales para la examinación internacional. Esta inclinación social no es nada nuevo, pues se venía realizando por parte de la macro sociología, la sociología internacional, y el marxismo que comenzaron

con esta revolución en el campo teórico social internacional, y que en la actualidad cada vez más investigadores examinan la investigación internacional con una perspectiva sociológica.

La aceptación que se presenta por parte de la vertiente social en el mundo internacional que había sido absorbido por la política se debe a la llegada del planteamiento constructivista que demuestra que el sistema internacional es un sistema creado socialmente por el hombre. El constructivismo rompe con la idea de tratar de llegar a teorías sociales que pueden llegar hacer leyes sociales absolutas como las que derivan las escuelas clásicas, las cuales aseguran que el sistema internacional es estático. De acuerdo al constructivismo ese señalamiento es indicado si el análisis fuera de sujeto a objeto como sucede en las ciencias naturales, donde el hombre sólo es capaz de analizar el fenómeno sin poder intervenir en él, como pasa en la ley de la materia, o la ley de la gravedad. En el estudio social es diferente, pues el estudio es sujeto sujeto que quiere decir que el hombre examina es un sistema social creado por el propio hombre, que lo puede moldear consciente o inconscientemente en cualquier momento⁶.

Debido a la aceptación del constructivismo de una cantidad notoria de investigadores internacionales, el marxismo toma más fuerza en sus planteamientos internacionales dando paso al neo marxismo que delibera vertientes de estudio marxista: El sistema mundo es una ramificación del marxismo que consiste en examinar el sistema internacional por medio de la estratificación social internacional; la escuela de Gramsci denota que el sistema internacional es regido por el conceso y la coerción; la escuela crítica se enfoca en la emancipación internacional; finalmente, el nuevo marxismo declara que los postulados marxistas siguen vigentes y que el capitalismo es una etapa definitiva para el comunismo.

Finalmente, la sociología histórica es una subdisciplina de la sociología que ha tenido una gran aceptación teórica internacional en las últimas décadas, pues todas las ramificaciones de la sociología en estudio internacional se colisionan en esta subdisciplina. La sociología histórica determina que si existe un sistema internacional,

⁶ Este punto se desglosará con más profundidad en el capítulo tres sobre el constructivismo.

éste es la unión de la esfera doméstica y la internacional, que la sociología histórica domina como sociedad mundial. Para la sociología histórica es necesario reexaminar la construcción de conocimiento internacional que proporcionaron las escuelas clásicas, pues según los seguidores de la sociología histórica, hay muchas anomalías que deben ser arregladas. De la misma manera su éxito en la investigación internacional genera una multiplicidad de vertientes para poder analizar el sistema internacional⁷.

3.1. Constructivismo como elemento vital para la Sociología en las RI

3.1.1 El papel del constructivismo en las RI

El constructivismo, aunque es una escuela reciente de análisis para el estudio de las RI, ha tomado una importancia sumamente admirable, pues con esta perspectiva sociológica⁸ ha plantado respuestas eficientes al nuevo entorno internacional en los últimos años. Sus aportaciones han sido vitales para la aceptación de la comunidad intelectual de RI de la perspectiva social; aunque las escuelas tradicionales han tratado de reprimir las aportaciones del constructivismo, las aportaciones constructivistas son muy notorias y significantes para ser menospreciadas. Esta vertiente se ha empeñado a estudiar los fenómenos internacionales totalmente desligado a la esfera convencional con la que se había estudiado las RI. Los planteamientos constructivistas sociales son de margen más íntimo apegados a la sociología que el propio marxismo, pues el marxismo es una perspectiva sociológica que obedece los parámetros de estudio de las escuelas clásicas al mantener un estudio de las RI por medio de la estructura materialista, mientras que el constructivismo mantiene una perspectiva sociológica en la cual está en contra la estructura materialista y propone, asombrosamente, una postura de estructura internacional no materialista. Veamos con atención su evolución y transcendencia en el campo de investigación en las RI.

⁷ Estas vertientes de la sociología histórica se te presentarán el capítulo 3 unidad 3.

⁸ El constructivismo es considerada una vertiente sociológica, ya que toma como base la interpretación social para realizar sus investigaciones.

Durante décadas el estudio hacia el sistema internacional había conservado parámetros de análisis apegados a los métodos sistemáticos de las escuelas clásicas, en especial por parte del realismo. El egoísmo y el miedo de los Estados por preservar su seguridad y riquezas como también la falta de un ente internacional que regule el comportamiento de los Estados en el sistema internacional propiciaron los enfrentamientos bélicos a lo largo de la historia humana; estos acontecimientos fortalecían las teorías realistas y neorrealistas. Sorprendentemente después de las Guerras Mundiales, los Estados, aunque permanecen siendo egoístas y con un sistema anárquico, optan por preservar la paz por medio de entes internacionales y acuerdos que mejoren tanto su seguridad y sus negocios. Son estos acontecimientos que vitalizaron a la segunda escuela clásica, liberalismo o neoliberalismo; al parecer los postulados que proponían ambas escuelas eran las más eficaces para la examinación internacional, mostrando una gran inclinación a estudios políticos económicos. Es necesario señalar que estas escuelas clásicas toman el sistema internacional como una estructura materialista⁹. Sin embargo en las últimas décadas la mayoría de sus posturas se vieron retadas por la una nueva forma de investigación por parte del marxismo que aportaba una perspectiva sociológica en base a la filosofía de Marx. Estas aportaciones convencieron a las escuelas clásicas a afrontar estudios políticos sociales que ellos no consideraban importantes pero, al paso del tiempo, las escuelas clásicas tuvieron que aceptarlo debido que al final las posturas marxistas forman parte a la construcción del entendimiento internacional.

Por si fuera poco los nuevos acontecimientos internacionales después de la caída del muro Berlín fragmentan la fortaleza de las escuelas clásicas y fortalecieron las escuelas radicales como el Marxismo, debido a que las escuelas radicales, con el uso de una perspectiva sociológica, tienen mejores respuestas a las que postulan las escuelas clásicas. Debido a estos acontecimientos de la década de los 1990s una nueva escuela de las ciencias sociales y de investigación internacional surgió para trabajar apegado a una perspectiva sociológica ante el estudio de la sociedad mundial

⁹ El materialismo más que nada es todo lo material que los estados tratan de conseguir para sobre guardar o adquirir sus intereses, tales como, riqueza para incrementar su economía, armas bélicas para ofrecer seguridad a sus ciudadanos o su región, etc.

(constructivismo) De acuerdo con Santa Cruz (2009) el constructivismo entra en 1990 como una alternativa reconocida para el estudio de la política mundial, ya que fue tan imprevisto el cambio de modo radical en la década de 1980, culminando con el fin de la Guerra Fría. En sus palabras: “Afloró entonces un creciente estado de insatisfacción entre los internacionalistas respecto a la incapacidad de los enfoques prevalecientes (neorrealismo y neoliberalismo) para predecir y explicar el cambio de época que para la política mundial significaba el fin de la era bipolar” (p.9).

La adaptación política y económica de Gorbachov en la Perestroika, la caída del muro de Berlín, la disolución de la URSS, la globalización, etc., son eventos históricos que las teorías clásicas racionalistas tuvieron problemas de aclarar, pues ellos trataron de explicar estos acontecimientos por medio de una ley absoluta donde los fenómenos internacionales se desprenden del sistema, y no al revés. Por esa razón fenómenos que se originan por la domesticidad de los Estados son una incongruencia para ellos. Desafortunadamente eventos mencionados eran propiciados por su domesticidad en vez que fueran producto del sistema, en otras palabras, eran situaciones donde los asuntos domésticos creaban al sistema. En el caso de la disolución de la URSS, neorrealistas ofrecieron una explicación basada en su economía y política doméstica en vez que en la estructura material de la distribución del poder mundial (Nugroho, 2008). En sí, la medición de parámetro político no era suficiente para esclarecer estos eventos tan impactantes y que provocarían un cambio en la forma de emplear acciones de maniobra en el ámbito internacional. Ninguna escuela tradicional puede predecir un cambio en el sistema internacional; mucho menos entenderlo, ya que su entendimiento debe ser examinado por factores sociales del mundo político (Walt, 1998), los cuales son elementos fijos en el paradigma Constructivista.

El éxito del constructivismo en el campo de investigación de las RI es por el uso del instrumento de la intersubjetividad en el mundo social que se emplea en el discurso para moldear la realidad humana. Es decir, esta escuela adopta como máxima característica el poder del discurso que, para ellos, ha estado presente en toda la trayectoria histórica humana en el sistema internacional, y ha sido el ente principal que moldea el sistema internacional. Waltz (1998) nos dice que los objetivos del

constructivismo se enfatizan en el impacto de las ideas; toman suma atención a los discursos en la sociedad porque los discursos reflejan el cambio. En esta idea, las escuelas clásicas han ignorado el poder de los discursos que ha venido transformando los entes internacionales bajo el sistema internacional. Por ejemplo, es observable que en el sistema internacional comparten un discurso de convivencia y seguridad entre ellos que minimicen los riesgos de enfrentamientos bélicos, ya que asumen el riesgo de pérdidas tangibles e intangibles, y tratan de evitarlas con todas sus posibilidades con acuerdos internacionales o resoluciones por medio de entes internacionales como la ONU. Haciendo una comparación de la dirección del discurso colectivo se puede evaluar que hace una centuria los Estados tenían un discurso colectivo que los colocaba en disputas bélicas. La preferencia a los acuerdos internacionales pacíficas que relaciones hostiles en la actualidad se debe, de acuerdo al constructivismo, por los factores que se manejan en el discurso en la actualidad donde la prevalencia de paz es fuerte y el miedo a una guerra total, donde involucrados y no involucrados pueden salir perdiendo. Este discurso crea como resultado una normalización que la mayoría de los entes internacionales optan por seguir.

Todo indica que con la llegada del constructivismo se genera una contienda entre la vertiente del análisis positivista y el reflexivo crítico, en el cual los constructivistas tratan de posicionar el discurso como un elemento clave para el estudio de las RI, argumentando que estas dos formas de evaluar los acontecimientos (positivismo y reflexivo), pueden remediarse por medio de la intersubjetividad que influye en las dos (Wiener, 2006). De la misma manera lo apunta Kratochwil y Ruggie: “La percepción de las normas compartidas en la estructura analítica que permite un entendimiento de intersubjetividad” (Kratochwil y Ruggie en Wiener, 2006, p. 11). Los constructivistas demandan que el mundo social es un mundo construido socialmente en el cual no es posible examinarlo si no se aplica los elementos de investigación social, especialmente por medio de la construcción del discurso que son los valores y construcción de los entes de estudio. La composición del discurso es tan importante para el constructivismo como el poder lo es para el neorrealismo y como cooperación lo es para el neoliberalismo, ya que con esta composición es la energía que da marcha al mecanismo funcional del sistema internacional.

Los constructivistas agregan sobre el ataque de los neorrealistas, diciendo que los principios que rigen la producción del conocimiento científico sobre el fenómeno natural y social son los mismos, aunque los enunciados utilizados en la explicación de fenómenos sociales son diferentes de los que aparecen en las explicaciones científicas de los eventos naturales, debiéndose a que los objetos sociales son irreductibles a objetos naturales, por lo que no pueden ser estudiados de la misma manera. Sin embargo eso no significa, según este planteamiento, que su estudio científico no sea posible (Wight, 2006). Con estas ideas se ha podido posicionar un enlace entre la metodología experimental y racional; esto significa que el constructivismo crea un puente de entendimiento por parte de la filosofía positivista/materialista e idealista/interpretativa de las ciencias sociales (Wiener, 2006). Este debate se enfatizó entre los constructivistas y los racionalistas en la década de 1980.

David Campbell responde hacia la crítica de los teóricos empíricos positivistas sobre que el descubrimiento social tiene que ser de interés de la constitución social del significado, la construcción lingüística de la realidad, y el conocimiento de la historia. Claro si menos despreciar los eventos de causa y efecto que buscan los teóricos empíricos positivistas (Campbell en Hurd & Delhi, 2008). El propósito de la teoría no es el identificar y hacer hipótesis sobre las leyes reguladoras universales. En vez de eso, el objetivo de la investigación es la interpretación social y la producción del poder que aparentemente estabiliza el mundo social (Devetak, 2005). Es importante observar que los constructivistas aceptan que jamás se llegará a una ley universal como las ciencias naturales han encontrado en sus investigaciones, pues debido a que el mundo social es un sistema creado por las ideas intersubjetivas, éstas son cambiables. No se trata de predecir u obtener generalizaciones con carácter de ley (Wendt, 1992). Según los constructivistas, las normas y las prácticas vigentes en un momento dado causan el accionar humano al constituir sujetos sociales (Adler, 1997), y estas no son permanentes pues en el momento que se origine una nueva conceptualización se genera una nueva intersubjetividad discursiva de esa manera el accionar humano puede cambiar.

La intersubjetividad es entonces una categoría especial para entender no sólo la manera en que los científicos sociales aprehenden y crean la realidad social, sino

también para entender cómo funcionan la sociedad misma. Sin embargo su estudio es posible, según Santa Cruz (2009), pues se debe no sólo a que se acepta la existencia de una realidad externa independiente de la mente y el comportamiento humano; significando que no depende de nuestro actuar sino de las nuevas expectativas que se tienen de la ciencia social.

3.1.2 El nuevo paradigma no materialista de las RI

Los neorrealistas enfatizan la estructura material por medio del balance del poder, los neoliberales establecen la estructura material en base al liberalismo económico, los marxistas extraen la estructura material por un mundo dividido por la economía capitalista. Para dejar en claro lo que es una estructura material podemos agregar que el materialismo es todo lo que se refiere a objetos tangibles (bombas, petróleo, riqueza, recursos naturales, etc.). Neorealismo y neoliberalismo son explícitamente materialistas en el sentido de formular teorías hacia la política mundial, donde buscan patrones internacionales y los comportamientos que generan como el resultado de las fuerzas materiales. Especialmente como son el arsenal nuclear, recursos estratégicos, la riqueza del poder.

Los constructivistas por su lado argumentan que el sistema de ideas compartidas, creencias y valores también influyen poderosamente en las acciones sociales y políticas, postulando una estructura no materialista, ya que la intersubjetividad se encuentra fuera del mundo material. Es cierto que las ideas se materializan como acciones pero la esencia de las ideas sigue siendo intangible. Jeffrey Legro (2005) resume el entendimiento del constructivismo de ideas en Ideas no sólo son mentales como simbólicos y organizacionales; éstos no sólo se plasman en la mente de las personas pero también en la memoria colectiva, en procedimientos gubernamentales, sistemas educacionales, y en la retórica de la estructura del Estado, dejando en claro que el constructivismo no es sobre tratar de remplazar el materialismo con el idealismo. En vez de eso el constructivismo sugiere que las fuerzas materiales deben ser entendidas

a través de los conceptos sociales que definen su significado para la vida humana. De esta manera lo señala Hurd y Delhi (2008):

“Mientras que realismo y liberalismo toman como base el materialismo que es la teoría del Estado que responde las necesidades materiales, incentivos, y poder, como también la racionalización para potencializar el instrumentalismo que es la visión donde el Estado persigue la ventaja individual por el cálculo del costo y el beneficio. Constructivismo, a lo contrario, enfatiza la construcción social y relacional de qué los Estados son y lo qué ellos se disponen a ser” (p. 209).

Según los constructivistas existe una diferencia marcada entre las escuelas clásicas. En el realismo se deriva una tendencia de explicar las RI por medio de una estructura de anarquía donde prevalece la inseguridad mientras que en el liberalismo tienden a pensar que la estructura internacional es regida por la voluntad de cooperación, que hace que los entes internacionales estén dispuestos a adoptar para lograr sus objetivos. A pesar de sus diferencias, ambas vertientes son teorías racionalistas materialistas, ya que los entes actúan bajo la razón de obtener los medios adecuados para llegar a su fin. Según Reus-Smit (2001) las escuelas clásicas son materialistas y racionales debido a: primero, los actores políticos internacionales son interesados y racionales. Son actores presociales y en el sentido de sus identidades e intereses son autógenos. Los actores son interesados y se interesan principalmente con el propósito de ellos mismos; en otras palabras, ellos son egoístas y racionales a la vez, capaces de establecer las más efectivas y eficientes tácticas para cumplir sus intereses, desafiando el ambiente en que se desenvuelven. Dos, son exógenos para la interacción social. Los entes internacionales son postulados de entrar a las relaciones sociales con intereses ya dados. La interacción social no se considera importante. Tercero, la sociedad es entendida como un reino estratégico, un reino en el cual individuos que se juntan para conseguir sus intereses predeterminados.

Sin embargo, ellos no tienen una teoría de cómo se forman los intereses, o lo que es más indispensable, ¿por qué se llegan a tener esos intereses en primer lugar? Recordemos que las escuelas clásicas están de acuerdo que los entes internacionales actúan en el sistema internacional en base a los intereses egoístas que tienen, como

sobrevivir o dominar, pero estas escuelas jamás intentan resolver el porqué de estos intereses. De hecho la investigación sobre los orígenes del interés de los entes internacionales está excluida en la escuela racional (Reus-Smit, 2001). Están de acuerdo que las entidades son capaces de cooperar en el ámbito internacional, pero no es analizado como una constitución de interacción social.

Por su lado, los Constructivistas argumentan que los recursos materiales sólo adquieren significado para la acción humana a través de la estructura de conocimiento compartido en el cual está plasmado (Wendt 1992), Constructivistas también estresan la importancia de la normatividad y las *estructuras ideacionales* (Ideal Types) porque éstas son pensadas que son las que moldean las identidades sociales de los actores políticos. Otro punto es que los constructivistas argumentan que entender cómo las estructuras no materiales condicionan las identidades de los actores es importante porque identidades informan intereses y acciones.

Volviendo con el argumento empleado anteriormente, las escuelas clásicas creen que los intereses de los actores son determinados, significando que esos actores se posicionan con un conglomerado de intereses pre establecidos. Ellos no están interesados en cómo se llegaron a estas preferencias o interés sólo en cómo los actores las tratan de conseguir estratégicamente (Reus-Smit, 2001). Constructivistas al contrario argumentan que el entendimiento de cómo los actores desarrollan sus intereses es crucial para explicar el amplio rango de los fenómenos políticos internacionales que las escuelas clásicas ignoran. Para explicar la formación de intereses, constructivistas se enfocan en las identidades sociales de individuos o Estados (Reus-Smit, 2001).

Constructivismo no niega el mundo material por la idea de intersubjetividad, de hecho, el mundo material y el conocimiento intersubjetivo se entre lazan entre ellos mismos y sin embargo son autónomos (Nugroho, 2008). Nurgroho nos dice que el mundo material es moldeado por el mundo social. El mundo material ofrece significados posibles a las personas. En orden de definir la realidad, las personas se imponen significados, relacionados con otros significados, construye nuevos significados a través de los discursos dialecticos, construye significados intersubjetivos para institucionalizar

significados, y referirse para la construcción de significados intersubjetivos. El significado que el mundo material tiene para ofrecer no pertenece al mundo material. Ellos se convierten en hechos sociales, en el cual las personas construyen y redefinen su mundo intersubjetivo. En vez de negar la existencia del mundo material, el constructivismo lo incorpora como un aspecto de su teoría. El propósito del constructivismo es entender la realidad por dibujar en lo material, subjetividad e intersubjetividad las dimensiones del mundo (Nugroho, 2008).

De esa manera el constructivismo en RI es un planteamiento estructural que tiene como enunciados centrales el considerar a los Estados como las principales unidades de análisis para la teoría política internacional, el mantener que las estructuras claves del sistema internacional son intersubjetivas, y que las identidades, los intereses de los Estados los construyen fundamentalmente las estructuras sociales (Wendt, 1992). Parte fundamental del programa de investigación constructivista es presentar el proceso de interacción en el cual las identidades se crean (Santa Cruz, 2009) La perspectiva constructivista es netamente estructuralista. Ruggie (1989) la llama perspectiva de la comunidad internacional, en la cual las totalidades sociales constituyen la unidad de análisis. El constructivismo moderno es por lo tanto, una teoría de tercera imagen.

3.1.3 Renovando las RI por medio del constructivismo

Una vez conocido las bases del constructivismo, como son: uno la importancia de las ideas como las capacidades sociales que importan en la adición para las capacidades materiales; dos, la sumisión de la cualidad dual de las normas como estructura y como constitución a través de la interacción, esta vertiente se forma como una manera de estudio que va más allá de la investigación o entendimiento de los entes tradicionales como el Estado; a hora, la concentración es encaminada al estudio de los individuos y los grupos institucionales que construyen y que influyen en las RI. Al enfocarse ontológicamente en el análisis de las teorías de las RI, enriquece a través de la incorporación de la estructuración. (Wendt, 1992). En el entendimiento ontológico existe una variedad de elementos para el estudio; por ejemplo en el estudio de las normas

tenemos un gran número de especialistas¹⁰, como también hay otra cantidad significativa que se dedica a analizar la lógica del comportamiento¹¹, y aquellos que se dedican al estudio de la intersubjetividad¹².

Lo que el constructivismo propone es que el significado está construido socialmente. Un principio fundamental de la teoría social del constructivismo es que las personas actúan sobre el objeto, incluyendo otros actores en las bases del significado que el objeto tiene para ellos. En el mundo construido socialmente, la existencia de patrones, relación causa y efecto, y hasta los Estados mismos dependen de las redes de significado y prácticas que estos factores constituyen (Kratochwil en Hurd y Dehil, 2008); estos significados y prácticas pueden ser algunas veces estables, pero jamás deberían tomar como objetos permanentes. Como ideas y prácticas vanean a través del tiempo y espacio, patrones que en un momento parecían sólidos y predecibles pueden cambiar.

Siguiendo a Max Weber, constructivismo toma posición e intenta entender e interpretar la realidad de la conciencia humana en la vida social. Constructivismo no construye relación sujeto-objeto entre los investigadores y lo que ellos intentan entender. Esta postura demanda constructivistas de ser cuidadosos para no imponer su interés inherente o cognitivo de modelos analíticos para el mundo social humano que ellos tratan de entender. (Adler en Nugroho, 2008). Es necesario reiterar que uno de los planteamientos centrales del constructivismo es que las RI deben replantearse lo que el hacer científico mismo implica (Santa Cruz, 2009). En otras palabras, el constructivismo propone abandonar las viejas pretensiones totalizadoras que han prevalecido en la disciplina.

El nuevo estudio sistemático estructural que el constructivismo ha proporcionado para el estudio de las RI ha convencido una cantidad de académicos que tomen las propuestas de dicha teoría internacional, y quienes ven potencialmente la innovación en

¹⁰ Algunos de estos estudiosos son Kratochwil 1989, Katzenstein, 1996, Finnemore 1996, Klotz 1996

¹¹ Entre ellos tenemos a March y Olsen 1989, Rissen, Ropp y Sikkink 1990, identidad y estructura, Keck y Sikkink 1998.

¹² Los más sobre salientes son Kratochwil y Ruggie 1986 Risse, Ropp y Sikkink 1999, Johnston 2001).

la elaboración conceptual y empírica del desarrollo teórico por medio del constructivismo (Reus-Smit, 2001). El constructivismo animó a una nueva generación de académicos para revisar las viejas preguntas y problemas ya vistos a través de los lentes del neorrealismo y el neoliberales para una mayor penetración hacia esos temas y encontrar una solución tangible con la perspectiva sociológica que propone el constructivismo. Finalmente se encuentra el avance del constructivismo que dirige académicos entusiastas frustrados del dominio de las teorías racionalistas, moviendo de la marginación al debate teórico.

El constructivismo ha tomado una fuerza impresionante como teoría de las RI. Teóricos racionalistas comienzan a utilizar la estructura no materialista para realizar sus investigaciones. De esta manera, una cantidad significativa de teóricos racionalistas reflexioncitas incluyen rigurosamente un estudio de perspectiva sociológica; esta aceptación es impresionante debido que la mayoría de las investigaciones que se producían en las décadas anteriores eran estudios políticos.

La inducción a realizar de estas investigaciones se originan principalmente porque el constructivismo es una herramienta social para el estudio de las RI; es decir, no demanda que las demás formas de estudio clásicos están equivocadas; simplemente señala que no bastan para poder cubrir todo el espectro internacional; El constructivismo siempre está listo para ser reflexivo, y tomar criticismo de las teorías. Por ejemplo Paul Kowert (2006) admite que el constructivismo no ha ofrecido una teoría casual de construcción de identidad y tendencia de constructivismo para rechazar argumentos racionalistas de materialismo.

Generalmente las RI eran una discusión estructural de la unilateral con el bilateral, pero debido al constructivismo se facilita una multi-comunicación. Por ejemplo la escuela clásica generalmente no aceptaba fácilmente postulados radicales porque eran estudios de términos irrelevantes para el estudio de las RI, pues el análisis no era racional positivista. Con el uso del constructivismo, más realistas aceptan este nuevo enfoque para su estudio. Por esa razón se permite una discusión sobre la teoría la cual considera la construcción teórica para el desarrollo para el mosaico de las RI (Wiener, 2006).

3.1.4 El constructivismo debilitando la postura clásica para analizar las RI

Wendt (1992) es el teórico más emblemático en la corriente constructivista; dentro de sus análisis nos menciona que un sistema tiene una función conflictiva o pasiva pero no de anarquía o de poder; es, en otras palabras, una cultura compartida creada a través de prácticas sociales de discurso. Anarquía no tiene lógica determinada, las que si las tienen son sólo instituciones culturales de diferenciación porque cada concepción de los actores tiene sus intereses su identidad; es un producto de gestión diplomática. Los Estados pueden reestablecer la estructura en el proceso a través de nuevas gestiones y ellos pueden reconstituir intereses e identidades hacia otros y en más pacíficos términos. Si Wendt está correcto, anarquía es lo que los Estados hacen de él, pues los Estados no son condenados por su situación anárquica para procurarse constantemente sobre el poder relativo y caer a un conflicto trágico (Wendt en Copeland, 2002).

En los argumentos de Wendt hay tres elementos que hacen del constructivismo una forma distinta en teorizar las RI. La primera, la política global está hecha y guiada por las ideas compartidas intersubjetivamente, normas, valores adoptados por los actores. Constructivismo se enfoca en la dimensión intersubjetiva del conocimiento, porque ellos desean enfatizar el aspecto social de la existencia humana (el rol de ideas compartidas como una estructura y comportamiento compartido) (Wendt en Copeland, 2000). Esto permite que el constructivismo posicione esta estructura como una fuerza casual de la estructura material del neorrealismo y la aceptación de múltiples teóricos materialistas.

Segundo, la estructura de ideas tiene un efecto constitutivo y no sólo regulativo en los actores. Eso significa que la estructura dirige los actores para redefinir sus intereses e identidades en el proceso de interacción. Por esa razón no como las teorías racionalistas, quienes atienden los intereses e identidades constantes en el orden de asociación de roles causales de poder e instituciones internacionales. Constructivismo considera como estructuras de ideas moldean los actores definiéndolos.

Tercero, estructuras de ideas y actores se constituyen y se determinan entre ellas. Estructuras constituyen actores en términos de sus intereses e identidades, pero las estructuras son también producidas, reproducidas y alteradas por prácticas discursivas de agentes. Este elemento permite al constructivismo retar la determinación del neorrealismo. Estructuras existen sólo a través de interacciones recíprocas de actores. Ellos pueden emanciparse de situaciones disfuncionales que son en replicar prácticas conflictivas.

Para el constructivismo, según Wendt (1992), es crítico reconocer que la realidad de los actores en cualquier punto en el tiempo es contingentemente construido históricamente; es el producto de la actividad humana. Las prácticas sociales históricas, tan siquiera en teoría, están trascendidas por instalar prácticas sociales nuevas. Este proceso de cambio cultural podría ser lento, pero hasta las más estructuras plasmadas pueden ser alteradas por actos de voluntad (el requisito de movilización social). Por esa razón la presunción del neorrealismo de que hay leyes universales de política internacional que trabajan a través del tiempo y el espacio, que dan la realidad estructural de las RI, deben ser descartadas o por lo menos ser analizadas con mucha atención.

El argumento de Wendt se basa en que los Estados son los actores primordiales en política mundial sin olvidar que los Estados son unidades organizadas como también grupos sociales como unidades que existen en el conocimiento colectivo de muchos individuos, y ellos no son dependientes en los pensamientos de ninguna persona. Más aún, son entidades organizadas, en las cuales son un proceso de la identidad cooperativa formando un actor soberano, y creando una identidad no sujeta a la interacción con los Estados (Wendt en Copland, 2000). Si los Estados son sólo un producto de interacción, no habría cosas independientes en los cuales las interacciones podrían tener sus efectos. Por lo tanto, los Estados nunca podrán actuar como un agente con voluntad propia, empleando deliberación racional para cambiar su situación (Wendt, 1992).

Aunque Wendt acepta el Estado como el ente primordial en el sistema internacional, argumenta que la interacción con otros Estados puede dirigir actores para realizar significantes redefiniciones. En el proceso de interactuar, existe un role

dominante de comportamiento que se distingue como egoísmo y su distinción que es la cooperación. El punto crítico para Wendt (1992) es que una estructura no tiene realidad aparte de su instantaneidad en el proceso. La estructura, existe, tiene efectos, y evoluciona sólo porque los agentes y sus prácticas lo determinan. De la misma manera, prácticas discursivas son la fuente de cualquier transformación en el interés e identidad. Por demostrar el lado no egoísta, y un actuar en contra de él, actores pueden comenzar a construir identidades colectivas que incluyen lo otro como parte de la definición de ellos mismos. Wendt sugiere que el *status quo* del Estado debe ser relativamente pacífico, ya que siempre está en una situación de conflicto y al borde de la eliminación. Este argumento implica que la anarquía como ausencia de autoridad central simplemente no tiene lógica. Debería ser de una manera en la cual la anarquía particular y distribución de poder que depende críticamente en la distribución de intereses en el sistema que es lo que los Estados quieren (Wendt en Copland, 2000).

De acuerdo con esta noción, Wendt denomina tres culturas de la anarquía: en la cultura Hobbesiana (cultura dominante mundial de política hasta el siglo XVII) los Estados se proyectaban en un rol de enemigos. En ese planteamiento el entorno era de una hostilidad entre participantes que observaban no límites en el uso de la violencia. Violencia que debe ser empleada como herramienta básica para la supervivencia. En la cultura Lockeaniana se caracteriza por el sistema de Estados modernos desde la paz de Westfalia, 1648. En esta cultura, Estados se ven como rivales que podrían usar violencia para obtener sus intereses, pero que aprenden a abstenerse de eliminarse entre ellos. En la cultura de Kantiana, la cual emergió sólo recientemente en relaciones entre Estados democráticos, Estados juegan un rol de amigos, que son, Estados que no usan la fuerza para arreglar disputas y trabajaban como un equipo en contra la amenaza de la seguridad.

Las normas de comportamiento para cada cultura son atendidas por los actores y son compartidas por al menos un grado mínimo. Estas normas, sin embargo, pueden internalizar a tres grados. En el primer grado consiste con el neorrealismo, en el cumplimiento de la norma sobre sólo una función de coerción: El actor cumple una amenaza de castigo fundado en la superioridad relativa de los otros actores. En el

segundo grado, es más cercano a la vista del neo liberalismo, ya que actores conforman normas que consideran como legítimas, por ejemplo los derechos individuales y libertad de comercio internacional etc. El tercer nivel Coincide con la lógica constructivista; Estados han internalizado las normas de comportamiento como legitimidad, como parte de quien son ellos. Ellos se identifican con las expectativas de los otros, incorporando las limitaciones cognitivas de los demás.

La aseercción principal de Wendt es que en las culturas, en las cuales los Estados se encuentran en cualquier punto en tiempo, dependen de las prácticas sociales discursivas que reproducen o transforman la vista del actor de él mismo y otro. Un sistema hobesiano era sostenido sólo si los actores continuaban actuando hacia las conductas egoístas y militares. Esta cultura no es el resultado inevitable de la anarquía y la distribución del poder como los neorrealistas lo manifiestan. Por esa razón el egoísmo produce un conjunto de mentes violentas, mantenidas sólo por procesos egoístas y violentos; una cultura de *real politik* puede volverse una profecía satisfactoria (Copeland, 2000). Si las acciones de los actores profesan un modo distinto en su ser central, entonces la cultura hobesiana puede moverse a una lockeana y posiblemente a una kantiana. Por realizar nuevas prácticas, los Estados pueden instalar nuevas *estructuras ideacionales* (Ideal Types) que ayudan a los actores a trascender problemas que requieren de un actuar colectivo.

La discusión de Wendt revela los comportamientos moldeados por las normas que rigen en cada etapa de la interacción social. En la cultura hobbesiana, las personas no median los límites de su violencia; en la Lockeana, gente usaba violencia pero se restringía de matarse entre sí; en la Kantiana, ellos no usan la violencia e intentan resolver sus problemas (Wendt en Copland, 2000). En el siglo XVII el sistema se movía de la cultura Hobesiana a la cultura Lockeana. Sin embargo, cuando el sistema experimenta guerras de gran escala, Wendt las ve como un reflejo de la cultura hobbesiana o como un retroceso hacia esa cultura (Wendt en Copland, 2000). Wendt argumenta que mientras que los individuos comportan, tan siquiera, un conocimiento básico de las normas de conducta, ellos comparten una cultura.

Sin hacer notar que si el poder y el interés son constituidos por la interacción social, Wendt criticó al realismo, conduciendo la idea de que estas ideas son reducidas para realizar una limpieza de fenómenos que no eran explicados por las variables del realismo como el poder y el interés. Demuestra que la extensión que los variables materiales como poder e interés son de hecho moldeados por prácticas sociales, y ellos deberían ser consistentes variables idealizadoras con una mirada constructivista de la política mundial.

Como segundo aspecto, Wendt apoyó para mejorar todo la teorización sistemática, ya sea neorrealista, neoliberalita, o constructivista, proveyendo la más riguroso justificación filosófica producida para tratar el Estado como actor que resultaría como una vulnerabilidad al nivel de unidad teórica, ya que demanda que los individuos y los grupos sociales existen y por ese proceso en el Estado deben el enfoque teórico (Wendt en Copland, 2000). Sin embargo, Wendt demuestra que el Estado es una entidad organizada real, siendo detenida en la colectividad mental de muchos individuos, es dependiente por su existencia en ningún actor particular (tal como otros grupos sociales).

Como tercer punto, con su reclamo que anarquía es lo que los Estados lo hacen ser, Wendt ofrece la más audaz crítica al realismo en este sentido. Contra la aserción del realismo sobre las fuerzas de la anarquía que se enfatizan en la preocupación constante sobre la supervivencia y de ahí sobre el poder relativo, Wendt busca demostrar que la hostilidad, evolución de armamento, y guerras no son inevitables en el sistema anárquico si los Estados caen en tal conflicto. Sin embargo, el conflicto es el resultado de sus propias prácticas sociales, las cuales producen conglomeraciones mentales militantes y egoístas. Es como un contenedor vacío con ninguna lógica inherente; es decir, para poder emplear una práctica internacional primero se tiene que llenar el contenedor vacío con ideas, las cuales se establecerán entre los participantes que las aceptarán como reales, y las emplearán para realizar sus actos internacionales. Por ejemplo, si el contenedor es llenado con ideas conflictivas, los participantes actuaran hostilmente entre ellos empleando medidas del mismo índole; sin embargo en este contenedor ideas de solidaridad y veneración pueden ser instaladas que resultarán con otras prácticas internacionales. Este análisis ayuda para superar el pesimismo inherente de muchos de

los argumentos realistas. Si Estados pueden trascender su pasado de real politik en su conglomeración mental por instalar uno nuevo, otras prácticas pueden ser adoptadas para el futuro.

Wendt argumenta que la teoría neorrealista sufre de problemas de baja especificación que es incompleta. Aunque acepta que los Estados se condicionan para pensar agresivamente y tienden a hacer o comportarse agresivamente, es que el realismo no puede explicar el comportamiento y resultados con el soporte implícito en minuciosas variantes. Al final las teorías neorrealistas desarrollan un malentendido de conglomerados que realizan predicciones. Realistas como liberales reconocen que los Estados existen por sus niveles patológicos individuales y domésticos, y sus intereses de expandir sus necesidades y no sólo por su seguridad. Estos Estados tienden a desestabilizar un sistema porque ellos constantemente buscan oportunidades para expandirse a través de la fuerza. Sin embargo neorrealismo construye sus teorías de la asunción de que los Estados en el sistema están presentemente buscando su seguridad; en el supuesto que ellos no tienen otros motivos de guerra más que asegurar su seguridad.

Según Wendt es sencillo demostrar que Estados con características de unidad de nivel patológico son frecuentemente agresivos. Pero si realistas pueden explicar por qué sistemas pueden moverse de cooperación a conflicto, dependiendo en las condiciones materiales, hasta cuando todos los Estados son buscadores de seguridad, entonces el paradigma ofrece una base poderosa para la teoría de desarrollo. Para demostrar cómo Estados que buscan sólo su seguridad aún pueden ser agresivos; neorrealistas apuntan que las variables de preocupación son en dos dimensiones. Primero, las intenciones presentes del otro, y el segundo, que es más crítico, las intenciones futuras del otro (Wendt en Copland, 2000). La pregunta de inseguridad es crítica para el entendimiento de la diferencia entre la vertiente material y la no material. Se considera primero la inseguridad reconociendo las presentes interacciones de los otros. Las distribuciones actuales de intereses que marcan el estatuto de la anarquía. Wendt argumenta con que al menos en la interacción actual, el problema de las mentalidades de los otros no es tanto el problema.

Con otra aportación Weldt muestra que las normas van cambiando en la evolución de la historia, la cual es de suma importancia para el constructivismo, debido que es el factor que ha socializado los actores hacia ciertas conceptualizaciones entre ellos y los otros. El constructivismo busca la socialización que es estructurado por el pasado, y no como el realismo que sólo analiza el futuro incierto. De acuerdo a Wendt (1992), no utilizar a la historia como elemento de investigación es erróneo, pues los actores son una conformación y construcción histórica y están sostenidos y cambiables por la actividad humana que los restablece.

Finalmente, el constructivismo no tiene la intención de crear o reclamar la verdad absoluta como lo pretenden hacer los demás paradigmas, y este punto es necesario de apuntalar, porque tampoco lo degrada a no ser un paradigma tan eficaz como los demás. Simplemente entiende que en el mundo social en que vivimos es sumamente difícil, o quizá imposible al llegar al punto de una teoría o fórmula que pueda predecir el comportamiento social, el cual es lo mismo al comportamiento internacional que al fin al cabo es el resultado de la relación de entes transnacionales. Así entonces el constructivismo modestamente intenta lograr una cantidad de verdad. Tal como lo menciona Nugroho (2008): “Ellos no buscan una teoría universal, pero intentan encontrar *tipicalidad* en muchos espacios geográficos y periodos de historia. Ellos sólo reclaman generaciones contingéntales, las cuales subsecuentemente hacen reclamos debatibles y abiertos a interpretaciones alternativas” (p. 90).

En el sentido sociológico Reus Smit (2001) demuestra que aunque el constructivismo tiene un desarrollo intelectual en la sociología, particularmente en el institucionalismo sociológico, el constructivismo debe ser visto primeramente como un resultado de la crítica de la teoría internacional que es lo que varios teóricos han intentado de hacer: el buscar la manera de ilustrar los diversos aspectos del mundo político. La vertiente constructivista no está en contra de las investigaciones empíricas, más bien, usando los métodos interpretativos (discurso, modelos históricos de análisis) se puede explicar esas técnicas y mejorar las exploraciones empíricas.

Por la importancia social que el constructivismo le da a la investigación internacional, esta perspectiva posiciona al replanteamiento del uso de las herramientas sociológicas para las RI, en especial las prácticas internacionales derivadas por la construcción social. La búsqueda de comprender los fenómenos internacionales nunca habían tenido un giro social tan notable hasta la llegada de la perspectiva de la corriente constructivista que dará paso a la formación de teorías con más vitalidad y demanda hacia la investigación internacional por parte del neo marxismo y la sociología histórica.

3. 2 El otro lado del marxismo

3.2.1 El neo marxismo y su fortaleza

No es exactamente impresionante que la teoría marxista permanezca estable, pues se debe a que analiza el capitalismo como un modelo de producción, en el cual la penetración creciente de los mecanismos del mercado es dinámica y extraordinaria, y más visible en nuestra actualidad que en los tiempos que vivió Marx. Es decir, en 1850, cuando Marx vivió, no se podía apreciar el dinamismo tan visible de los mecanismos del mercado capitalista como lo vemos actualmente con los flujos de dinero que se transportan bajo internet de un banco en Inglaterra a otro en Japón en cuestión de micro segundos por ejemplo; de las empresas transnacionales que forman monopolios internacionales, tales como, McDonald's y Coca-Cola; las empresas internacionales que necesitan abastecerse de recursos naturales y fuerza de obra de varios lugares, como las empresas vehiculares que tienen diferentes maquilas alrededor del mundo. Etc. En el mundo actual se ve claramente la importancia del paradigma marxista, ya que las tensiones sociales y el conflicto de clases es sumamente notable por la internacionalización dependiente del capital económico internacional.

Al parecer dentro de la estructura del sistema global capitalista, como lo expresa Hobden, el marxismo pretende exponer una realidad escondida que la escuela clásica no quiere afrontar que existe (Hobden y Wyn, 2003). Es decir, el análisis marxista ha

formulado una variedad de respuestas sociales de los eventos ya conocidos, tales como la política mundial, guerras, tratados, convenios internacionales, operaciones internacionales, etc., pero con el sentido de seguir fomentando la estructura capitalista económica global, y como todos los grupos sociales están influidos en ésta. El Marxismo detenta que el entendimiento de la política mundial es basado en la comprensión amplia del proceso con el que opera el capitalismo global. Viéndolo fríamente el marxismo nos hace tomar en consideración que las teorías marxistas encabezan los efectos del capitalismo global como el aseguramiento de que los poderosos y los ricos continúen en prosperidad al costo de los desamparados, pobres y sin poder.

Por esta importancia, han surgido diversas escuelas; todas tomando el marxismo como modelo de análisis. Estas son la teoría del sistema mundo, escuela de Gramsci, teoría crítica y el nuevo marxismo. La similitud de estas escuelas como lo marca Hobden es que todas ellas piensan que el mundo social debe ser analizado como una totalidad. Para ellos la división del conocimiento, historia, filosofía, economía, política, sociología, RI, etc., es arbitraria y no ayuda, ya que ninguna se puede entender sin el conocimiento de las demás: el mundo social tiene que ser estudiado como un todo, dando una escala y complejidad del mundo social (lo que demanda la escuela constructivista), esta entrada claramente requiere de una gran demanda de análisis (Hobden y Wyn, 2003).

En el segundo aspecto es la concepción del materialismo histórico. La idea principal es que los procesos históricos son la reflexión del desarrollo económico de la sociedad; en otras palabras, el desarrollo económico es el motor de la historia, la cual es de suma importancia pues es la escuela marxista la primera escuela que toma como factor importante la historia. Les recuerdo que para las escuelas clásicas la historia es un factor nulo, debido que estas vertientes creen que las relaciones RI son ahistoricas, lo cual significa que los fenómenos internacionales son ajenos a la historia ya que ésta es cíclica. Por ejemplo la escuela realista entiende la historia como un factor repetitivo, pues en el sistema internacional los conflictos y la paz son pasajeras. Los lapsos de paz terminan con la guerra, y los lapsos de guerra llegan a su fin con un lapso de paz. En palabras más sencillas, la estructura internacional es un ciclo de paz y guerra natural. Sin embargo, El marxismo piensa que aunque ha habido acontecimientos de paz y

guerra cada una es diferente y existe la posibilidad de cambiarlo si se llega a conformar elementos necesarios para salir de ella.

3.2.2 Sistema mundos

Comenzaremos la primera escuela llamada sistemas mundo. Los orígenes de esta teoría comienzan como una de los primeros intentos de aplicar las ideas de Marx en la esfera internacional, que es una crítica al avance del imperialismo por tales pensadores como Hobson, Luxemburg, Bukharin, y Hiferding y Lenin al comienzo del siglo XX. Uno de los más recocidos es del Lenin. Lenin acepta la tesis básica de Marx sobre el modo económico de la producción que determina las relaciones sociales y políticas. Según Lenin analiza que el imperialismo es el estado final del capitalismo que se desarrolló por el monopolio del capitalismo. Bajo el monopolio del capitalismo, una estructura de dos extremos ha desarrollado un ente económico mundial con un dominio en su centro o centros, explotando a los menos desarrollados; periferias. Con la creación del centro y la periferia no hay más una armonía de intereses entre los trabajadores. Por esa razón, los burgueses en los países centros pueden pacificar sus clases trabajadoras a través de explotación de la periferia. La división estructural entre el núcleo y la periferia determina el carácter de la relación entre los burgueses y los proletarios de cada Estado.

Lenin nos alerta que todas las políticas, internacional y domésticas, toman lugar entre la estructura del capitalismo del mundo económico. Como también demuestra la tensión que no sólo los Estados son los actores importantes en el mundo político. En vez de eso las clases sociales son también muy significativas. Más que eso, es la localidad de estos Estados y clases quienes por su estructura del capitalismo de la economía mundo que contrae el comportamiento y determina los patrones de interacción y dominación entre ellos. Las ideas de Lenin fueron más profundizadas por Raul Prebisch, quien argumenta que Estados en la periferia están sufriendo como un resultado del que él le llama los términos declinantes del comercio. Él sugiere que el precio de los bienes manufacturados incrementa más rápido que la materia prima, es decir, la materia

prima es muy barata contra la venta de un artículo facturado como una tetera (Raul Prebich en Hobden y Wyn, 2003).

Para Immanuel Wallerstein (1979), quien es el máximo exponente sobre este tema, la forma dominante de la organización social ha sido, lo que él le llama, “sistemas mundo”. Su teoría ha expuesto dos sistemas mundiales: imperios mundiales y economías mundiales. La principal distinción entre los dos descansa en cómo las decisiones sobre la distribución de recursos son hechas. En el imperio mundial, el sistema político centralizado usa su poder para distribuir los recursos de las áreas periféricas a las áreas centrales nucleares. Por ejemplo, en las monarquías como España recibía tributos de sus periferias. Por el contrario, en la economía mundial no hay un centro en específico de autoridad política; en vez de eso, hay múltiples centros competitivos de poder. Los recursos no son distribuidos por los centros sino por un (médium) de un mercado. Aunque los mecanismos de la distribución de recursos son diferentes, tienen como denominador común la red de efectos de ambos sistemas, cual es el transferir recursos de la periferia hacia el centro.

El moderno sistema mundial es un ejemplo de una economía mundial. De acuerdo con Wallerstein este sistema emergió en Europa por el siglo XVI, y posteriormente se expandió en todo el mundo. La fuerza que se expandió y se incorporó en el mundo es el capitalismo, definido por Wallerstein como el sistema de producción de venta en el mercado por una ganancia en base del individuo o la colectividad del dueño (Wallerstein, 1979). En este contexto las instituciones son continuamente creadas y recreadas. Y no sólo las instituciones económicas como compañías o industrias. Esto también afecta a las instituciones primordiales como las unidades familiares, grupos étnicos y Estados. Ninguna de estas instituciones es permanentes. Para él, todas las instituciones se adaptan continuamente y cambian en el contexto y de la dinámica del sistema mundial. Wallerstein menciona que hasta el sistema mundo está destinado a terminar.

El moderno sistema mundial tiene características que pueden ser descritas en términos de espacio y de tiempo; se clasifican dependiendo la región dentro de la economía mundial. Para atender el sistema mundial moderno, Wallerstein identifica a las semi periferias, las cuales son zonas que mantienen un indeterminado role en el sistema,

ya que éstas mantienen tanto características de los núcleos como de las periferias. Estas semi periferias tienen un papel importante económicamente y políticamente en el sistema, en particular, proveen presión en los salarios en los núcleos y también proveen una nueva casa para las industrias que no pueden más funcionar en los núcleos, por ejemplo las ensambladoras y los textiles. Entre las tres zonas, el núcleo, la semi periferia y la periferia crean una dimensión espacial de la economía mundial. Sin embargo, para entender la dinámica de la interacción a través del tiempo, tenemos que poner nuestra atención a las dimensiones temporales, tales como ritmos cíclicos, direcciones seculares, contradicciones, y crisis. Estas se combinan con la dimensión espacial para determinar la trayectoria histórica del sistema.

Los primeros (ritmos y cíclicos) están pendientes a las tendencias de la economía mundial capitalista que se acciona a través de los periodos de expansión y contracciones subsecuentes; es el proceso responsable de las olas de crecimiento y de depresión. Es importante notar que el ciclo no simplemente regresa al sistema de donde comenzó; en vez de eso, si conspiramos el final del punto de cada finalización del ciclo podemos descubrir la tendencia secular en el sistema (Wallerstein, 1979). Esto se refiere al crecimiento del término largo o la contradicción de la economía mundial. Las características temporales son las contradicciones que crecen por el constreñimiento, imponiendo la estructura del sistema con la cual hace un conglomerado de comportamiento óptimo de los actores en el corto plazo, hasta lograr un opuesto conglomerado de comportamiento para los mismos actores en el plazo medio.

En el corto plazo es el interés del capitalista el maximizar las ganancias a través de los salarios bajos de los productores. Sin embargo, para verificar sus ganancias, capitalistas necesitan vender productos que los trabajadores producen para consumidores quienes quieren y son capaces de comprarlos. La contradicción es el hecho que los trabajadores (productores) también son consumidores potenciales, y cada vez más los salarios son más bajos para los trabajadores que pierden el poder de compra. Por esta razón, los capitalistas terminan con pilas de cosas sin vender y ya no tiene capacidad de ganancias. Aunque en el plazo corto hay un beneficio; el acortar salarios en el plazo largo puede provocar una pérdida significativa de las ganancias

porque los trabajadores sólo podrán comprar pocos bienes. Para Wallerstein, crisis ocurren en donde las contradicciones, tendencias seculares, y ritmos cíclicos en sus funciones con el sistema combinado, en el cual un camino para significar que el sistema no puede continuar su propia reproducción (Wallerstein, 1979). Una crisis entre el sistema mundial particular llega a su fin y es remplazado por otro sistema. Wallerstein ha intentado desarrollar un programa político para promover un nuevo sistema mundial que sea más equitativo que el actual.

3.2.3 Escuela de Gramsci

A continuación se expondrá la escuela Gramsci, que es otra de las vertientes del estudio internacional por parte de la filosofía Marxista. El trabajo de Antonio Gramsci es particularmente influyente en el estudio de la economía política internacional, y aquí es donde el neo-gramscianismo o escuela italiana florece. En sus ensayos él realiza la principal pregunta de su enfoque que es ¿Por qué es difícil promover la revolución proletaria en la Europa occidental si Marx había predicho que el movimiento social iniciaría en los Estados más industrializados del sistema mundial?

Gramsci responde a esta pregunta con el uso del concepto de la hegemonía. Gramsci adopta el punto de vista de Maquiavelo sobre el poder, pero él lo caracteriza como un hombre mitad centauro (mitad bestia) y mitad humano: una mezcla de coerción y consenso. Para entender cómo es que sigue prevaleciendo el orden, marxistas se han concentrado en casi exclusivamente en las prácticas de coerción y las capacidades del Estado. En este sentido la coerción mantiene la explotación y la alianza de la mayoría de las sociedades de levantarse y romper el sistema que les causa sufrimiento. Sin embargo las sociedades aunque tienen una coerción en el sistema también tienen un consenso (Gramsci en Hobden y Wyn, 2003).

A través del consenso, él nos señala, que la creación de la hegemonía que se esparce como valores morales, políticos y culturales del grupo dominante para dispersarse a través de la sociedad y que los grupos subordinados y sus clases terminan aceptando como real. Gramsci toma varias implicaciones a este análisis: la teoría

marxista necesita tomar seriamente los fenómenos de la superestructura porque mientras la estructura de la sociedad sea una reflexión de las relaciones sociales de la producción en la base económica, la naturaleza de la relación en la superestructura serán realmente para determinar la susceptibilidad de la sociedad para el cambio y la transformación. Gramsci usa el término *historic bloc* para describir el mutuo reforzamiento y relación recíproca entre las relaciones socio-económicas que son la base, y las prácticas políticas y culturales de la superestructura, y juntas componen el orden actual. Con su uso, Gramsci hace un recordatorio que se reduce el análisis de la gran consideración de la relación económica o el único enfoque a las políticas y las ideas.

Otro aspecto importante en sus pensamientos es que la posibilidad de cambio social es existente. Este se logra una vez cambiando la hegemonía, pues éste se fortalece con la creación de ideologías que se llegan a la práctica. En este contexto se da a conocer que las RI son *histori bloc*; es decir, que la realidad internacional no está determinada y puede ser alterada para construir otra forma de actividad social nacional internacional, la posibilidad de otra alternativa es entendible como posible. Estos aspectos son de suma importancia pues se considera un nuevo análisis en la actividad social interna o internacional y da base al surgimiento de otro futuro en el sistema internacional. Gramsci también nos habla de la importancia de la historia y sociología, promoviendo por primera vez el entendimiento de la sociología histórica en las RI, Tratando de responder hacia el consenso, Gramsci primero discute lo que la sociología significa para las RI; y cómo ésta tiende a tener dificultades en la construcción del conocimiento de las RI; propone que el mejoramiento del entendimiento de las RI es por medio de la Sociología Histórica, la cual se discutirá posteriormente en este documento.

Uno de los investigadores que va impulsar la escuela Gramsciana es Robert W. Cox, quien desarrolló un acercamiento que envuelve una crítica de los estudios prevalentes de RI, política económica internacional, y desarrolló de un panorama alternativo para el análisis de la política mundial. Cox expresa que si ideas y valores son un reflejo de una conglomeración particular de relaciones sociales, y son transformados como también esas relaciones se transforman ellas mismas. Entonces él sugiere que todo el conocimiento (tan siquiera en el mundo social) debe reflejar cierto contexto, cierto

tiempo, un cierto espacio (Cox en Hobden y Wyn, 2003). El conocimiento, en otras palabras, no puede ser objetivo y mucho menos sin el factor del tiempo en el sentido como las escuelas clásicas reclaman.

Una de las principales ideas de Cox es que no hay una separación entre hechos y valores. Conscientemente o no, todas las teorías inevitablemente arrastran los valores que sustentan en sus análisis. Cox sugiere revisar todas las teorías que se divulgan como objetivas y fuera de la influencia de valores, y preguntarse ¿quién y para quiénes son? Y ¿cuáles son sus propósitos? Él hace un reclamo al realismo, diciendo que las teorías realistas son y sirven los intereses de la preservación del orden mundial actual, beneficiando teóricamente a los países desarrollados, y sobre todo a las elites dirigentes particulares (Cox en Hobden y Wyn, 2003). Enfatiza que su propósito es consciente o inconsciente, reforzando el estatus quo. Las escuelas clásicas realizan estas teorías, haciendo parecer que las configuraciones de las RI son naturales e inmutables en esos aspectos. Lo que los realistas reclaman que el mundo siempre ha sido manejado de cierta manera y que siempre será así, lo que hacen ellos, de hecho, es reforzar el liderazgo hegemónico del actual orden mundial (Cox en Hobden y Wyn, 2003). De esa forma pone en tela de juicio las investigaciones que hasta hoy los teóricos las aceptaban como casi inrefutables en el pensamiento de construcción de conocimiento internacional.

Una manera para que la teoría pueda contribuir para esta meta emancipadora es por medio del entendimiento teórico de órdenes mundiales que puedan entender ambos: las fuentes de la estabilidad en el sistema y las dinámicas del proceso de transformación. En este contexto, Cox utiliza la noción de Gramsci sobre la hegemonía que se transfiere al reino internacional, argumentando que la hegemonía es tan importante para el mantenimiento de la estabilidad y la continuidad. De acuerdo con Cox, el poder dominante en el sistema internacional moldea un orden mundial que atiende a sus intereses, y que ha logrado no sólo un resultado de las capacidades coercitivas, pero también ha logrado generar consenso hasta con los que tienen desventaja en el sistema. La idea hegemónica es el libre comercio. El reclamo de que el sistema beneficia a todos ha sido aceptado y ha obtenido un sentido común de estatuto. Sin embargo la realidad

es que mientras el comercio libre es el interés del hegemon, los beneficios por las periferias y regiones son menos aparentes.

Un ejemplo sobre el poder hegemónico de los Estados Unidos es el éxito de las políticas neo liberales aceptadas como normas a través del mundo. Estas son las políticas asociadas en el proyecto neo liberal como son la reducción del gasto de los Estados, la actual devaluación, la privatización, y la promoción del libre comercio, conocido como el consenso de Washington; obviamente el beneficiado de estas política será el hegemon quien podrá vender sus artículos en todo el mundo con mayor facilidad, pues los demás Estados no tendrán la misma eficacia que el hegemon tiene en la influencia internacional. A pesar de la dominación del presente mundo, Cox piensa que el sistema internacional es cambiante. De acuerdo con Marx, Cox anticipa que el sistema es inestable; inevitables crisis económicas serán los catalizadores para un emergente movimiento opuesto al hegemonismo (Cox en Hobden y Wyn, 2003).

3.2.4 Escuela Crítica

La siguiente escuela marxista es la escuela Crítica que ha tenido una influencia enorme en la escuela de pensamiento en el campo académico de psicoanálisis, para sociología y ética. Sin embargo, es relativamente reciente, y su influencia ha sido mostrada en la disciplina de las RI. Los intereses de esta concentración son la sociedad mundial. La teoría de la escuela crítica se ha desarrollado por el trabajo de la escuela de Frankfurt¹³. Sin embargo fue hasta la llegada de Jurgen Habermas, quien es el más influyente de los teóricos sociales contemporáneos de la escuela crítica.

Su interés central es diferente a la mayoría del neo-marxista quienes no se han interesado en el desarrollo del análisis de la base económica de la sociedad. En La escuela de Frankfurt los teóricos son particularmente innovadores en términos de análisis del rol de las comunicaciones y la creación de la cultura industrial. En otras palabras, en clásico términos marxistas, la escuela de Frankfurt se concentra

¹³Es un extraordinario y talentoso grupo de pensadores quienes comenzaron su trabajo en los 1920s y 1930s; la primera generación de esta escuela es compuesta por Max Horkheimer, Theodor Adorno y Herbert Marcuse.

enteramente en la superestructura. Otro punto es que el proletariado en la sociedad contemporánea no está incorporada para potencializar la transformación emancipadora como pensaba Marx. En vez de eso, como se puede apreciar hay un alza cultural masiva y un incremento de codificación de todos los elementos de la vida social. Para los pensadores de esta escuela, ésta idea significa que la clase trabajadora simplemente ha sido absorbida por el sistema y ya no representa un peligro para ésta.

La aportación más significativa que la escuela ha realizado es sobre la exploración del significado de la emancipación. Emancipación es un término de interés de los marxistas; sin embargo, el significado que le dan no es claro y es profundamente ambiguo. Teóricos críticos han dado una sustentación considerable a que las capacidades humanas están siendo invocadas en el nombre de emancipación; Para los primeros teóricos de esta escuela, emancipación había sido concebida en términos de la reconciliación de la naturaleza. Esta formulación esta rígidamente contrastada con los enfoques Marxistas, que ha apunado la emancipación como el proceso de la adquisición humana a un gran domino de la naturaleza. Marx habló del movimiento de una era de necesidad y la era de libertad. En el cual se mueve uno del periodo donde los hombres y las mujeres son dominados por los procesos naturales, a un periodo en el cual ellos disfrutan la dominación (Hobden y Wyn, 2003). Horkhimer, Adorno, y Marcuse argumentan, sin embargo que la dominación humana ha incrementado sobre la naturaleza que ha tenido un precio muy alto (Horkhimer y Adorno en Hobden y Wyn, 2003). Esto se debe porque el tipo de conglomeración mental es requerido para conquistar los descuidos naturales de todos las dominaciones de los seres humanos, quienes terminan siendo calculaciones instrumentales.

La segunda postura es por parte de Habermas, quien estresa sobre la centralización de la comunicación y diálogo para el proceso de la emancipación. En el contraste de la emancipación del marxismo clásico quien coloca la potencialidad para la emancipación en las bases económicas de la sociedad, Habermas argumenta que la promesa de una mejor sociedad descansa en el reino de la comunicación. El punto central de Habermas es que el camino hacia la emancipación es por medio de la democracia radical, en la cual la máxima participación posible no sólo queda en palabras

(como es en el caso de muchas democracias occidentales) sino también que da impedida por barreras activas identificadas contra la participación económica, social, cultural; estas barreras se tienen que superar. Para Habermas, la participación no es para ser confinado con las fronteras de un Estado soberano particular. Derechos y obligaciones se extienden más allá de las fronteras de los Estados; esta idea, por su puesto, lo dirige directamente a los intereses de las RI.

Andrew Linklater es uno de los más distinguidos teóricos realistas de las RI, y seguramente uno de los más significativos de los teóricos críticos en el campo. Él ha usado algunos de los principios y preceptos desarrollados por Habermas para argumentar que la emancipación en el reino de las RI debería ser entendido en términos de la expansión de las fronteras morales de una comunidad política; en otras palabras, ve la emancipación como el proceso en el cual las fronteras de la soberanía de los Estados pierden su etnia y significado moral por la hegemonía.

Hobden y Wyn argumentan: “Desde el establecimiento del presente sistema internacional con el tratado de westfalia 1648, las fronteras han acuñado como una frontera ética; el punto donde nuestro sentido de obligación radicalmente se transforma” (p. 241). La meta es entonces el moverse hacia una situación en el cual los ciudadanos compartan las mismas obligaciones hacia los no ciudadanos como ellos hacia sus compañeros ciudadanos. Para llegar a esta situación se implicaría una transformación de las presentes instituciones de gobierno. En esta base, Linklater, identifica el desarrollo de la Unión Europea como el progreso representante o la tendencia emancipadora en la política contemporánea mundial. Sugiere que hay una parte importante del sistema internacional que está entrando a una era post wesfaliana, en la cual la soberanía de los Estados que ha influido y controlado a los ciudadanos de la mayoría del mundo, está comenzándose a perder alguna de su preeminencia (Linklater en Hobden y Wyn, 2003).

3.2.5 El nuevo marxismo

Finalmente expondremos la última escuela considerada parte de las tendencias de estudio internacional con postura marxista, conocida como el nuevo marxismo. Como se ha visto en el moderno sistema mundial, la escuela de gramsci y la escuela crítica han adoptado el marxismo para su explicación o bajo su percepción y entendimiento del marxismo que se han apoyado para realizar sus investigaciones. De acuerdo a Bill Warren está mal enfocada la postura neo-marxistas en estas escuelas, debido a que moldean el conocimiento del marxismo según lo que ellos intentan exponer; él lo manifiesta: “Bajo el propio marxismo existe una vertiente de teóricos que demandan que las ideas de Marx deben de estudiarse como son y no adaptarlas de otra forma como lo han hecho los demás ramificaciones del marxismo” (Warren en Hobden y Wyn, 2003, p. 242).

Bill Warren en su investigación del imperialismo y el surgimiento del tercer capitalismo mundial retoma los ejes centrales de Marx, como son el capitalismo que es un estado necesario en el desarrollo humano, y éste es la esencia en los fundamentos económicos en el cual una sociedad emancipadora puede construirse subsecuentemente mientras que el conflicto de clase es el catalizador primordial para tal transformación. El resultado de esta visión es que para Marx, la introducción del capitalismo por los poderes coloniales en sus colonias es un desarrollo positivo (Warren en Hobden y Wyn, 2003). Capitalismo era una parte del mundo histórico que tiene que fortalecerse si un orden socialista debe surgir en el largo termino. Para Lenin, el imperialismo representaba la parte del capitalismo que definitivamente tomaba una función progresiva; imperialismo era ambos el punto más alto del capitalismo y su estado final. Esta visión se convirtió en el eje del Marxismo y el neo marxismo a través del siglo XX.

Bill Warren, rechaza esta visión en su libro *Imperialism: Pioneer of Capitalism* (1980); él argumenta que Lenin ha estado equivocado empíricamente y teóricamente. Insiste que la trayectoria que Marx había predicho sigue vigente y válida. Capitalismo, para Warren, sigue llenando su role histórico en la periferia en un desarrollo veloz que significa la crucial transformación al socialismo, facilitando el catalizador de la clase

urbana trabajadora. Imperialismo se debe ver como el pionero del capitalismo y no como el estado culminante (Warren en Hobden y Wyn, 2003).

Para fortalecer su hipótesis, Warren revisa el desarrollo capitalista de los países tercer mundistas, argumentado que el colonialismo, que fue la mayor influencia de estos países, ha mejorado la riqueza material en estas regiones en tres factores. El primero, en términos de salud, ve que la expectativa de vida incrementa y la mortalidad infantil se reduce, resultando un incremento de población. Segundo, la educación en estos países como la educación secundaria es más alta que en Europa en sus años de desarrollo. Finalmente, la provisión del consumo de bienes incrementa enormemente durante el periodo colonial, estimulando el incremento de producción doméstica. Warren menciona que en la era post colonial, existe un incremento de riqueza y capacidad de producción en los países tercer mundistas; comparado con el crecimiento europeo, los márgenes de crecimiento tercer mundistas son más rápidos y mejores que el europeo en su faceta de industrialización durante los siglos XVIII. Por esas razones, Warren insiste que no debemos ser anti capitalistas donde el desarrollo es en niveles crecientes de productividad y realizando mejoramientos a las condiciones de vida; es parte de la misión histórica del capitalismo como un precursor a la transición socialista.

De la misma forma, Justin Rosenberg aporta en este sentido con una crítica hacia la teoría realista de las RI, donde su crítica es rumbo a que los realistas están convencidos que no existe el tiempo en las RI, es decir, la historia es circular, donde los sucesos son similares y vuelven a repetirse. En otras palabras para los realistas las RI son ahistoricas. Rosenberg reclama que se debe desarrollar una teoría que permita el desarrollo de la historia de cómo las RI se han desarrollado. Analiza las características de RI de Grecia y los estados italianos, donde los realistas mencionan que existe una gran similitud en esto dos casos. Sin embargo, Rosenberg alega que existe una similitud en estos dos eras pero que son una gigantesca ilusión óptica. Insiste que el sistema internacional en cada periodo es completamente diferente. Finalmente, argumenta que los realistas intentan proyectar el sistema internacional como autónomo enteramente del reino de la política como fundador. Como alternativa, Rosenberg argumenta por la

creación de una teoría de RI que sea sensitiva para el carácter cambiante de la política mundial (Rosenberg en Hobden y Wyn, 2003).

Esta teoría también debe reconocer que las RI son parte de un amplio patrón de relaciones sociales. Rosenberg menciona que las concepciones del realismo, soberanía y anarquía pueden ser revisadas por la metodología marxista, concluyendo que soberanía refleja el camino en el cual los Estados se han separado de los procesos productivos por el capitalismo, cual su role es puramente político. Aunque los Estados son envueltos en la regulación de la producción, ellos no intentan enredarse directamente en el proceso de extracción excedente. Sin embargo, con la separación de la soberanía territorial gubernamental y la producción, el capitalismo es capaz de operar internacionalmente con su autonomía de un control Estatal. Es por eso que la situación actual hay un significante desarrollo en los acuerdos sociales.

Sobre la anarquía, Rosenberg sugiere que ésta es una característica de la producción capitalista (Rosenberg en Hobden y Wyn, 2003). Todos los salarizados y capitalistas, después de todo, existen en una condición de competición entre ellos. La conclusión que ideó Rosenberg es que la anarquía es una condición de las relaciones capitalistas y no un conglomerado de circunstancias conferidas para las RI. Finalmente, sus investigaciones más recientes son con respecto de la globalización, afirmando que este fenómeno es sin duda detonador de la extensión geográfica del proceso social. Rosenberg demanda que la creación de una nueva teoría centralizada a la globalización que se enfoque en el tiempo y el espacio como su núcleo. Tiempo y espacio son definitivamente fenómenos sociales, y sólo se puede ser analizada por los conglomerados de relaciones sociales. Como resultado, la teoría de la globalización examinará la escondida relación social en el cual se dirige al sistema capitalista volviéndose dominante en el mundo.

Las vertientes del neo-marxismo son un resultado del interés de comprender la sociedad internacional como el mundo social donde todo el sistema estructural tanto doméstico como internacional están conectados con una delgado telón que pueden influirse o afectarse el uno con el otro. Sus teorías adentran más a los investigadores internacionales a entender explícitamente el mundo social: como también se adentran a

criticar la investigación internacional por parte de las escuelas clásicas, que según la escuela clásica, al no examinar la sociedad mundial con una perspectiva social, sus investigaciones ocultan ciertos aspectos que son necesarios de examinar si se quiere interpretar el mundo social.

Debido a la insatisfacción de una cantidad de investigadores de RI al no poder examinar los actuales fenómenos internacionales con los postulados de las escuelas clásicas, varios de ellos comenzaron a inclinarse a analizar estudios sociales con bases de las subdisciplinas de la sociología, tanto macro sociología, sociología internacional y marxismo. En cuestión de tiempo la importancia de investigación social de las RI bajo estos preceptos y la aceptación del constructivismo en las RI incremento su potencialidad en la construcción de conocimiento internacional abrazando postulados del neo marxismo y el constructivismo social en las RI. Finalmente debido a una variedad de perspectivas sociológicas en la investigación de la esfera internacional, teóricos contemplaron la realización de una subdisciplina sociológica para restablecer la examinación internacional. Sociología histórica es la concentración de la macro sociología, la sociología internacional, y el neo marxismo que se dedica a la investigación de las RI con el objetivo de reestablecer y mejorar la construcción del conocimiento internacional.

3.3: La propuesta de la Sociología Histórica

3.3.1 El objetivo de la Sociología histórica

Desde los finales de 1970s ya se estaba comentando con la idea de la sociología histórica para el estudio de las RI, aunque no había una gran atención hasta los años 1980s, cuando en realidad las RI tuvieron la necesidad de acercarse a la sociología histórica para examinar la nueva oleada de fenómenos internacionales que no concordaba con los fenómenos que se manifestaban después de la SGM (Hobden & Hobson, 2002); al parecer estos nuevos sucesos internacionales se desligaban del

planteamiento teórico que proponía las escuelas clásicas. Estudiosos como Frank 1967, Wallerstein, 1974, Tilly 1975, Bendix 1978, Poggi 1978 promovieron la influencia de la sociología histórica en el mundo teórico en las RI, quienes seguían la influencia de otros estudios sociales internacionalistas más remotos hacia esta forma de estudiar las RI como Weber 1922, Elias 1939, Hintze 1896 y 1937.

Debido a la importancia de sus aportaciones y la necesidad de seguir avanzando en la comprensión de la sociedad mundial, distinguidos teóricos adoptaron esta vertiente para examinar estudios internacionales, tal como Ruggie 1983; Cox, 1986, Ashley, Halliday, 1987, 1994, 1999, Jarvis, 1989; Linklater, 1990, 1998; Scholte, 1993; Buzan, Jones y Little, 1993; Thomson, 1994; Frank y Gills, 1996; Hobson, 1997, 1998; Hobden, 1998, 1999; Reus-Smit, 1999; M. Hall, 1999; R. Hall, 1999 (Hobden & Hobson, 2002). Desde este punto se puede observar que la sociología histórica detonó un movimiento para el análisis de las RI en 1990s con un número considerable de teóricos internacionales que fueron multiplicándose al transcurso del tiempo.

Existe un interés latente en la investigación de las RI por medio de la sociología histórica. Dentro de este enfoque para el estudio de las RI se encuentran escritores como Wallerstein, Skocpol, Tilly y Mann quienes comenzaron a desarrollar análisis del mundo social, revitalizando el enfoque de la sociedad doméstica de la sociología (Hobden & Hobson, 2002); escritores como Wallerstein y Skocpol se volvieron interesados en lo global y los procesos interestatales.

En particular, la sociología histórica busca analizar lo doméstico y lo internacional como partes de un sistema social o como ellos lo llaman mundo social. Sus trabajos proveen cambios para ambos Sociología y RI. Los elementos históricos en sus trabajos realizan una alianza entre ellos, y con los teóricos internacionales como los de la Escuela Inglesa como Halliday (1987), Jarvis (1989), Linklater (1990) y Hobson (1994) entre otros.

Las investigaciones y las aportaciones de más investigadores internacionales no se hicieron esperar. Podemos incluir los trabajos sobre el Estado (Nettl, Mann, Anderson y Migdal), formas de dominación internacional e imperios (Wallerstein y Eisenstadt), en capitalismo (Polanyi y Schumpeter), en cultura (Braudel y McNeill) y en movimientos

revolucionarios (Skocpol y Tilly). Al mismo tiempo, los escritos de la historia se han enriquecidos por la incorporación de la perspectiva de sociología histórica; unos ejemplos son: El trabajo de Bayley Stone (1994), Robin Blackburn (1997). Al parecer la sociología histórica ha sido de gran ayuda para las investigaciones de índole internacional en cualquier disciplina como lo menciona Hobden (2002): “Algunos trabajos de sociología histórica han roto las fronteras de la academia” (p.246).

También se extiende a la crítica de las corrientes tradicionales como: primero, normas domésticas e identidad social por Reus Smit y su constructivismo, Linklater con su teoría crítica y Smith con su postmodernismo (socialmente incrustadas); en los temas de relaciones Estado sociedad tenemos a Wobson y su ola de weberianismo, la relación Estado sociedad con Buzan y Little con su realismo estructural. Segundo, con base a normas e instituciones internacionales (constructivismo), economía, milicia, político y características normativas (el segundo olaje de la sociología histórica weberiana y realismo estructural) por Cutler con el análisis de fuerzas de clases e instituciones internacionales, la teoría crítica de Linklater y su materialismo histórico o las fuerzas económicas globales y morales o sociales. Tercero, con el ámbito internacional con Shaw, Barnett, Linklater, y Gills que ponen atención especial a lo global (Hobden & Hobson, 2002).

Usando la sociología histórica no sólo se fortalece la agenda de investigación de las RI, pero aún más importante puede crear un enfoque de nuevas áreas de investigación que han permanecido no abordadas por la doctrina teórica actual y su agenda de investigación, ya que como lo asegura Scholte (1993): “En cada desarrollo social del pasado, presente, y el futuro están vinculados por la continuidad como también es distinguido por el cambio. Al final la continuidad y cambio son sólo separables analíticamente; en concreto la persistencia histórica social y las transformaciones son entrelazados y definidos mutuamente” (p. 7).

Cabe mencionar que la sociología histórica no pretende que los investigadores de RI de orientación clásica no abandonen sus temas tradicionales (hegemonía, balance de poder, el dilema de seguridad, armamento nuclear, regímenes internacionales etc.). Tan

poco intenta menos despreciar esas investigaciones, sólo intenta fortalecer esas investigaciones, usando la perspectiva sociológica.

La llegada de la sociología histórica a las RI reformuló la evaluación del estudio internacional con la postura social que generalmente fue descuidada por las escuelas clásicas, donde el análisis social sociológico no era de suma importancia para el estudio internacional; esta irrelevancia hacia la examinación sociológica en las RI se desborda con la llegada de la sociología histórica que colecta todo tipo de análisis sociológico internacional como la macro sociología, el neo-marxismo y la sociología internacional, en una sola vertiente que se enfoca en el estudio del mundo social. Hobden (2002) lo describe de esta manera: “Las fronteras entre los escritores en relaciones internacionales quienes estaban interesados en la sociología histórica y los macro sociólogos en sociología histórica la están desboronando (las fronteras.)” (p. 4).

La propuesta que la sociología histórica ha promovido en las RI y que ha sido uno de los más importantes catalizadores para propulsar esta vertiente es el uso adecuado de la disciplina de la historia y la sociología en el estudio de las RI y cómo estas disciplinas pueden corregir los errores que se produjeron en las investigaciones internacionales por las escuelas clásicas, Hobden (2002) lo describe, “En la crítica de los sociólogos historiadores, las RI están fuertemente ausentes de la disciplina de historia y la sociología, especialmente porque éstas pueden mejorar los errores del cronofetishismo y el tempocentrismo que se han causado por las escuelas clásicas” (p.5).

Por esa razón la definición de sociología histórica por Hobden es: un enfoque crítico el cual refuta el tratar el presente como una entidad autónoma fuera de la historia, y que se debe plasmar en un sitio específico, social, y temporal, Por esa razón se ofrece remedios sociológicos para las ilusiones causadas por el chronofetishismo y el tempocentrismo¹⁴.

Hobden (2009) lo describe de esta manera: “Sociología histórica propone que el neorrealismo ha efectivamente manufacturado un truco en el que hemos estado engañados por una adaptación de credibilidad en una naturaleza de un panorama

¹⁴ El chronofetishismo y el tempocentrismo se explicaran en el transcurso de la investigación.

totalizador, y el trabajo de los sociólogos históricos es entender y revelar este truco y superar las ilusiones ahistoricas que se han creado por mucho tiempo” (p.12).

Para poder explicar de qué se trata esta corrección del *chronofetichismo* y el *tempocentrismo*, se debe explicar los tres enfoques que toma la sociología histórica ante su examinación internacional: uno, demostrar que el sistema internacional es un sistema social temporal que se mantiene en constante alteración de menor a mayor grado; dos, darle un uso indicado a la historia como base principal al estudio de la RI; tres, desarrollar una teoría donde se facilite el entendimiento del proceso de cambio del sistema internacional, debido que esta visión siempre estuvo obstaculizada por las teorías totalizadoras de las escuelas clásicas.

Como primera postura se explicará a qué se refieren los teóricos de sociología histórica sobre que el sistema internacional es un sistema relativo temporal. A lo contrario de un sistema estático que manejan las escuelas clásicas con el argumento que el sistema internacional es conflictivo o cooperativo; la sociología histórica, con uso del constructivismo, enfatiza que los sistemas internacionales que componen el mundo social es relativo temporal.

En el caso del aspecto relativo la sociología histórica explica que el tratar de conseguir una teoría social absoluta o totalizadora como se presenta en las teorías naturales es imposible y la idea que el sistema internacional es conflictivo o cooperativo es por supuesto erróneo. Con el uso del constructivismo, sociología histórica exclama que el estudio sujeto objeto que se realiza en las teorías naturales no se aplica en las teorías sociales, ya que en el segundo el análisis es sujeto sujeto. Es decir, cuando hay un análisis sujeto objeto, en el caso de las teorías naturales, el investigador descubre, comprende, un aspecto que no presenta cambios porque se encuentra plasmado en la realidad y que el individuo no puede intervenir para cambiarlo más que para comprenderlo: como la caída de los cuerpos, la velocidad de la luz, la ley de la vida, etc. Por el otro lado, en el estudio sujeto sujeto, que son aspectos sociales que fueron contruidos por el individuo, estos aspectos sociales pueden sufrir alteraciones o modificaciones. Por ejemplo las transformaciones de la definición de soberanía en el transcurso del tiempo tanto como el objetivo y misión de organizaciones internacionales;

para ilustrar, la UE comenzó como una institución gubernamental con el objetivo de intercambiar recursos naturales energéticos que terminó en una vinculación fuerte donde existe una convivencia económica, social e inclusive política entre sus miembros. Por el constante cambio que existe en el mundo social no se puede llegar a teorías totalizadoras absolutas que respondan la realidad social que cambia cada instante.

Dentro de lo temporal es que en cada etapa de la historia toda la realidad se debe manejar como temporal, es decir, aunque haya grandes similitudes en potencias mundiales de una etapa de la historia a otra, estas similitudes son sólo eso "similitudes". Cada una de ellas comprendió diferente realidad y diferentes rasgos que no pueden ser empleados como rasgo estáticos en comparaciones. Por ejemplo, la situación temporal que España experimentó cuando fue potencia mundial es muy diferente cuando Gran Bretaña la fue, o como la está experimentado los EUA en la actualidad. Por esa razón, no existe la posición estética de la historia y mucho menos en el estudio de las RI. Cada instante de la historia se tiene que visualizar como momentos únicos que pueden ser parecidos con otros pero que jamás van a hacer iguales por una variedad de inconsistencias únicas de cada etapa de la historia y cada civilización.

Los sociólogos históricos abogan por la aceptación del empleo de un relativismo temporal (temporally relativist) para el estudio de las RI, y como también toman en cuenta el uso de la historia en la mayoría de sus investigaciones, manteniendo que sin la historia la explicación del mundo social es incorrecto. En la examinación del sistema relativo temporal, teóricos examinan que la historia no debe ser simplemente para su uso personal, donde el pasado histórico no sea simplemente un medio para formular teorías, pero, en vez de eso, se busca que la historia sea un medio para repensar teorías y problematizar el análisis del presente y de esa forma reconfigurar la agenda de investigación de las RI.

El sistema internacional relativo temporal responde a la ignorancia de la historia de las escuelas clásicas que dan paso a la creación del *Chronofetishismo* que es la asunción que el presente puede ser explicado sólo por examinar el presente, y que da como resultado tres ilusiones que lo describe Hobden (2002):

- 1) Ilusión de Reificación: donde el presente es efectivamente sellado del pasado, haciéndolo parecer estático, constituido exógenamente autónomo como entidad inmutable; de esa manera escurece el contexto histórico social temporal (p. 6).
- 2) Ilusión de naturalización: donde el presente es efectivamente naturalizado en base que emerge espontáneamente en acuerdo con imperativos naturales humanos, de esa manera obscurecen procesos históricos de poder social identidad/social exclusión y normas que constituyen el presente (p. 6).
- 3) Ilusión de Inmutabilidad: donde el presente no tiene fin porque es considerada como algo natural y resistente para el cambio estructural; como consecuencia obscurece el proceso para reconstituir el presente como un inminente orden de cambio (p. 6).

De la misma manera esta ignorancia también crea el Tempocentrismo que es la ignorancia de reconocer las características únicas de cada etapa de la historia humana, y se manifiesta como:

- 1) Ilusión Isomórfica: en la cual la naturaleza y presente se extiende en el retroceso en el tiempo para el presente de todos los sistemas históricos como isomorfo u homólogo, resultando en la decencia de reconocer las características únicas del presente (p. 7).

Lo que pretende la sociología histórica es de eliminar esas ilusiones para presentar la existencia de un sistema relativo temporal con estas propuestas.

1. Ilusión de reificación: revelar el presente como construcción maleable cual está plasmado en un contexto histórico. De esa manera sirve para escarbar el proceso temporal de continuidad temporal y discontinuidad con previas prácticas sociales (p.8).

2. Ilusión de naturalización: desnaturalizar el presente y revelar que emerge no de acuerdo con los impulsos naturales humanos pero en vez de eso, sobre el proceso de poder, identidad/exclusión social y normas (p.8).
3. Ilusión de inmutabilidad: revelar el presente que se constituye por procesos transformativos (morphognetic) que constitutivamente se constituye en instituciones y prácticas (p.8).

Finalmente la propuesta de reinvertir el Tempocentrismo es por medio de:

1. Trazar las diferencias fundamentales entre el pasado y el presente de los sistemas internacionales y las instituciones para revelar las características constitutivas únicas del presente (p.8).

Estas ilusiones causan alteraciones de forma destructiva para poder analizar con detenimiento los rasgos que se pueden examinar en los acontecimientos de la historia. Lo que causa la ilusión de la reificación es ignorar el hecho de que la época histórica nunca ha sido estática y nunca ha terminado por completo, la cual se ha estado formando y reformando. De esta manera se puede observar que el pensamiento de los ciclos repetitivos ahistoricos que proponían las escuelas clásicas han, de una manera a otra, entorpecido el uso indicado de la historia en el estudio de las RI.

En la segunda ilusión se establece la presunción que el sistema internacional actual se analiza como un estado natural que emerge espontáneamente de acuerdo con imperativos naturales. Por ejemplo Kenneth Waltz (1979) asume que el sistema internacional emerge espontáneamente a través de consecuencias no provocadas de la relación entre Estados. Esta ilusión es problemática porque denigra múltiples unidades políticas y sociales como poder social, identidad, exclusión social y normas, las cuales constituyen el sistema presente (Hobde, 2002).

Finalmente en la ilusión de la inmutabilidad, demuestra la noción del tiempo que se analiza en el análisis de las RI como inmune o resistente para un cambio estructural y por esa razón el factor tiempo de acuerdo a las escuelas clásicas es eterno. El Neorrealismo y liberalismo caen en esta ilusión de diferentes maneras. Liberales piensan

que con el capitalismo liberal y democrático, la historia ha llegado a su fin, por ejemplo en el libro, *El Fin de la Historia* de Fukuyama, se describe el éxito de la propagación de la democracia en todo el mundo (Polo, 1991). En esta concepción no hay ningún cambio fundamental más allá del presente siendo imposible o deseable. Neorrealismo argumenta que el cambio estructural en sí mismo o más allá del presente es imposible (Hobden & Hobson, 2002).

De la misma intensidad la sociología histórica demanda un análisis más profundo sobre la historia en las RI. Hobden apunta que sólo una sociología mundial historizada permitirá la posibilidad de explorar, contextualizar y repensar no sólo las investigaciones convencionales de las RI, pero también contestar preguntas centrales como:

¿Quiénes actúan en las políticas mundiales históricas? ¿Cómo podemos explicar el cambio? ¿Qué son los Estados?, ¿Cómo ellos han cambiado a través del tiempo? ¿Cómo podemos entender las conexiones de cambio y las configuraciones de la globalidad, internacionalidad y nacionalidad y local como ellos cambian a través del transcurso de la historia? ¿Sólo hay un sistema internacional, o varios?

De acuerdo a Hobden (2002), el estudio de las RI tiene una fobia a la historia que le llama historifobia, en el cual los investigadores ven a la historia como un agente exógeno. Menciona que los teóricos internacionales sólo han usado la historia como un instrumento para la observación y no como un medio para repensar el presente; la historia, usada de esta manera, es sólo el acomodamiento de acontecimientos pasados para conformar teorías, como se encuentra especialmente en el neorrealismo. De esta manera lo determina Michael Barnett (1998): “Si historia importara en realidad, fuera como una pila de datos que es amontonado, para ser usada como una herramienta con el único propósito de conseguir una construcción teórica, y para evidencia de los ciclos de la historia que realistas usan para marcar tiempo histórico” (Barnett en Hobden & Hobson, 2002, p. 5).

En esta postura el estudio de las RI toma cualidad trans-histórica. Esta maniobra permite que los teóricos vean constitutivamente los signos del presente en el pasado y que el presente es en realidad el resultado del pasado. Por ejemplo en la teoría dominante de las RI, neorrealismo asume que la historia es repetitiva tal cual nada es

cambiable, no transcurre el tiempo y la anarquía está presente (Waltz, 1979), o que la historia toma la forma de repetición de grandes ciclos de poder y hegemonía, cada faceta en la cual es esencialmente idéntica, con la única diferencia de obtener poder en incremento o declinación (Gilpin, 1981).

De esa manera, Neorrealistas asumen que la contienda entre Atenas y Esparta es equivalente a la Guerra Fría entre los EUA y la URSS; que el comportamiento como potencia mundial de los EUA en la actualidad es equivalente a la de España en el siglo XVII; o como también las políticas de las provincias unidas del siglo XVII de los países bajos son idénticas a las de Francia del siglo XVIII o las de Inglaterra del siglo XIX. (Kennedy, 1988; Gilpin, 1981 en Hobden & Hobson, 2002). En la forma más general, neorrealistas tempocentricos concluyen que la postura de política de Tucídides es una guía para el comportamiento de los Estados de hoy como cual fue escrita en el siglo V AC (Gilpin, 1981). En lo que se expuso se puede observar la representación de todos los sistemas isomorfos y homólogos que dirigen a los neorrealista para concluir que en el mundo político siempre se rige sin el factor de tiempo y con una lógica constante de anarquía.

Como resultado, los seguidores de la sociología histórica exclaman que el uso erróneo de la historia causa el poco crédito correspondiente al presente, ya que es el resultado del pasado, y éste interactúa directamente con el pasado. Por esa razón, las teorías dominantes de las RI, neorrealismo, asume que la historia es repetitiva ya que el pasado queda detenido en una especie de ciclo, generando un estudio de las RI donde el factor tiempo queda registrado por ciclos (Waltz, 1979).

De esa manera los realistas asumen que todas las guerras de poder se originan con las mismas causas; Como también que el balance del poder político se ha siempre practicado en el mismo modelo en diferentes tipos de unidad política desde la antigua China e India, a la Grecia e Italia, etc. Por esa razón, los neorrealistas concluyen que el mundo político debe ser siempre gobernado sin el factor del tiempo con una lógica constante de anarquía, que les permite no observar la unidad de la investigación de la sociología histórica (Hobden & Hobson, 2002).

Los sociólogos históricos agregan, en la búsqueda de reestablecer el estudio de las RI, que existe un gran problema en el uso de la historia de esta manera, ya que causa la ignorancia de que no ha habido sólo un sistema internacional sino varios (Hobden & Hobson, 2002). Ellos mencionan que esos sistemas han sido más o menos diferentes, y en todos han surgido diferentes ritmos y tempos pero más importante, el problema fundamental con el tempocentrismo es que se sitúan Estados y actores como isomorfos ya contruidos o dados a través de un tiempo en el mundo histórico, como lo expresa Hobden (2002) sobre la importancia de generalizar los sistemas internacionales:” el teórico falla al reconocer la unicidad del sistema actual y simultáneamente oscurece algunos de sus aspectos fundamentales o características” (p. 10).

Los teóricos de las escuelas clásicas no sólo toman sin importancia al pasado pero lo que es más importante, deterioran la examinación eficiente para entender el presente. Sociología histórica revela y remedia el tempocentrismo como también el cronofetichismo de la teoría de las RI convencionales. Por esa razón, para ellos, la rivalidad entre Atenas y Esparta no es equivalente a la de EUA y la URSS, ni tan siquiera a la forma de rivalidad, ya que la segunda existió ante una única sociedad internacional.

De esa manera podemos darnos cuenta que a través de la investigación de la sociología histórica todas las formas históricas del imperialismo no han sido iguales, debido a que se han generado diferentes ambientes normativos o sistemas normativos en cada uno de ellos. Esta vertiente reestablece los específicos proceso normativos que informaban la unicidad de los diferentes tipos de imperios que han surgido en la historia. Esta variación se puede detectar con los diferentes contextos sociales políticos, económicos etc., que influían en cada uno de los imperios. Como también los diferentes propósitos morales de los Estados, o cuando se demuestra que la homogeneidad de la Europa medieval es diferente al sistema moderno westfaliano por las diferentes conglomeraciones de normas que los unen. Sociología histórica puede comprobar que Gran Bretaña en el siglo XIX tenía diferente política exterior al de EUA entre 1945 y 1973 (Hobden & Hobson, 2002), aparentemente sus hegemonías eran únicas para un tiempo particular en historia.

Finalmente, la sociología histórica, con el uso de factores sociales, en especial las unidades domésticas sociales, sin dejar a un lado la idea del relativismo temporal del sistema internacional y el uso adecuado de la historia, es capaz de responder al cambio en el ámbito internacional que se ha venido manifestando en el transcurso de los siglos, pero que en esta fase de realidad actual ha experimentado una cantidad de cambio tan impresionantes y drásticos, tanto políticos, económicos, sociales rápidamente en el mundo social.

Con lo que respecta al estudio del cambio en el sistema internacional se proyecta de una manera directa a la unión de los factores domésticos y los internacionales. Lo que causaba las escuelas clásicas en el estudio de las RI, es que su enfoque era meramente internacional, donde los factores domésticos (o unidades domésticas sociales) no eran de importancia para examinarlos, porque, según estas escuelas, los asuntos domésticos no podían alterar el sistema internacional de una manera tan significativa que los factores internacionales. En los años posteriores, las mismas escuelas necesitaron usar estos factores domésticos para poder explicar los cambios internacionales que se manifestaban inevitablemente. La demanda principal de la sociología histórica está en el esfuerzo de repensar los varios procesos sociales que dan lugar al surgimiento de cualidades únicas del sistema moderno.

Es necesario reestablecer este sentido ya que se debe reconocer el impacto mutuo del nacionalismo doméstico a lo internacional y viceversa. Hobson y Hobden (2002) con el neo Weberianismo argumentan que más Estados cooperan con sus sociedades domésticas; su máxima capacidad para crear mejor vínculo de cooperación de estados-sociedad en sus relaciones internacionales para crear una sociedad internacional.

De acuerdo a Hobden, el beneficio de sociología histórica no es sólo en el sentido de los aspectos internacionales aislados de los aspectos domésticos, ya que en las investigaciones se envuelve a todos los aspectos de la vida social: la familia, economía, cultura, poder y movimientos sociales etc. También envuelve estudios clásicos internacionales como el análisis de imperios, guerras, espacios geográficos y regionales, etc.

Las unidades domesticas sociales por parte de la sociología histórica se dirigen directamente hacia la crítica de teorías absolutas de continuidad de las escuelas clásicas, en especial el realismo. Teniendo estas ideas de reevaluación al entendimiento de las RI, la sociología histórica reclama, en primer lugar, que sí existen cambios en el sistema mundo, dejando a un lado las propuestas estáticas por parte del neorealismo; Waltz (1972) mencionaba que la política internacional no es cambiante sino repetitiva, en la cual siempre se ha mantenido un reino de competición entre formas políticas. De acuerdo con Waltz los aspectos domésticos no pueden afectar al reino internacional porque los Estados o unidades políticas (imperios, ciudad, estados o estados nación) se comportan similarmente en el sistema internacional.

Para explicar la continuidad, Waltz (1979) ignora las características específicas e identidades del reino doméstico. Él estipula que las unidades domésticas sociales no deben ser incluidas en una teoría de política internacional porque si se hace, la continuidad de las RI dará paso a una noción de constantes cambios. Argumenta que los Estados son el producto puro de la anarquía. Para él anarquía socializa los Estados en unidades políticas que realizan exactamente la misma función de sobrevivir y maximizar su poder, y que ellos tienen un monopolio de medio de violencia y no da alternativa de formas de competición de una existencia de autoridad doméstica política. Waltz explícitamente no toma de relevancia al análisis de las unidades domesticas sociales, especialmente porque usando estas unidades produciría un panorama de cambio constate internacional como opuesto de continuidad.

Uno de los postulados más rígidos de la sociología histórica es el apuntalar la presencia de las unidades funcionalmente diferenciadas (donde hay una fuerte competición de autoridad política en el nivel doméstico) en la anarquía donde han contribuido para la formación y reformación del sistema mundial (Ruggie, 1983, Mann, 1986). La sociología histórica fragmentó el proyecto de Waltz porque la postura de la sociología histórica demuestra la existencia de unidades domésticas sociales que influyen en la construcción y la dirección de las unidades internacionales, concluyendo que deben ser tres enfoques hacia esa causa: uno, se requiere de un reenfoque en el estudio para la unicidad de las unidades modernas; segundo, la anarquía no puede ser

adecuadamente explicada por su presencia, dando que la anarquía siempre ha existido en la historia mundial; tercero, que sólo un análisis de sociología histórica puede esclarecer este problema (Hobden & Hobson, 2002).

Usando los focos de atención de la sociología histórica: el uso indicado de la historia en la evaluación internacional, la explicación de un mundo social relativo temporal, y la utilización de las unidades domésticas sociales, se puede interpretar el mecanismo internacional con más viabilidad, que maximiza su entendimiento y conlleva construir conocimiento internacional con mayor precisión.

Por ejemplo, la Sociología histórica nos ayuda a diferenciar sobre la variación de las formas históricas de relaciones espaciales que separan las unidades políticas (diferenciación espacial), esto se entiende mejor con Ruggie (1983). El aspecto principal de Ruggie es la crítica al neorrealismo sobre el análisis sistemático que es insensible para el cambio en relación espacial entre unidades domésticas sociales. Asegura que durante la heterogeneidad europea (800-1648), las unidades domésticas sociales feudales eran un espacio arreglado de acuerdo con las capas jurisdiccionales y las de lealtad. En contraste, las relaciones espaciales entre los Estados soberanos modernos han sido totalmente diferentes, e implica una jurisdicción radical y separación espacial entre unidades domésticas independientes.

Ruggie reclama que Waltz comete un error tempocentrico cuando equivocadamente toma el evento de Westfalia como relación espacial inter-estatal, y luego lo usa como molde para medir todos los sistemas Estatales. La teoría de Waltz dirige a un problema de entendimiento de relaciones internacionales modernas, en las cuales las concepciones no soberanas de territorialidad predominada son las fronteras que se autorizan en vez de límites separados por sociedades (Giddens, 1985), y donde concepciones de fluido de espacio político generalmente prevalecen normalizados. De la misma manera, Waltz se equivoca en tratar relaciones inter-espaciales entre unidades domésticas sociales como variables históricas, él ha denigrado la capacidad para explicar la salida de modernos límites soberanos. Waltz es incapaz de explicar uno de los más fundamentales aspectos del mundo moderno, la existencia de las relaciones de espacios soberanos entre Estados.

De la misma manera, sociología histórica problematiza la visión de Waltz sobre que la anarquía internacional y jerarquía internacional son mutuamente exclusivos en el sistema internacional. Sociología histórica revela que estas categorías son estructuras ideales (ideal-types) y nunca han existido en una forma pura; jerarquías particulares como el antiguo imperio Chino, el mongol y el imperio Hamburgo han co-existido en diferentes tiempos y con otras jerarquías por parte de otros imperios. También se da el caso de sistemas multi-estados descentralizados anárquicos como el de China, antigua Grecia, India o el sistema de ciudad-estado de Italia que también han convivido con otros sistemas multi-estados descentralizados. En la Europa feudal aunque el sistema continental era anárquico, era en todo momento constituido con otras jerarquías como el imperio Romano y el imperio Merovingio y el imperio Frankish como el imperio Mongoliano y el Habsburgo.

Analizando las formas históricas diferenciales que las RI han tomado en el pasado nos permite críticamente repensar las formas particulares de los últimos 300 años como lo hacen Buzan y Little con su perspectiva realista estructural en sociología histórica sobre el punto de que la anarquía no está constituida en sí mismo monolíticamente pero en vez de eso es diferenciado (Buzan y Little en Hobden & Hobson, 2002). Siempre existe en conjunción con varios sistemas jerárquicos.

Hobden (2002) agrega que en vez de pensar que el mundo contemporáneo está cubierto por una tela de anarquía, sociología histórica revela un sistema que abarca un delineado mosaico que se va cambiando en el transcurso del tiempo. Asumir que el mundo es una anarquía monolítica es un problema, porque erróneamente reconoce que ha habido un sistema internacional. En realidad ha habido varios sistemas internacionales en un espacio.

Por último, la sociología histórica hace un hincapié a la consideración de cómo las fronteras se han comprimido y expandido a través del tiempo en la historia y la era contemporánea. Es importante diferenciar las fronteras del sistema internacional las cuales son territorios divididos moralmente. Rompiendo el tempocentrismo, sociología histórica nos ofrece nuevas maneras de pensar sobre teorizar la sistematización interna (inter-systems) y las fronteras morales de las sociedades internacionales.

Los Estados soberanos demarcados territorialmente tienen poco que ver con productos de un sentido común y en realidad son un resultado de una construcción intelectual. Esta visión ha revelado que los teóricos de RI han, en efecto, tomado un *chronofetishismo* en el sistema westfaliano como un momento particular, del cual las características básicas fueron estrictas sin consideración a sus bases históricas específicas, para crear una teoría científica de RI. Esto es problemático porque el momento westfaliano es precisamente eso: una excepción temporal en vez de una norma en el sistema internacional; se toma este momento excepcional y luego se extiende *tempocentricamente* y, de esa manera, empaña los sistemas históricos como homogéneos e isomorfos, imponiendo un carácter totalizador para el pasado y el presente de las RI. Por esa razón, Waltz toma erróneamente el momento de westfalia para la ontología de las RI (Spruyt, 1998).

Sociología histórica es significativa no simplemente porque nos dice nuevas cosas sobre el sistema internacional histórico. Es significativa primeramente porque persuade a los teóricos de RI de moverse más allá del *chronofetishismo* (explicar el presente desvinculado con el pasado) y *tempocentrismo* (ignorar la unicidad de cada etapa de la historia), y por esa razón se problematiza las formas básicas institucionales morales y espaciales que constituyen las RI modernas. Y segundo, propone nuevas maneras para teorizar y explicar los nuevos eventos y desarrollos del moderno sistema internacional en sus múltiples dimensiones. Este proyecto planea un rechazo del cotidiano proyecto que propone e impone una lógica totalizadora de continuidad de regulación, encima de temporalidad proteica del pasado y el presente de las RI.

3.3.2 Neo-Weberianismo en la sociología histórica

Con el compromiso de una complejidad ontológica, Mann, Giddens Skocpol, y Tilly se han encargado de integrar el neo-weberianismo a la sociología histórica. John Hobson (2002) argumenta que hay dos corrientes de sociología histórica weberiana en las RI. El primero adopta el neorrealismo y la teoría reduccionista de los Estados; Estas investigaciones se encuentran mayormente abordadas por autores como Skocpol

(1979), Collins (1986) Tilly (1990); mientras que la segunda corriente busca un acercamiento más complejo, pluralista y neorrealista metodológico.

Hobson menciona que es una necesidad el desarrollo de la segunda corriente del weberianismo que adopta una concepción no realista en el concepto del Estado y los acontecimientos internacionales. Para lograrlo él propone un enfoque estructuralista, el cual denota que los Estados (sociedades) complejas son agentes que constituyen y son constituidos por estructuras sociales domésticas y la globalización internacional. En esencia él menciona que es necesario enfocarse en las fuerzas estructurales internacionales y domésticas que influyen en los Estados continentales. Menciona que con este acercamiento se podría explicar el cambio de libertad comercial a proteccionismo tarifario después de 1877.

Otro de los máximos integrantes de esta corriente es Martin Shaw (1987), quien critica el prevaleciente modelo sociológico de la globalización. Argumenta que esta postura exagera la importancia de la economía y especialmente las fuerzas tecnológicas a las expensas de la dimensión política y militar de la globalización. Su argumento comienza con el reclamo que 1945 es representado como la mayor discontinuidad del punto histórico del desarrollo mundial. Sobre esta fecha se refleja una marcada rivalidad de recursos económicos y militares como también la fuerza de recursos autoritativos. Estas fuerzas autoritativas son basadas en la revolución democrática, la cual ahora define las principales bases de la política mundial.

Shaw argumenta que la sociología histórica no debe centrarse exclusivamente sólo en cierto sentido de análisis como lo hacen las demás escuelas, pues perdería los supuestos que ha adquirido en la nueva teorización internacional de las últimas décadas y lo que tiene para ofrecer. Al respecto, Shaw argumenta que el caso de estudio de la revolución prevé un significado usable para repensar las RI, conceptualizando un conglomerado de vinculaciones transnacionales que fluyen alrededor de la sociedad global. La revolución democrática es radicalmente diferente de las nociones por vías de revolución en todo lo que había ocurrido con anterioridad y representa el fin de la vinculación entre partidos centralizados revolucionarios y la obtención de poderes políticos; crea un vínculo con los estándares universales de la democracia y los derechos

humanos, y establece un vínculo con las actividades de los Estados, marcando una contracción de minorías oprimidas (Hobden & Hobson, 2002).

3.3.3 Constructivismo en la sociología histórica

El constructivismo mantiene que las identidades internacionales cambian cuando las estructuras normativas y morales cambian también. Este es el principal punto del constructivismo que se vincula con la sociología histórica porque hay un énfasis de cambio en los comportamientos de los actores generados por unidades domésticas sociales; constructivismo examina el cambio en las normas a través del tiempo histórico y cómo estos impactos se diferencian en las RI Barnett (1998) denomina a esta corriente como la búsqueda para recobrar las raíces de las construcciones sociales a través del tiempo. Examina el rol de actos individuales y eventos que forman un cambio internacional, y nota la ruta de dependencia (path-dependency) asociada con el impacto de eventos históricos previos.

Constructivismo comparte con el weberianismo sociológico histórico el deseo de superar el modo casual teórico, replanteando la dirección del cambio histórico, recargando en las propiedades sociales cambiantes que se producen en la interacción social estructural. Barnett (1998) argumenta que actualmente aún la potencialidad del constructivismo y la sociología histórica siguen siendo inexplorados.

Barnett hace mención que hay a las menos tres áreas de exploración posibles que el constructivismo que se debería desarrollar en orden de avanzar con la sociología histórica en las RI: la primera es la necesidad de desarrollar mejores análisis de relaciones de estado sociedad. Segundo la necesidad para examinar los problemas económicos políticos, los cuales constructivistas han colaborado con enfoques racionistas; y tercero la necesidad de considerar una vinculación entre la formación del estado burocrático y organizaciones internacionales. Barnett dice que hay un enfoque llamado *enfoque constructivista internacional de sociedad céntrica*, la cual se enfoca primordialmente en la importancia de las normas internacionales y las organizaciones internacionales en la transformación de las identidades estatales, interés y políticas.

Siguiendo a Weber (1978) sobre el estudio de las burocracias, Barnett (1998) argumenta que la burocratización introduce nuevas formas de autoridad (épicamente autoridad racional legal), la cual la sociedad moderna la ve como legítima y buena: La primera burocracia tiene conocimiento técnico y especialista que genera considerable autoridad; la segunda contiene un poder burocrático que emerge paradójicamente a través del discurso de la racionalidad, imparcialidad y objetividad; la tercera burocracia se manifiesta no en instituciones neutrales regulatorias que permite actores superar problemas de coordinación. . De aquí Barnett sugiere que normas burocráticas empoderan las organizaciones internacionales en el reino internacional.

Como él lo analiza, organizaciones internacionales tienen una cultura organizacional burocrática, sus oficiales tienen autonomía y pueden actuar sin el permiso de los Estados, y en oposición de los intereses de los Estados en ocasiones (Hobden & Hobson, 2002). Organizaciones internacionales no simplemente resuelven problemas de coordinación que Estados confrontan, pero también ejercen poder autoritativo, el cual les permite especificar los medios normativo deseables y terminar con tales problemas para ser solucionados.

Este postulado le permite superar el cronofeshismo naturalista de la ilusión ya que demuestra que las burocracias no son apolíticas y neutrales; son en realidad fundamentalmente implacables en el poder político como también estas organizaciones internacionales están transformando el reino internacional. También supera el tempoentrismo, demostrando a la discontinuidad radical entre el presente y el pasado de las unidades políticas en los términos de la emergencia de organizaciones internacionales y el nuevo patrón de relaciones de autoridad.

Otro de los más interesantes vinculaciones entre el análisis constructivista a la sociología histórica es por medio de Reus-Smit (2001) quien concierne al tratar la definición de Estado de Max Weber; Weber (1948) denomina al Estado: "Como una organización política compulsoria con operaciones continuas que sea dominado como Estado al alcance de su administración de exitosos mantenimientos para obtener un monopolio de legalidad, uso de fuerza física en el establecimiento de su orden" (p. 54, 56). Reus-Smit toma el neo weberianismo para trabajar el materialismo de la teoría de

Weber del Estado y buscar en vez de eso el énfasis de las dimensiones constructivistas de la teoría, enfatizando la legitimidad y autoridad. Nota que hay al menos dos pistas para la teoría constructivista y ser encontradas en el trabajo de Weber; Reus-Smit concluye que al final, ambos Weber y el neo weberianismo, se quedan cortos de proveer una *totalidad de historia de ideas* porque las ideas son tratadas sólo como intervenciones en vez de independientes variables. Reus-Smit busca resucitar explícitamente el constructivismo del trabajo de Weber y una manera mejor para el cambio arquitectónico internacional institucional (Hobden & Hobson, 2002).

3.3.4 Sistemas mundo en sociología histórica

Las expresiones del neo-marxismo, como sistemas mundo tienen un enfoque de sociología histórica, pues teóricos del sistemas mundo piensan que usando las proporciones de la sociología histórica podrán mejorar su entendimiento de sus enfoques.

En la última década, la teoría de los sistemas mundo ha progresado en una nueva forma que comparte algunos aspectos comunes de Wallerstein, pero también abre a otros departamentos radicales. El primero es el sistemas mundo clásico como teorías de Wallerstein y Samir Amin y el segundo es la teoría de sistemas mundo neo clásico asociado por trabajos recientes de Andrew Gunder Frank, Barry Gills entre otros.

La teoría del sistemas mundo neo clásico se sale de la discontinuidad y la asunción relacionada de las dicotomías histórica, en palabras de Gills (1989) es una “tesis de continuidad”. Argumenta Gills que el enfoque tiende a repetir el error del tempocentrismo que mantienen las RI en su teoría, ya que el pasado es de hecho lo que hace ver lo mismo como el presente. Estos escritores aseguran e insisten que el surgimiento del occidente no ocurrió por el surgimiento del moderno sistema económico después de los años 1500s. De la misma manera escritores como Frank (1996) quien enfatiza que el mismo sistema mundo no surgió en Europa y no es distintivamente capitalista. Frank y colaboradores creen que su punto de origen pudiera provenir hace más de 5000 años a 3500 años antes de cristo con el argumento de que sólo ha existido

un sistemas mundo, el cual ha existido por más 5000 años y que ha gobernado en el tiempo y que se ha regenerado por ciclos largos.

En la misma investigación, se reclama que el capitalismo ha estado hace más de cinco milenios desde el sistema neoclásico. Esta teoría dispone que las necesidades pre modernistas eran actualizadas económicamente en niveles altas mientras que las modernas necesidades son actualizadas económicamente en niveles bajos. Para presentar estas diferencias es necesario el requerimiento de repensar estas categorías duales fundamentales que han dominado la sociología histórica.

3.3.5 El materialismo crítico histórico en sociología histórica:

La teoría crítica es un cuerpo complejo de pensamientos con muchas variantes. Lo que une a todas las teorías críticas es el rechazo que Cox (1986) nombra como la teoría del problema resuelto (problem-solving theory); la teoría crítica no sólo es crítica de las estructuras del presente y las instituciones, pero también de la emancipación en que se busca encontrar y hacer posible la construcción de la nueva sociedad, en cualquier de sus reinos doméstico o internacional. Dos de los dirigentes de este campo es Robert Cox y Andrew Linklater, quienes desarrollaron enfoques contemporáneos.

Uno de los más simbólicos es Clair Cutler (1991), quien su objetivo central es el repensar el rol de la ley internacional y demostrar cómo ha jugado un rol constitutivo vial en la determinación de reacciones económicas sociales. Ella comienza con el reclamo que el estudio de la ley internacional en las RI está en crisis. Una crisis que se originó con las escuelas clásicas de las RI y la teoría de la ley internacional que es utilizada por el estado céntrico y la estructura instrumental ahistórica. El enfoque es instrumental porque ellos posicionan lo internacional para ser un instrumento de los Estados y ser usado y negado en las metas de los Estados. Simultáneamente las teorías son ahistoricas porque ellos se enfocan sólo en la ley internacional en el lado positivo. Y obscurecen el grado de la ley internacional que obtiene un alcance no estatal, los cuales la convierten en una *statist orthodoxy* (Hobden & Hobson, 2002).

El remedio que formula Cutler para este cronofetishismo y tempocentrismo de la ley internacional es entender que lo que se ha comprendido por las escuelas clásicas descansa en el asunto de un proceso dialéctico que constituye la ley internacional, la cual es íntimamente conectada para re-concebir la ley internacional como praxis. Este proceso dialéctico comienza con la formulación de leyes positivas formales, creadas por los Estados, pero los cuales necesitan dar voz a los actores estatales que aprovechen la potencialidad emancipadora y prácticas liberales (Cutler en Honbden & Hobson, 2002).

Cutler (1991) comienza por rechazar el materialismo marxista, el cual opera en el modelo tradicional estructural. En este modelo la base independiente compromete el estrago de clases con el modelo de producción que determina la forma y el funcionamiento de la dependencia de la superestructura. En respuesta, Cutler como primer objetivo compone el rol de la ley internacional como una fuerza social que no simplemente refleja los imperativos de las clases, pero también constituye las relaciones sociales de producción; ella necesariamente busca encontrar alternativas críticas al modelo de la superestructura. Eficientemente culmina con la distinción entre la base y la superestructura toda junta; por esa razón con ayuda de la escuela de Gramsci, ella describe que la hegemonía revela el mecanismo por el cual las leyes se pueden interiorizar en la conciencia de las personas; como resultado escritores emancipados teorizan leyes que se convierten en agentes efectivos en el sistema internacional como también logra un proyecto político de emancipación (Hobden & Hobson, 2002). Para romper con el rígido enfoque del marxismo tradicional y simultáneamente concebir la ley internacional como informativo por dialéctica y praxis, ella es capaz de revelar las fuerzas opuestas hegemónicas que son presentemente establecidas en el orden internacional.

3.3.6 Sociología crítica en la sociología histórica

Todas las versiones de sociología histórica crítica son eficientes en su habilidad de superar el tempocentrismo, por revelar roturas radicales entre el pasado y el presente, y en su habilidad de superar cronofetishismo por desnaturalizar las estructuras existentes e institucionales y revelar el presente como un orden inminente de cambio. A lo contrario de las críticas del marxismo crítico de autores como Cox y Cutler, Linklater,

no defienden la revolución y el derrocamiento del modelo de producción como el medio de conseguir la sociedad universal porque, según ello, el problema en la exclusión social no puede ser reducido sólo a los factores de las clases o el modo de producción. En vez de eso enfatizan la importancia de la *praxeology*, la cual se refiere al proceso de reflejar los recursos morales con arreglos sociales existentes que los actores políticos pueden aprovechar para objetivos radicales.

La *praxeology* normativa de Linklater (1993) defiende una triple transformación de comunidad política que compromete la necesidad de reducir desigualdad material, asegurando el respeto para la diferencia de las culturas, sexos, etnias, etc., las cuales son un medio de transición de efectos del Estado moderno particular o su proyecto totalizador. Su interés central es analizar el proceso que los Estados construyen como las identidades de sus sociedades.

Linklater es capaz de superar el tempocenterismo ya que demuestra que el Estado moderno crea definiciones particulares de identidad como oponentes a las nociones universales que Estados antiguos se inclinaban. Siguiendo a Mann (1986) Linklater argumenta que Estados antiguos tenían insuficiente poder de recursos para ser capaces de crear sociedades exclusivas definidas que tendían a inclinarse en ideologías universalistas. Por el contrario, el Estado moderno es muy efectivo en alcanzar niveles altos de exclusión, debiendo a sus niveles de infraestructura y poderes de sobrevivencia. El aspecto central de su argumento es que mientras el Estado moderno se ha capaz de iniciar proyectos particulares totalizadores resiste a un movimiento social. Y su resistencia social crea la posibilidad de un surgimiento de lo que él le llama *comunidad de comunicación universal*, la cual pudiera transcender la totalización del Estado.

Esta idea es posible, tomando en cuenta el proceso de la globalización que sirve para extender la moral y los horizontes sociales de personas a través de la sociedad global. Esta comunidad permite la transición de formas particulares de exclusión de anchas fronteras de comunicación y permite una compensación de injusticia, especialmente en las violaciones de los derechos humanos. Estas fuertes normas de cooperación internacional proveen un lanzamiento de un acolchonamiento para la

transición a una sociedad post westfaliana, en la cual los principios de soberanía (territorio, ciudadanía y nación) vienen al final para ser remplazados por la comunidad comunicacional universal (Hobden & Hobson, 2002).

3.3.7 Posmodernismo en la Sociología histórica:

Una de las aplicaciones de este enfoque está centrado en el estudio de soberanía (Walker, 1993; Bartelson, 1995; C. Weber, 1995) la soberanía era vista como una asunción racional que causaba una contradicción social, en la cual el significado constantemente cambia a través del tiempo (Biersteker y Weber, 1996). Postmodernistas, sin embargo, realizan un énfasis particular en el proceso de la composición estructural del Estado como respuesta a la decadencia del estudio de la soberanía. La estructura crea un proceso para que los Estados forjan la apariencia de una comunidad política doméstica y que ellos pueden reclamar para representar legitimidad a través de la soberanía, Lo que Weber C. (1995) le llama *lógica de la representación*.

Este proceso permite al Estado crear una distinción arbitraria y de separación entre la vida doméstica y los aspectos internacionales, causando una creación de apariencia, en el cual existe una amenaza entre los Estados. De esa manera es casi imposible unificar una comunidad política doméstica, ya que envuelve una distinción falsa entre uno (mismo) y el otro (Hobden & Hobson, 2002). Estados tienden a crear una apariencia de una amenaza del otro, como resultado, esta comunidad doméstica es constantemente fragmentada. Por esa razón el Estado debe ser constantemente re-escrito, un proceso a través el cual las bases de nuevas éticas sirven para la construcción social de la soberanía.

En vez de una soberanía tradicional como un efecto del poder del Estado y tratado como estático, post modernitas revelan el contexto natural de la soberanía como el lado del estrago social, y como algo con el cual está hecho y rehecho a través del tiempo. Cynthia Weber (1995) por ejemplo, demuestra cómo en los últimos 200 años, Estados han mantenido una situación bélica para disciplinar otros Estados. Usando a Foucault,

ella escoge tres estudios de caso en los cuales el modo de la intervención disciplinaria era valiosa con el uso del signo, la marca, el rastro y, en cada caso, Estados venían a redefinir sus modos de soberanía para superar sus crisis de representación.

En el mismo sentido, Richard Price y su libro *The Chemical Weapons Taboo* (Price, 1997) demuestra cómo los tabús de las armas químicas es una construcción social que refleja la relación de la dominación a través el cual el Occidente mantiene su superioridad sobre el tercer mundo. Con el uso del postmodernismo de la sociología histórica, él es capaz de mostrar cómo interpretaciones morales informan la construcción de tabús militares tecnológico y él explica los detalles de que este proceso está lleno de contingencias y discontinuidades. Usado a Steve Smith, Price insiste que tales contingencias no pueden ser reveladas por el existencialismo materialista y por teoría deductiva, pero pueden ser traídas a la luz por el rechazo de teorías casuales en favor de un enfoque de un entendimiento de prácticas discursivas.

3.3.8 Realismo estructural en la Sociología Histórica

Este enfoque comienza con Buzan, Jones, y Little, pero fueron Buzan y Little quienes lo profundizaron. Esta vertiente no es totalmente derivada del neorealismo de Waltz, ya que toma grados de otros enfoques, tal como el constructivismo y la escuela inglesa. De cualquier modo hablar del realismo estructural en un sentido sociológico histórico es algo problemático, pues se puede confundir con el neorealismo de Waltz. La teoría de Waltz desarrolla que a través de la historia mundial, la política internacional ha sido gobernada por continuidad. Esta continuidad le permite generar una teoría parsimoniosa, el cual explicativamente busca eliminar la influencia de unidades domésticas sociales, más que nada, y por esa razón la estructura política internacional queda definida puramente ontológicamente primitiva (Hobden & Hobson, 2002). A esta noción Buzan y Little la llaman (1993) concepción delgada de estructura internacional. Por el contrario, su realismo estructural mantiene que la política internacional ha tenido formas radiales diferentes sobre el milenio. Por esa razón es necesario, dicen ellos, desarrollar una concepción gruesa de la estructura internacional. Ellos son capaces de

romper con el tempocentrismo de Waltz, sugiriendo cuatro combinaciones llamadas *configuraciones de las unidades y la estructura internacional*:

Tipo 1 sistema: jerarquía y unidades.

Tipo 2 sistema: anarquía y unidades.

Tipo 3 sistema: jerarquía y no unidades.

Tipo 4 sistema: anarquía y no unidades.

Para Waltz tipo 1 y 4 pueden lógicamente no existir, ya que la jerarquía crearía no unidades, y anarquía sí crearía unidades. Se debe porque según Waltz pone mucho énfasis a los Estados soberanos y muy poco a la gobernanza. La teoría de Waltz es simplemente incapaz de dar un entendimiento con el tipo de sistema 4. La cuestión central entonces es: ¿Cómo podemos explicar la persistencia de unidades sobre periodos sustentables de tiempo histórico?

En la construcción del realismo estructural de la sociología histórica se busca desarrollar una teoría ontológicamente compleja del sistema internacional que incorpore tres aspectos principales; el primero, reinos intencionales políticos militares; segundo, fuerzas de nivel de unidad que son constitutivas del sistema internacional; y tercero, compromete interacciones internacionales de capacidad de contacto entre Estados, estructura y examinar sus comportamiento (Hobden & Hobson, 2002).

Ellos sugieren que el mundo historio ha presenciado tres tipos de sistemas internacionales: el primero, el primitivo sistema pre-internacional, el cual compromete mayormente interacciones socio-culturales y no interacciones militares políticas; el segundo, un meso primitivo sistema económico internacional el cual expresa interacciones económicas y socio-cultuales. Y finalmente el más desarrollado sistema internacional completo en el cual los tiempos de interacción corren.

Como se ha visto, el enfoque social sociológico en las RI se ha venido fortaleciendo en las últimas décadas, debido a que los acontecimientos nacionales e internacionales demandan un análisis apegado con las investigaciones sociológicas. La llegada y la aceptación del constructivismo catapultaron a que los investigadores de

índole internacional se acercaran a planteamientos sociológicos internacionales por parte de la macro sociología, el marxismo internacional, y la sociología internacional. Debido al éxito encontrado con estos acercamientos internacionales, numerosos investigadores del área internacional como de la sociológica dieron vitalidad a la sociología histórica que pretende reexaminar las posturas internacionales clásicas como crear corrientes de examinación internacional que no cometa los mismos errores de cronofetishismo y tempocentrismo que las corrientes clásicas han cometido.

Capítulo 4 Estudio de caso, la sociología en los planes de estudio de la carrera de RI

4.1 La importancia de la Sociología en la carrera de RI en la república mexicana

4.1.1 Los planes de estudio de las RI un reflejo de las escuelas clásicas

Como se ha discutido en el capítulo uno, la carrera de las RI se inició por el interés de comprender los acontecimientos que sucedían en el sistema internacional después de la PGM con el objetivo de tratar de interpretar el sistema internacional, que en esos entonces era conflictivo. El mayor empeño de entender el sistema internacional conflictivo del sistema internacional era para lograr pacificarlo, no es una coincidencia que los nombres de las primeras instituciones de estudio internacional eran: Carnegie Endowment for International Peace y la World Peace Foundation.

Es en este momento cuando se comienza a gestar un estudio multidisciplinario para comprender el sistema internacional que se manifestaba en ese momento y dejar de un lado el estudio internacional jurídico que se presentaba anteriormente a la PGM. El estudio de los tratados internacionales, la diplomacia, y el derecho internacional, los cuales comprometían estudios de índole internacional, eran insatisfactorios para darle sentido al sistema internacional de los principios del siglo XX, donde la cuestión política se enfatizaba en el entendimiento conflictivo del sistema internacional.

Después de la SGM y el comienzo de la Guerra Fría, el estudio internacional de concentración política reemplaza al jurídico. El alcance que obtiene el estudio político en el entendimiento internacional es vital, que se refuerza con los postulados básicos de la doctrina realista y que es reforzada con los postulados de Morgenthau (1954) y Waltz (1979). Aunque el estudio internacional es un estudio multidisciplinario, el estudio político absorbió la investigación, pues la explicación realista de los acontecimientos hostiles que se presentaban en el lapso de la Guerra Fría era tan eficientes, que daban a entender que en realidad el sistema internacional era meramente conflictivo.

Por esa razón, las instituciones que se dedicaban a la investigación internacional adoptan planes de estudio donde el aspecto político se maximiza. Entender el sistema

internacional después de la Guerra Fría es comprender un sistema donde los Estados que dirigían la estabilidad del mundo demostraban oposición política y económica¹⁵, y quienes se dedican a influir en el sistema para esparcir sus diseños políticos y económicos, con el propósito de influir en el sistema internacional para convertirse en el hegemon internacional. En ese sistema internacional, el conocimiento político apoyaba a comprender que los máximos exponentes en el sistema internacional son los Estados, como lo presentaban Maquiavelo, y el porqué de la competición entre los Estados.

Aunque el sistema internacional era evidentemente conflictivo, los fenómenos internacionales no sólo tenían esa expresión. También, por primera vez en la historia, los acuerdos internacionales tomaron un significado más rígido que antes de la PMG. La legitimidad y el respeto a los acuerdos internacionales bilaterales como multilaterales se incrementó, y dieron paso a la creación de las instituciones de gran influencia internacional como la ONU, el UNESCO, GATT, Banco Mundial, UE, etc. De acuerdo, a la corriente liberal de relaciones internacionales, esta integración se debe a que las personas son capaces de reflexionar sobre la hostilidad internacional y prefieren comprometerse para la armonización del sistema, y de esa forma poder mejorar la sociedad internacional.

Ante la mayor fortaleza de la integración de los Estados en diferentes organizaciones internacionales gubernamentales o no gubernamentales y la hostilidad por conseguir competitivamente un estatus fuerte en el sistema internacional, el estudio internacional enfatizó el uso de herramientas disciplinarias como la política, la economía, el derecho y la historia para examinar el sistema internacional y sus fenómenos.

En sí, el estudio internacional dirigido por el paradigma realista y el liberal postulaban posturas donde el sistema internacional era comprendido sólo por los Estados que buscaban maximizar sus intereses materiales; el análisis internacional era meramente empírico y donde se trataba de llegar a teorías absolutas que pudieran

¹⁵ Mientras que los EUA defendía una política democrática republicana capitalista, la URSS protestaba por una política Comunista.

predecir y controlar el sistema internacional¹⁶. Bajo sus postulados, estas escuelas habían teorizado que el sistema internacional era conflictivo o cooperativo, y que todos los fenómenos que emergen son el resultado de este sistema.

Debido a estas posturas los planes de estudio toman lugar, ya que, mientras que el Estado es el máximo sujeto para comprender el sistema internacional, su interacción política con otros Estados es indispensable para comprender; es decir, los estudios de las RI tienen que proporcionar los conocimientos políticos para comprender la interacción entre Estados ya sea conflictiva o cooperativa.

De la misma manera el estudio internacional debe de abarcar cuestiones económicas y jurídicas, pues son los vínculos más significativos para el proceso de acuerdos internacionales. En el primero el conocimiento económico provee la enseñanza de la necesidad económica que existe entre los Estados para lograr sus objetivos financieros gubernamentales o no gubernamentales. En el segundo, el conocimiento jurídico presenta el compromiso ético entre los Estados ante los acuerdos internacionales.

Finalmente el conocimiento histórico proporciona los niveles de las relaciones entre los Estados en diferentes etapas de la historia. Es indispensable señalar, como se vio en el capítulo tres, que aunque la enseñanza de la historia es notable y abundante en el aprendizaje de las RI, esta disciplina no es tan significativa como lo es la política y la economía, pues la historia sólo se utiliza para contextualizar los eventos internacionales que dan paso a estudios de comparación o para enfocarse en eventos de ciertas sociedades en particular.

Los planes de estudio son el reflejo de la construcción una travesía de las RI en comprender el sistema internacional donde las herramientas para comprenderla, han sido la política, la economía, el derecho y la historia. Por esa razón, la sociología no era

¹⁶ Bajo este aspecto las escuelas clásicas habían logrado teorizar que el sistema internacional era meramente conflictivo o pacífico.

indispensable para la comprensión del sistema internacional después de la SGM y el periodo de la Guerra Fría.

Los planes de estudio de la república mexicana comprenden esta trayectoria. Por ejemplo en las escuelas más importantes de la república mexicana de estudios internacionales se demuestra la ausencia de la Sociología como materia que se imparta para la formación de los estudiantes. De acuerdo a la evaluación del periódico La Reforma en el 2007 las diez escuelas mejores evaluadas son¹⁷: El COLMEX, CIDE, ITAM, UNAM, UIA, ITESM, UDLAP, BUAP, ININTER, UPAEP, las cuales presentan comprensivamente una ausencia de material sociológico:

Instituciones	Número de clases asociadas con sociología	Clases en total
COLMEX	1	34
CIDE	2	47
ITAM	6	48
UNAM	3	45
UIA	5	51
ITESM	3	55
UDLAP	1	51
BUAP	3	58
UNINTER	4	56
UPAEP	4	54

Aunque se puede apreciar que existe un margen moderado de clases que están asociadas con sociología es indispensable señalar que las clases no son clases enteramente del uso de la sociología en el estudio internacional como se hace en el caso de la política, el derecho, la economía, el derecho y la historia, que en el transcurso de

¹⁷ Los datos de esta evaluación se pueden encontrar en la evaluación del periódico La Reforma del 2007: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/418783.html>

la carrera los estudiantes obtendrán conocimiento de política internacional, economía internacional, derecho internacional, e historia internacional o mundial.

En el caso del conocimiento sociológico en las RI se presenta de otra manera: esta se manifiesta como clases de índole político, económico, jurídico o histórico con un porcentaje sociológico; por ejemplo en caso de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) las clases que tienen un porcentaje de sociología son: Historia del Pensamiento Político y Social, Desarrollo Económico, Político y Social de México I y II.

Para reforzar este punto mostraremos otro ejemplo: En el caso del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) donde se muestra que hay más clases con porcentaje sociológico es dudable, pues las clases que se imparten son: Ideas e Instituciones Política y Sociales I, II y III, Problemas de la Civilización Contemporánea I y II, finalmente, Problemas de la Realidad Mexicana Contemporánea. Si realizamos una evaluación sobre un porcentaje indicado de sociología en estas clases podemos asignar que sólo Problemas de la Realidad Mexicana Contemporánea podría obtener un crédito de índole sociológico¹⁸. Como se puede observar el porcentaje de sociología es notoria pero mínimo. De la misma manera pasa en las demás clases de las otras universidades. Si lo vemos en ese ángulo podemos apreciar que en realidad no hay clases de índole totalmente sociológica más que en Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) que imparte la clase de Sociología.

Ante un estudio por región también se encuentran las mismas características:

Región y Universidad	Numero de Clases con porcentaje sociológico	Numero de clases en total
Región Norte UDS	3	61
Región Norte UACH	2	48
Región Norte ITESM:	3	55
Región Centro: UDLAP	1	51
Región Centro: COLMEX	1	34
Región Centro: UNAM	3	51
Región Sur: UQROO	3	54
Región Sur: FBC	2	54
Región Sur: UMAR	0	52

¹⁸ Se presentará como llegar a un grado sociológico como clase en las próximas páginas.

Es evidente y entendible que no existan clases de sociología en la carrera de RI pues la dirección de los planteamientos de estudio de las RI se origina en la acumulación significativa de conocimiento internacional que los paradigmas internacionales construyen, y los cuales determinan la clasificación de herramientas necesarias para instrumentalizar y dotar de conocimiento a los estudiantes de RI; En el sistema internacional actual, como se ha manifestado en esta investigación, la sociología es indispensable para comprender el nuevo sistema internacional actual según la nueva ola de investigaciones internacionales. Sin embargo ante la formación sociológica de los estudiantes, los académicos tienen diferentes posturas que se presentarán a continuación.

4.1.2. Opiniones sobre la sociología en la carrera de RI

Existen diversas posturas sobre la importancia de la Sociología en la carrera de RI, mientras unos piensan que no es indispensable debido que en la actualidad la carrera de RI mantiene las herramientas necesarias para la formación de los estudiantes de esta carrera¹⁹, otros están interesados en incorporar la Sociología de una manera más significativa para la carrera de las RI.

En el caso de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) la Lic. Nora Arroyo Carrasco manifiesta que la UPAEP no tiene ninguna asignatura que comprometa a la Sociología como parte de la formación de los estudiantes en esa institución. Aunque acepta que el conocimiento de la Sociología es necesario para la formación de los estudiantes, la Sociología, ella exclama, no es una materia base para enseñar en la formación de los estudiantes, ya que la planeación de las clases están de acuerdo con lo que pide el Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL)²⁰, y la Sociología no es parte de ella.

¹⁹ Cuando se habla de herramientas, uno se refiere a la política, el derecho, la historia y la economía como herramientas indispensables para el análisis internacional.

²⁰ El CENEVAL es una prueba de cobertura nacional que evalúa el nivel de conocimientos y habilidades académicas de los recién egresados de la licenciatura en Relaciones Internacionales.

Ante una propuesta de incorporar la sociología en el plan de estudio de las RI mencionó que aunque la idea es interesante porque el conocimiento sociológico equivaldría como “un plus para los estudiantes” refiriéndose que este conocimiento sería un conocimiento extra para la formación de los estudiantes, no podría incorporarse porque en las materias que se encuentran en el plan de estudio de la UPAEP, que completan 350 créditos, ya están cubiertas por las materias necesarias, y Sociología no podría ser añadida.

La Lic. Arrollo añade que porque la UPAEP está afiliada a la Secretaría de Educación Pública (SEP), la UPAEP diagnostica las materias indispensables para enseñar a los estudiantes de RI, y Sociología no es una de estas materias indispensables. La UPAEP debe cumplir con los estándares de competitividad con otras escuelas; por esa razón, la UPAEP mantiene un plan de estudio que le permita estar en el nivel competitivo de las demás escuelas. En síntesis, el plan de estudio de la UPAEP tiene estándares que acoger y la enseñanza de Sociología simplemente no es significativa para la formación de los internacionalistas.

Como se vio en el anterior capítulo uno, el efecto que causó el dominio de las escuelas clásicas en la investigación de los fenómenos internacionales es que en la actualidad los planes de estudio sean derivados a esta investigación, donde las herramientas que se han venido utilizando son la política de mayor grado, la historia el derecho y la economía, de moderado grado. Con estas herramientas se ha construido el CENEVAL como también las posturas de diversos académicos que sostienen este *estatus quo*.

Uno de los problemas que se puede detectar en este sentido es que los planes de estudio se concentran plenamente a que los estudiantes logren pasar un examen y no para involucrarlos y comprometerlos a un panorama internacional estructurado por una complejidad sistemática que se debe examinar con todas las herramientas disponibles de las ciencias sociales e incluso de las naturales y exactas.

En un sistema internacional moderno, donde los análisis clásicos no son suficientes para el análisis internacional, se necesita de herramientas académicas que logren maximizar un análisis completo, comprensivo y reflexivo; Sociología ha

demostrado ser una herramienta potencial para hacerlo, pues con las aportaciones que ha postulado por parte de la macro sociología por examinar la sociedad internacional como una unidad social que componen todos los entes internacionales; por parte de la sociología internacional y el marxismo que posicionan una postura paradigmática para entender el sistema internacional; por último, la sociología histórica que trata de mejorar el estudio del sistema internacional reflexionando sobre la manera que se ha venido realizando la investigación internacional²¹.

Finalmente el poco conocimiento de los estudiosos mexicanos, que han adoptado por el encapsulamiento de la carrera de RI por las escuelas clásicas, que les limita comprender la importante utilidad de Sociología hacia la carrera de RI y que varios críticos en RI demandan un cambio de investigación internacional. Existe un *estatus quo* que la mayoría de los profesores optan por el desconocimiento de la importancia de la Sociología ha demostrado en otras lugares como la Escuela de Frankfurt y la Escuela Inglesa que después de tantos años de examinar los fenómenos internacionales por medio de las escuelas clásicas, incorporan el uso de las herramientas sociológicas para incrementar la investigación internacional, llamándolo el giro social de las RI, refiriéndose que en la actualidad la propia carrera de RI necesita incrementar la postura sociológica en el entendimiento internacional (Weber, 2005).

Por el otro lado, otros académicos de otras universidades son más flexivos ante la el conocimiento de Sociología en las RI como lo demuestra el Tecnológico de Monterrey (ITEMS) que tiene la clase de Sociología en la carrera de RI que comprende demostrar que Sociología es otra herramienta para poder examinar los fenómenos internacionales en la carrera²²; De la misma forma, la Universidad Fray Bartolomé de las Casas (FBC) tiene la clase de Sociología de las Relaciones internacional que es más

²¹ Cada una de estas posturas sociológicas se demostrarán en el transcurso de la investigación.

²² En el plan de estudio del Tecnológico se puede encontrar sociología como una materia:

<http://www.itesm.mx/wps/wcm/connect/itesm/tecnologico+de+monterrey/carreras+profesionales/areas+de+estudio/ciencias+sociales+y+humanidades/lri>

adentrada a la investigación internacional por medio de la Sociología como paradigma internacional²³.

Lo que es más a menudo es el encontrar clases que proporcionen un porcentaje de perspectiva sociológica en diversas clases, como pasa la clase de sociedad y cultura de la Universidad Autónoma de Chihuahua (UACH), donde se mantiene una enseñanza de sociología teórica y práctica para los estudiantes de RI donde debido a la temática que ellos examinan en cierta clase desarrollan una perspectiva sociológica.

Al analizar el temario del objetivo de estudio de la clase Sociedad y Cultura se ha comprendido que se utiliza un nivel de sociología aplicable para el estudio de las RI ya que estos estudiantes desarrollan una perspectiva conocida como perspectiva sociológica la cual comprende una examinación de los fenómenos sociales que están vinculados a un mecanismo social, y que sólo con el conocimiento de la sociología los estudiantes pueden desarrollarlo. En otras palabras la perspectiva sociológica como lo menciona Peck & Bryant (2011): “Es el en control del entorno...utilizando conocimiento y métodos sociológicos...con la idea de que el comportamiento que se entiende se puede predecir, y el comportamiento que se puede predecir se puede controlar” (p.9).

El temario de la clase de sociedad y cultura que contempla esta perspectiva sociológica consta de:

1. Diversidad social y cultura:
 - A) Grupo social
 - B) Socialización
 - C) Género, diversidad, tolerancia
 - D) Funciones sociales
2. El ser humano y su entorno ecológico
 - A) Efecto invernadero
 - B) Calentamiento global
 - C) Desarrollo sustentable

²³ En el plan de estudio de Fray Bartolomé de las Casas se observa dicha clase:

<http://www.fbc.edu.mx/fbc/licenciaturas/plan-cuatrimstral-escolarizado/relaciones-internacionales>

3. Impacto de las ideas en el campo social

A) Dimensiones de la cultura

B) Enfoque social de la tecnología.

Ante la propuesta de la incorporación de la Sociología en las RI, el Maestro López de la UACH²⁴ menciona que el conocimiento sociológico como herramienta científica es sumamente importante para el desarrollo de los estudiantes de la carrera de RI, pues les ayuda a realizar análisis sociales con mayor facilidad al tener la posibilidad de moverse de una perspectiva a otra. En la actualidad siendo el profesor de la clase de sociedad y cultura cumple con adentrar a los estudiantes al uso de la sociología en las RI.

Ante la propuesta de programar un plan de estudio donde la Sociología sea tomada en consideración para la formación de los estudiantes de RI, él manifestó que sería interesante formular un plan de estudio de este índole, normalizado criterios, y desarrollar una capacitación adecuada para impartir dichas clases, ya que es necesario crear un programa prudentemente ante la propuesta sociológica para que los estudiantes puedan comprenderlo con eficacia.

Debido a que muchos internacionalistas mexicanos desconocen la potencialidad de la Sociología en las RI, no se les hace relevante o significativo su incorporación en el estudio de las RI, sin tomar en cuenta que en los últimos años, este giro social de las RI con la incorporación de la Sociología en la investigación internacional ha generado el progreso de la investigación internacional debido a los avances que ha tenido esta investigación gracias a las investigaciones sociales de índole sociológico.

El sistema internacional no es el mismo a las décadas pasadas, y, por esa razón, es indispensable formar estudiantes de RI con herramientas sociológicas pues la investigación internacional en la actualidad se viene manifestando no sólo de un índole totalmente político sino jurídico, económico, histórico y por supuesto sociológico. Si no se toma en cuenta el actual compromiso de la investigación internacional ante esta ola de postulados sociológicos en construcción de conocimiento internacional y se sigue

²⁴ Con la colaboración del Maestro López de la universidad Autónoma de Chihuahua "jlopem@uach.mx" <jlopem@uach.mx>

manteniendo el mismo *status quo*, no se puede avanzar con la formación completa de los estudiantes de RI.

En el debate teórico internacional se ha comprendido que los fenómenos internacionales no son el producto del sistema internacional, como lo habían teorizado los paradigmas clásicos, sino que los fenómenos internacionales son el producto de los fenómenos internanos domésticos que logran conseguir una importancia en el sistema internacional.

Como se ha venido mencionando en el transcurso de esta investigación, las escuelas clásicas están comprometidas a comprobar que los fenómenos internacionales se desprenden del sistema conflictivo o cooperativo, tal como pasa con un árbol de manzanas, donde el árbol es el sistema internacional y las manzanas son los fenómenos que emergen del sistema. Definitivamente esta ecuación era efectiva ante el periodo de la Guerra Fría, pero en la actualidad, las posturas ante esta teoría se han venido fragmentando, causando que una gran cantidad de estudios utilicen otras herramientas como las que ofrece la Sociología.

En la sociología de índole internacional, como se vio en la macro sociología, la sociología internacional, el marxismo, el constructivismo y la sociología histórica, investigadores han acogido la versión que el sistema internacional es un sistema socialmente creado y que su funcionalidad es por medio de la determinación de sus constructores. El sistema internacional no es conflictivo o cooperativo es lo que los Estados, quienes decidimos que sean los máximos exponentes a esta creación, determinen que lo sea²⁵.

La sociología en el estudio de las RI es de suma importancia como sea venido demostrando en la mayoría de aportaciones sociológicas de índole internacional en la acumulación de conocimiento internacional. Sin embargo la poca información que se tiene al respecto en la academia mexicana la hace invisible ante toda su fortaleza que tiene en otros lugares, como en la escuela de Frankfurt como en la Escuela Inglesa para

²⁵ En el capítulo tres se desglosa toda unidad para comprender esta postura.

mencionar unas cuantas. Si se quiere complementar un estudio internacional debidamente actualizado, los estudiantes de RI deben estar al tanto de la vitalidad de la Sociología en el campo de estudio de las RI en el propio sistema internacional.

Conclusiones

Para poder entender la investigación en las RI tenemos que adentrarnos a las corrientes principales que han construido la mayor cantidad de conocimiento en las RI. Realismo y Liberalismo son las vertientes que han elaborado una multiplicidad de teorías que han potencializado la forma de examinar e interpretar el sistema internacional. Mientras que el realismo interpreta un sistema internacional conflictivo, el liberalismo interpreta un sistema internacional cooperativo.

De una forma breve, el realismo apunta que el sistema internacional es el reflejo de la naturaleza humana, y ya que ésta es egoísta y hostil contra sus semejantes, el sistema internacional emana las mismas cualidades. De esta manera en el sistema internacional impera el egoísmo entre los Estados, dominado por una anarquía. El realismo ofrece como máximo entendimiento que el sistema internacional se constituye por sus características estructurales (Waltz 1979), en el cual los actores buscan un balance de poder. En un sistema internacional donde dos guerras internacionales habían terminado, dejando una huella inolvidable para todo el mundo y con una Guerra Fría que comenzaba, el neorealismo estructural era una de las mejores formas para explicar los sucesos que ocurrían en la bipolaridad del sistema internacional, donde se vivía un panorama de hostilidad en la mayor parte de la esfera internacional.

El liberalismo, por su parte, insiste que el individuo es bueno por naturaleza y que el conflicto en el sistema internacional puede ser radicado porque las virtudes buenas del individuo son superiores que sus cualidades negativas. Con esta idea diversos escritores realizaron obras, creando las bases del liberalismo: los derechos humanos, el republicanismo, la democracia, etc., visualizando un sistema internacional en el cual estas características propulsarían un estado de paz en el sistema internacional mismo, pues con estas características se puede llegar a códigos internacionales que todos los Estados respetarían. Ya que el liberalismo no ha podido descartar el conflicto del sistema internacional, Keohane (1973) realizó una obra aceptando el conflicto en el sistema internacional, sin embargo, con su teoría del sistema cooperativo institucional, insiste que

los Estados aunque se han conflictivos, prefieren crear y respetar tratados internacionales para proteger sus intereses.

Desde que emergió la disciplina científica de las RI la investigación con respecto a los fenómenos internacionales se había venido dirigiendo, mayormente, por parte de la investigación tanto realista como liberal concluyendo que el sistema internacional era estático sostenido bajo la premisa del conflicto o el cooperativo. Para demostrar la teoría estática del sistema internacional, las escuelas clásicas se apoyaron concentradamente en la política, y apoyándose de una manera complementaria de la economía, el derecho, y en la historia. Sin embargo al paso de los años, se presentaron fenómenos internacionales que desafiaban las teorías realistas y liberales, obligando a los teóricos a replantear la investigación internacional y el uso de herramientas disciplinarias para analizar estos fenómenos.

Las escuelas clásicas no pueden abarcar todos los fenómenos internacionales con sus posturas del conflicto estructural y la cooperación institucional, la Sociología es una de las ciencias que puede apoyar a la investigación de las RI por la similitud del objetivo de estudio, pues las RI y la sociología comparten el mismo interés: el entendimiento de los fenómenos que afectan o benefician a la sociedad como conjunto.

Mientras que las RI, por parte de las escuelas clásicas, han estudiado los fenómenos en la esfera internacional, la Sociología (con el uso de la macro sociología) se ha encargado de estudiar la sociedad mundial, desarrollando investigaciones que trascienden los parámetros domésticos al mundo internacional. Esto se vio reflejado en la investigación de Lenski que nos habla sobre que el uso de la tecnología que impulsa el desarrollo de la sociedad; Marx nos demuestra que el conflicto social siempre ha estado presente en la evolución social; Weber nos ilustra sobre el poder de las creencias y valores que son capaces de crear doctrinas universales que se implantan en la sociedad mundial; finalmente, Durkheim que nos señala la importancia de la sociedad para el individuo.

De la misma forma, es necesario mencionar que la Sociología no sólo aporta conocimiento por su propio campo de estudio como pasa con la macro sociología; Los

simpatizantes de la sociología han intentado realizar aportaciones desde el propio campo de investigación de las RI. Una de las más importantes vertientes sociológicas en las RI es el marxismo que es sumamente relevante porque conforma una corriente distinta a las investigaciones clásicas. El marxismo trajo más piezas al tablero de investigación. El marxismo, asombrosamente, cambio los actores dominantes del sistema internacional (Estados) por las clases sociales que según esta postura, son los responsables que mecanizan a los entes internacionales, ya sea Estados, organismos internacionales etc. También, por primera vez, se toma como ente internacional a la población en general porque son ellos los que pueden producir un cambio internacional si así lo buscan.

De la misma importancia, la sociología internacional, por su lado, también incorporó otra forma de investigación sociológica en las RI. Mientras que el marxismo se enfocaba en estudiar la sociedad internacional por medio de la filosofía de Marx. La sociología internacional se convertiría en el intento de incorporar la investigación sociológica en las RI.

Diversos autores de esta vertiente internacional llegaron a demandar enérgicamente que las RI eran parte de la investigación de la Sociología como sucedió con Schwarzenbeger, mientras que otros teóricos como Mannino, Bosc y Pettman son menos enérgicos al enfatizar la necesidad que hay para que las investigaciones internacionales se enfoquen en un sentido sociológico para su examinación. Mannino nos dice que la humanidad en si conforma un cosmos que es un universo social en sí mismo. Bosc por su parte hace mención de un estudio de las realidades internacionales que nos permite entender los fenómenos comunitarios. Finalmente Pettman enfatiza que la Sociología es la herramienta más eficaz para la comprensión de los fenómenos de la sociedad internacional.

Aunque el marxismo y la sociología internacional comenzaron con contribuciones sociológicas para la investigación de las RI desde los años 1940s no fue hasta 1980s con los cambios internacionales que ocurrieron y la llegada del constructivismo cuando las escuelas alternativas sociológicas se fortalecieron para la obtención de una aceptación más significativa entre los teóricos internacionales que veían en ella la

alternativa para darle sentido a todo un nuevo plano internacional que no podía ser explicado con las escuelas clásicas.

Debido que el constructivismo propone que el sistema internacional es un sistema social y para entenderlo se necesita una interpretación social ya que este sistema es creado por ideas intersubjetivas, el marxismo y la sociología internacional fundamentaron sus teorías sobre el que la sociedad internacional está fuertemente conectado con el mundo social, creado por los integrantes de éste. De esa manera las posturas sociológicas tuvieron una importancia impresionante en la investigación de las RI donde las escuelas clásicas se han venido debilitando.

El marxismo, por su lado, siguió especificándose en la filosofía marxista para examinar el sistema internacional con las teorías del sistema mundos, que se enfoca en la explotación de los recursos materiales entre los dueños de los recursos y los que laboran para ellos en un sentido internacional. La escuela de Gramsci nos habla sobre el sistema mundial que es dirigido por la coerción y la cohesión. La escuela crítica se concentra en la superestructura donde la emancipación se potencializa con la comunicación, y Finalmente con el nuevo marxismo que se encarga en demostrar que el capitalismo mundial es el mecanismo esencial para el cambio de la sociedad mundial.

Por el otro lado, la sociología histórica aspira en renovar la investigación de las RI argumentando las debilidades y decadencias que las escuelas clásicas han implantado en la investigación de las RI. La sociología histórica critica directamente a las escuelas clásicas, especialmente al realismo, comentando, en primer lugar, que por décadas las escuelas clásicas evaluaron los fenómenos internacional y el propio sistema internacional como factores dados naturales sin contemplar el porqué de esos factores; Una vez entendido que las unidades internacionales son entes no dados naturalmente en las RI sino que se convierten en entes internacionales, uno puede avanzar al estudio y la comprensión del sistema internacional. En palabras sencillas la sociología histórica hace un hincapié sobre que todo el sistema internacional tiene una razón de ser y no es por naturaleza espontanea.

La sociología histórica defiende, en segundo lugar, que las escuelas clásicas han dejado fuera la importancia de la historia en la construcción de teorías internacionales. Es decir, la sociología histórica defiende energéticamente que el presente es sin duda el reflejo del pasado y no es indicado que el sistema internacional se vea como bloques donde el pasado queda sepultado y no haya residuos influyendo en el presente como las escuelas clásicas insisten que sucede en la cronología mundial cíclica.

La historia en las RI es de suma importancia para la sociología histórica porque de esa manera se puede dar otro sentido al tiempo y al espacio como espacios temporales que son diferentes en cada momento de la historia. Para las escuelas clásicas los conflictos bélicos entre Grecia y Atenas por el comercio y a hegemonía son las mismas a los EUA y la URSS en la Guerra Fría. La sociología histórica demanda que esas teorías totalizadoras cíclicas no son posibles pues existen espacios temporales donde el tiempo y espacio son totalmente diferentes y aunque haya una gran similitud en eventos internacionales, éstos mismo tiene un abismo de diferencias. La similitud que ellos ven es sólo un espejismo. Con eso se marca determinadamente que en el sistema internacional no existen leyes absolutas porque el mismo sistema internacional mantiene espacios temporales.

Finalmente la sociología histórica deja claro que sólo usando esta perspectiva se puede entender que los cambios domésticos influyen en los entes internacionales para producir cambios en el sistema internacional. Las escuelas clásicas tienen la noción de que existe una ley universal que puede explicar la fenomenología internacional y que toda ésta gire bajo este denominador en común. Eso hace que sus postulados se han de índole estáticos y siempre han enfatizado que no existe el factor de cambio ante este factor universal. Por esa razón, la sociología histórica reclama que las teorías totalizadas están equivocadas y deben concentrarse en los factores sociales para entender los cambios que se van manifestándose en el sistema internacional.

Por la complejidad de lo que defiende la sociología histórica, investigadores de esta corriente la dividen en ocho partes: Neo-Weberianismo en la sociología histórica, Constructivismo en la sociología histórica, Sistemas mundo en sociología histórica, El

materialismo crítico histórico en sociología histórica, Sociología histórica crítica de las RI, Posmodernismo en la Sociología histórica, Realismo estructural en la Sociología Histórica.

En sí, la sociología en las RI siempre ha estado presente, pero su importancia en la investigación internacional fue enfatizada hasta los finales de 1980s por la insatisfacción de los investigadores internacionales al no poder examinar con eficacia los fenómenos internacionales modernos con las herramientas tradicionales. Desafortunadamente aunque las varias corrientes de investigación sociológica internacional son de suma importancia para el avance de la comprensión de la sociedad mundial, existe un gran desconocimiento, especialmente en la república mexicana.

En México es visible la ausencia de Sociología en los planes de estudio de la carrera de RI como herramienta de uso internacional, debido a que las asignaturas programadas mantienen un *status quo*, que se formuló por los paradigmas que crearon la investigación y carrera de RI (realismo y liberalismo). Este *status quo* para impartir la enseñanza de RI es anti sociológica, pues aunque la Sociología es componente de la investigación de RI como lo es la Política, el Derecho, la Económica y la Historia, la Sociología es la menos utilizada y apreciada en la investigación internacional, que se puede ver en los planes de estudio de diferentes universidades de la república mexicana donde puede uno encontrar clases como política internacional, economía internacional, derecho internacional, historia internacional o mundial, pero es mínimo encontrar sociología internacional.

Sin embargo, en décadas recientes, una gran cantidad de estudiosos y universidades completas se han dedicado a demostrar que la Sociología en las RI es indispensable, pues el usos de enfoques como la macro sociología, el marxismo, la sociología internacional, el constructivismo social, y la sociología histórica han marcado un gran avance a la comprensión de la complejidad del sistema internacional cambiante que vivimos actualmente.

Debido a que una gran cantidad de estudiosos se han dedicado a examinar el sistema internacional por medio del enfoque sociológico, especialmente por medio de la

sociología histórica, a esta oleada de investigadores se le conoce como el giro social de las RI que quiere decir que cada vez más, la comunidad internacional comprende que la sociología es sin duda una herramienta necesaria para comprender el sistema internacional, debilitando más y más el *estatus quo* de investigación que se había establecido por las escuelas clásicas.

Es necesario para avanzar en la investigación de las RI el desprenderse del *estatus quo* de la investigación de las RI y en especial del *estatus quo* de la enseñanza de las RI, pues si no lo hacemos, la carrera de RI en México seguirá sujetado a posturas pasadas que no corresponde en la modernidad de la investigación internacional. El sistema internacional no es estático; cambia constantemente. Y si no incorporamos el estudio sociológico en la carrera de RI, no podemos examinar el concepto básico de nuestra propia carrera, que es el examinar el sistema internacional.

Refrenciancias

- Adler, E. (1997). *Seizing the middle ground: Constructivism in world politics*. Carlsnaes: Sage Publications.
- Aguayo, J. S. (1980). *Marxismo y Relaciones Internacionales*,. D.F.: Anuario Mexicano.
- Bannister, R. (1929). *Sociology and Scientism: the Case of William F. Ogburn*. Obtenido de Scientific Monthly, 300306:
<http://www.swarthmore.edu/SocSci/rbannis1/Sociology/Ogburn/ogburn.ASS.html>
- Barnett, M., & Finnemore, M. (1998). *Power and Pathoogies of International Organization*. unpublished work.
- Brucan, S. (1978). *The Dialectic of World Politics*. New York: Free Press.
- Bstuzhev-Lava, I., & Filatov, V. (1978). *Theory, Methods, Problems, Propects*. San Francisco: Choucri y TH. W. Rodinson.
- Burchill, S., Linklater, A., Devetak, R., Donnelly, J., Paterson, M., & True, J. (2005). *Theories of International Relations*. New York: Palgrave Macmillan.
- Buzan, ,. B. (1994). *The Idea of International System: Theory Meets History, International Political Science Review*. Oxford University Press.
- Copeland, D. C. (2000). *The Constructivist Challege to Structural Realism*. MIT Press, International Security, Vol. 25, No. 2.
- Copp, D. (1997). *Democracy and Communal Self-Determination*. Mckim and McMahan.
- Cox, R. W. (1986). *Social Forces, States and World Orders: Beyond International Relations Theory*. in Keohane.
- Cutler, A. C. (1991). *The Grotian Tradition in International Relations*. Review of Interantional Studies.
- Del Arenal, C. (2007). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Madrid: Tecnos.
- Devetak, R. (2005). Postmodernism. En S. Burchill, *Theories of International Relations, 3rd edn* (págs. 161-87). New York: Palgrave.
- Donnelly, J. (2000). *Realism and International Relations*. New York: Cambridge University Press.
- Doyle, M. W. (1983). Kant, Liberal Legacies, and Foreign Affairs. En *Philosophy and Public Affairs*. Vol. 12, No. 3 (págs. 205-235). Wiley Black Well.
- Du Tillet, J. (2014). *Recueil des guerres et traicetz d'entre les roys de France et d'Angleterre*. Reink.
- Durkheim, E. (1964). *The Division of labor of Society*. New York: Free Press.
- Durkheim, E. (1966). *Suicide*. New York: Free Press.
- Emirbayer, M. (1996). Durkheim's Contribution to the Sociological Analisis of History. En V. 1. Sociological Forum. Springer.

- Feurer, L. S. (1959). In *Karl Marx and Friedrich Engels, Marx and Engels: Basic Writing*. New York: Garden City.
- Frank, A. G., & Gills, B. K. (1996). *The World System*. London: Routledge.
- Garden, G. L. (1833). *Histoire générale des traités de paix et autres transactions principales entre toutes les puissances de l'Europe depuis la paix de Westphalie*. Paris.
- Giddens, A. (January de 1976). *Classical Social Theory and the Origins of Modern Sociology: American Journal of Sociology, Volume 81, Issue 4, 703-729*. Obtenido de American Journal of Sociology, Volume 81, Issue 4, 703-729:
<http://d.umn.edu/cla/faculty/jhamlin/4111/Readings/GiddensClassical.pdf>
- Giddens, A. (1985). *The Nation State and Violence. Volume Two of A Contemporary Critique of Historical Materialism*. New York: Cambridge Press.
- Gills, B. K. (1989). *International Relations Theory and the Process of World History. Three Approaches, in Hugh C. Dyer, nd Leon Mangasarian*. London: Macmillan.
- Gilpin, R. (1981). *War and Change in International Politics*. New York: Cambridge University Press.
- Gross, L. (1971). *The Peace of Westphalia, 1648-1948*. New York: R.S. WOOD.
- Hacke, C. (2004). *On the Legacy of Hans J. Morgenthau*. Obtenido de Im Spannungsfeld von Macht und Moral: http://www.politik-soziologie.uni-bonn.de/institut/lehrkoerper/hacke_afpi1.pdf
- Hacke, C. (2004). *On the legacy of Hans Morgenthau*.
- Harris, J. (2001). *Community and Civil Society*. New York: Cambridge University Press.
- Herbert, A. L. (1996). *Cooperation in International Relations: A Comparision of Keohane, Haas and Franck*. Berkeley Journal of International Law, Volume 14, Issue 1.
- Hobden, S., & Hobson, J. M. (2002). *Historical Sociology of International Relations*. New York: Cambridge.
- Hobden, S., & Wyn Jones, R. (2003). *Marxist Theories of International Relations: The Globalisation of World Politics*. Obtenido de The Globalisation of World Politics:
<https://wiki.zirve.edu.tr/sandbox/groups/economicsandadministrativesciences/wiki/bacb5/attachments/270aa/Marxist%20Theories%20of%20IR.pdf?sessionID=8940d4002f706e131a7b4041f136555e3b9837d4>
- Hoffmann, S. (1963). *Teorias contemporáneas sobre las relaciones internacionales*. Madrid: ibidem.
- Hossian, D. M. (june de 2012). *A Critical Analisis of Herbert Spencer's Theory of Evolution: Munic Personal Repec Archive*. Obtenido de Munic Personal Repec Archive: https://mpra.ub.uni-muenchen.de/55148/1/MPRA_paper_55148.pdf
- Huguet Polo, A. (1991). *La Tesis de Fukuyuma sobre el Fin de la Historia*. Obtenido de tripod:
<http://huguet.tripod.com/fukuyama.htm>
- Hurd, I., & Delhi, S. (2008). *Construcitivism*. OUP218-Reus-Smit, 298-316.

- Johnson, D. P. (2008). *Springer: Contemporary Sociological Theory, Classical Stage European Source of Sociological Theory*. Obtenido de Contemporary Sociological Theory, Classical Stage European Source of Sociological Theory: <file:///C:/Users/Roberto/Downloads/9780387765211-c1.pdf>
- Kant, I. (1949). *Perpetual Peace (1795) in the Philosophy of Kant*. New York: Carl J Friedrich.
- Kapitan, T. (2006). Self-Determination and International Order. En *The Monist* 89, 2, (págs. pp. 356-770). The Monist 89.
- Keens-Soper, M. (1978). The Practice of a States System. En M. Donelan, *The Reason of States* (pág. 35). London.
- L., P. D., & Bryant, C. D. (19 de May de 2011). *The Sociological Perspective*. Obtenido de The Sociological Perspective. 21st Century Sociology: https://edge.sagepub.com/system/files/Ballantine5e_1.1SK_0.pdf
- Lake, D. A. (2004). *Hierarchy in International Relations: Authority, Sovereignty, and the New Structure of World Politics*. California: Department of Political Science.
- Legro, J. (2005). *Rethinking the World: Great Power Strategies and International Order*. New York: Cornell University Press.
- Lenski, G., Patric, N., & Jean, L. (1995). *Human Societies: An Introduction to Macrosociology*. New York: McGraw-Hill.
- Liang, Z. (10 de October de 2006). *The Sociology of Migration: State University of New York, Albany*. Obtenido de State University of New York, Albany: http://studysites.uk.sagepub.com/leonguerrero4e/study/materials/reference/05434_socmig.pdf
- Link, A. L. (1984). *The papers of Woodrow Wilson: perdu.edu*. Obtenido de The papers of Woodrow Wilson: http://web.ics.purdue.edu/~wggray/Teaching/His300/Handouts/Fourteen_Points.pdf
- Linklater, A. (1993). '*Liberal Democracy, Constitutionalism and the New World Order*'. Colorado: R. Leaver and J.L. Richardson.
- Lucas, R. E. (July de 2008). *International Labor Migration in a Globalizing Economy: Carnegie Papers*. Obtenido de Carnegie Papers: http://carnegieendowment.org/files/international_migration_globalizing_economy.pdf
- McLure, M. (s.f.). *Economics in Relation to Sociology: Dualism and Vilfredo Pareto's Pluralistic Methodology: University of Western Australia, Economics Program*. Obtenido de University of Western Australia, Economics Program: http://www.uwa.edu.au/_data/assets/pdf_file/0004/99940/05_21_McLure.pdf
- Morgenthau, H. (1954). *Politics Among Nations*. New York: McGrall Hill.
- Nugroho, G. (2008). *Constructivism and International Relations Theories*. Global & Strategies, Th. II, No. 1. hlm. 85-98.

- Piaget, J. (1970). *La situación de las ciencias del hombre dentro del sistema de las ciencias, en tendencia de la investigación en las ciencias sociales*. Madrid: ibídem.
- Price, R. (1997). *The Chemical Weapons Taboo*. Cornell University Press.
- Renouvin, P. (1967). *Introducción general a la Historia de las relaciones internacionales*. Madrid.
- Reus-Smit, C. (2001). Theories of International Relations. En S. Burchill, *Theories of International Relations* (págs. 188-211). New York: palgrave Macmillan.
- Ruggie, J. G. (1983). *Continuity and transformation in the World Polity: Toward a Neo-Realist Synthesis*. New York: Columbia University Press.
- Ruggie, P. (1989). *International Structure and International Transformation: Space, time and method*. Lexington: Lexington Books.
- Santa Cruz, A. (2009). *El Constructivismo y las Relaciones Internacionales*. DF: CIDE.
- Scholte, J. A. (1993). *International Relations Of Social Change*. Milton Keynes: Open University Press.
- Schulchter, W. (16 de November de 2002). *The Sociology of Law as an Emperical Theory of Validity: European Sociological Review, Vol. 19. No 5, 537-549*. Obtenido de European Sociological Review, Vol. 19. No 5, 537-549: http://www.havenscenter.org/files/Biernacki_4_schluchter.pdf
- Shaw, M. (1987). *the Sociology of War and Peae*. London: Macmillan.
- Simmel, G. (January de 1906). *The Sociology of Secrecy and Secret Societies: American Journal of Sociology, Voume 11, Issue 4, 441-498*. Obtenido de American Journal of Sociology, Voume 11, Issue 4, 441-498: <http://www.d.umn.edu/cla/faculty/jhamlin/4111/Readings/SimmelSecrecy.pdf>
- Spruyt, H. (1994). *The Sovereign State and Its Competitors*. Pricenton: Pricenton University Press.
- Tillet, J. (1577). *Recueil des guerres et des traités de paix, de tréve, d'alliance d'entre les rois de France et d'Anglaterre depuis Philippe Ier, roi de France, jusqu'a Henri II*. Paris.
- Toscano, M. (1963). *Storia dei Trattati e Politica Internazionale, I, Prte Generale, 2da ed*. Turín.
- Truyol, A. (1973). *La Teoria de las Relaciones Internacionales Como Sociologia (Introducción al Estudio de las Relaciones Internacionales)*. Madrid: Alianza.
- Wallerstein, I. (1979). *The Capitalist world-economy: Center for the Study of Economies, Historical Sistem and Civilizations*. Obtenido de Center for the Study of Economies, Historical Sistem and Civilizations: <http://catdir.loc.gov/catdir/samples/cam034/78002955.pdf>
- Walt, S. M. (1998). *International Relations: One World, Many Theories*. Foreign Policy: 110.
- Waltz, K. (1979). *Theory of International Politics*. Philippines: Addison Wesley.
- Weber, C. (1995). *Simulating Sovereignty*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Weber, M. (1948). *From Marx Weber*. London: Routledge & Kegan Paul.

- Weber, M. (1958). *The Protestant Ethic and Spirit of Capitalism*. New York: Charles Scribner's Sons.
- Weber, M. (2005). *The Critical Social Theory of the Frankfurt School, and the social turn in IR: British International Studies Association*. Obtenido de British International Studies Association: <http://www.polsis.uq.edu.au/calendar/weberreading.pdf>
- Wendt, A. (1992). *Anarchy is what states make of it: The social construction of power politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wiener, A. (2006). *Constructivist Approaches in International Relation Theory: Puzzle and Promises*. Inglaterra: Webpapers. Obtenido de Webpapers on Constitutionalism and Governance beyond the State, No 5: www.bath.ac.uk/esml//conWEB
- Wight, C. (2006). *Agents, structures and international relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wright, Q. (1955). *The Study of International Relations*, . New York: Applemon-Century-Cofts.
- Zerihun, D. (June de 2005). *Ethiopia Public Health Training Iniciative: Introduction to Sociology*. Obtenido de Introcution to Sociology: http://www.cartercenter.org/resources/pdfs/health/ephti/library/lecture_notes/health_science_students/In_sociology_final.pdf